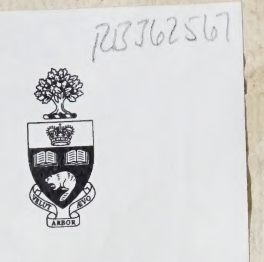
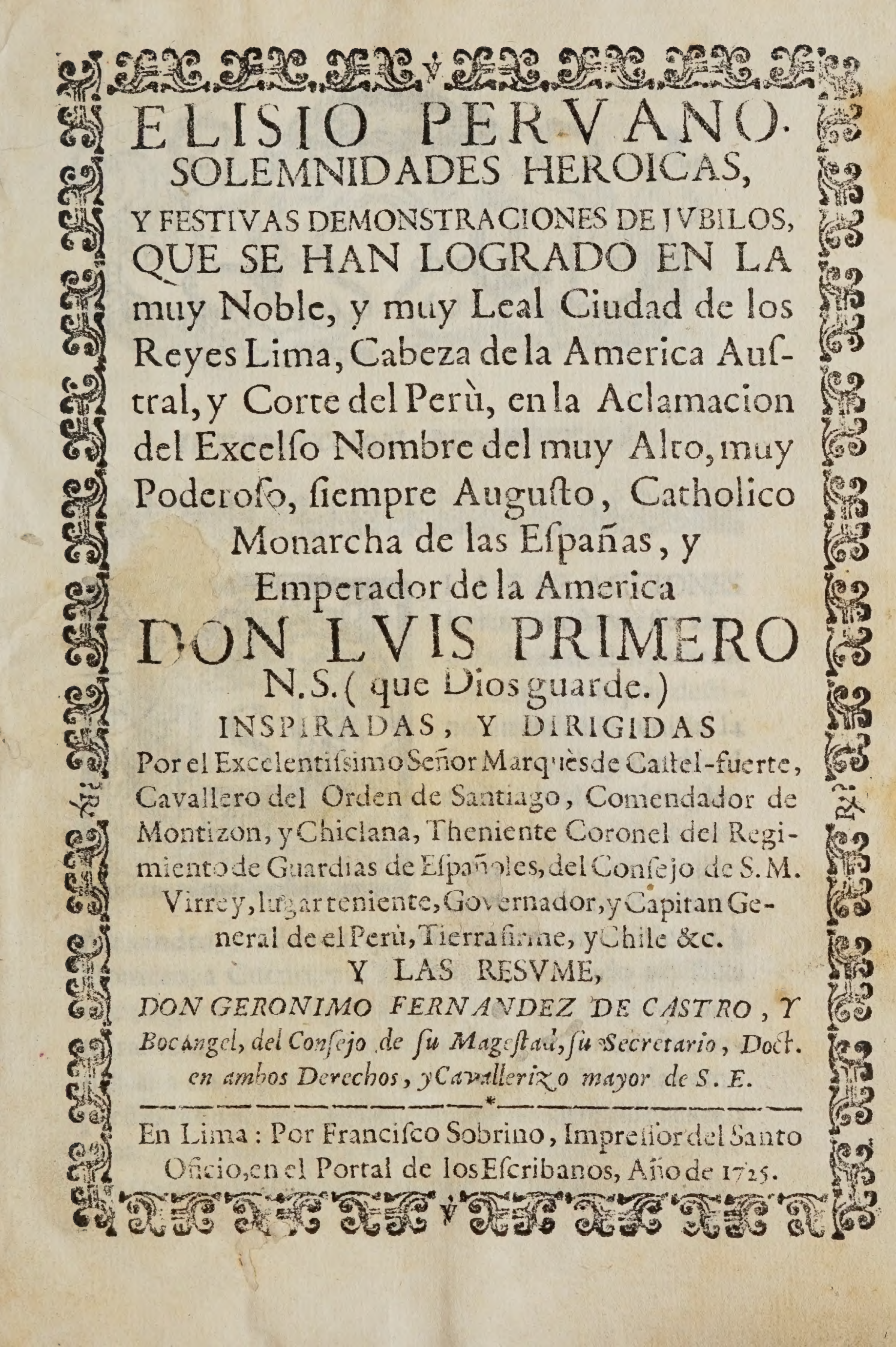




ELISIO PERUANO.

SOLEMNIDADES HEROICAS,

Y FESTIVAS DEMONSTRACIONES DE JUBILOS, QUE SE HAN LOGRADO EN LA muy Noble, y muy Leal Ciudad de los Reyes Lima, Cabeza de la America Auſtral, y Corte del Perù, en la Aclamacion del Excelſo Nombre del muy Alto, muy Poderoſo, ſiempre Auguſto, Catholico Monarcha de las Eſpañas, y Emperador de la America

DON LUIS PRIMERO

N. S. (que Dios guarde.)

INSPIRADAS, Y DIRIGIDAS

Por el Excelentiſsimo Señor Marquès de Caſtel-fuerte, Cavallero del Orden de Santiago, Comendador de Montizon, y Chiclana, Theniente Coronel del Regimiento de Guardias de Eſpañoles, del Conſejo de S. M. Virrey, lugar teniente, Governador, y Capitan General de el Perù, Tierra firme, y Chile &c.

Y LAS RESUME,

DON GERONIMO FERNANDEZ DE CASTRO, Y Bocangel, del Conſejo de ſu Mageſtad, ſu Secretario, Doct. en ambos Derechos, y Cavallerizo mayor de S. E.

En Lima: Por Franciſco Sobrino, Impreſſor del Santo Oficio, en el Portal de los Eſcribanos, Año de 1725.



INTRODVCCION PROLŒGETICA.



I A LAS ACCIONES heroicas eſtuvieſſe vinculado el deſempeño en los elogios, ò por deſtino invariable vnida la facundia elegante de el eſtilo, à la elevacion glorioſa de los aſſumptos; no huvieran podido llamarſe felizes Achiles, Alexandro, y Tiberio, que por fortuna merecieron à Homero, à Curtio, y à Tacito; pero ſiendo no ſolo contingencia del ſiglo, ſino, tal vez, eſſempcion admirable de los objectos rehuſarſe con noble immunidad à las expreſiones comunes, y mas ſi ſon las empreſſas tan arduas, que deſarman à las intrepidezes miſmas; què mucho ſerà no acierten à medir cortas vozes todo el dilatado hueco, que apenas ha podido lle-

narſe de admiraciones immenſas? aquel concepto, digo, que en la eſpectacion de vn nuevo mundo actuaron las Regias, feſtivas, ricas, y afectuoſas demonſtraciones, de vn zelo tantas vezes excelentiſsimo, y de vna lealtad tantas vezes acriſolada? què mucho, que, ſe eſtrechen en la narracion los hechos, y que verifique el deſacierto de vna ruda voz, quanto confeſſarà humilde la mas acreditada eloquecia?

Mas porque prevengo tanto la ſpectacion del Theatro, que parece adſpiro ſolo à deſarrugar el ceño de la Critica? quando aun el Cenſor mas àcre medirà lo impoſible del deſempeño por lo elevado de el inaceſible thema, conociendo quan juſtamente deſmayan haſta las temeridades miſmas al pie de empreſſas tan gigantes? Pero ſi la verdad ſola es alabanza en las acciones ſublimes, expongaſſe deſnuda à la noticia comun la ſolemne pompa de Lima en la proclamacion, y aplauſo de el Auguſto Sacro Catholico nombre de DON LVIS I. Nueſtro Señor (que Dios guarde) y de eſte modo ſerà à vn tiempo hiſtoria, y Panegyrico, Relacion, y elogio: Y ſi pareciere que tienen ſemblante de exageraciones, hyperbolicas las verdades ſinceras, no vacile eſcrupuloſo el credito, deſcontando (como otras narraciones piden) de lo que ſube de punto la ponderacion à la materia; todo lo que ella importa para hallar deſnuda la raiz de las realidades; porque aqui, como ſe han fecundado con quaſi immenſa produccion las maravillas, queda mucho campo deſpues de empleada la mejor rethorica, quando ni aun pueden ſer figuras todos ſus tropos de tal lealtad, tal zelo, tales jubilos, y viva contento quien no tiene tanto de heroico como el Perù, de que

le

le queden à salvo ponderaciones, y lisonjas, pues desde luego conocerà el mundo, quanto excede à todas esta magnificencia, viendo como es tanta grandeza inimitable. Yo pues, formarè mi Relacion, con el empeño de tratar la verdad desuerte, que aunque se la estrañe el trage; no se la desconozca la persona; pues me persuado, es mas culto de su deidad, que agravio de su pureza, sacarla à plaza con algo del aparato que merece.

RENVNCIA DEL REY PADRE NVESTRO SEÑOR, ingresso de Su Mageſtad Reynante, y Aviso despachado con la noticia à estos Reynos.

CErrò el Maximo de los Philipos, Quinto de los Monarchas de España, las puertas que tanto tiempo havian hecho patente en su templo al bifronte simulacro de Jano, y queriendo provenir à vna vida, que toda fue prodigios, vn fin, que fuesse todo assombros, fabricò à la admiracion vniversal de el Orbe vna idea, en que superando todos los exemplos, que guardava respectuosa la memoria, le quedasse vn modelo de lo inimitable, y vn patron por donde, à ser segunda vez posible, se cortassen las acciones mas gloriosas: fortuna, que apenas mereciò vna vez Roma, Imperial Trono del mundo. (a)

(a) *Solus que omnium ante se principium in melius mutatus.* Tacit. lib. 1. hist. de Vesp.

Conociò Su Mageſtad las disposiciones, que la divina providencia franqueava à sus Regios piadosos disignios en la Catholica persona de nuestro amado Rey y Señor DON LVIS FERNANDO, viendo que Su Real admirable genio suplia en la prudencia la edad

edad (b) que sus solidos discursos, madura reflec-cion, magestuosa vivacidad, y consumados talentos, (c) havian empezado por los fines del saber, pues antes que el rostro sacasse à luz las señas de la ado-lescencia, havian ya en el serenissimo (d) pecho ma-durado opimos los frutos de la ancianidad: y llevan-do el valor al vltimo grado de lo heroico, supo ven-zerlo todo, venziendose assi mismo: despojose del Cetro facilmente, despues de haver hecho notorio al mundo, quan imposible havia sido à todas sus poten-cias abdicarsele: depusso gustoso la Corona, que to-do el esfuerço de la Europa vnido, no havia podido mover de sus invictas sienes, dando à conocer, que Philipo, solo pudo ser vencido de Philipo; y que ni aun todo su valor seria capaz de avasallarse à sì pro-prio, si para venzerse à sì, y al mũdo, no huviesen sido sus coligados el amor divino, y el desprecio de la tier-ra. Esto ha sido queres se conducir sazonado à la me-ta de nuestro natural curso, cogiendose maduro en tiempo como dixo otro prudentissimo Rey: (e) Y mas quando transplantava al sublime suelo del Solio vn renuevo tan fecundo de su heroicidad, sin que se destroncasse el Real Arbol, que le produxo (f) para que al fomento de las excelsas luces de tan glorioso exemplo se arraigue, y al riego de sus siempre acer-tados dictamenes florezca, y fructifique; logrando assi à la Republica Hispana vn Successor mas digno, que el que era jactancia en los ancianos deseos de el Em-perador Galva: (g) porque como todo el amor de Philipo, no pudiera dar mas à sus vassallos, tampoco pudo ser mas, lo que LVIS I. llega à ser dentro de sì mismo, para, concederse à nuestros votos.

Ha-

(c) Vti de Ascanio, Poet. *Ante annos animumq; gerens curamq; virilem.* Æneid. 3;

(c) *Cœpisti quo finis erat primordia tanta vix pauci meruere Senes, metas que tenebas Ante genas dulces quam flos juvenilis adiret.* Claudian. in Prob.

(d) *Ingenium, & prudentia velox ante pilos venit.* Pers. Sat. 4.

(e) s. Job. 26. Sec. 70.

(f) *Quæ ante quã*

Haviendose pues cumplido el antiguo vaticinio de resucitar vn quinto à otro, con las ventajas de Phenix (que si se entregò vno, como anciano à la hoguera, resultò de la llama otro floridamente Joven) excediendo esta Regia abnegacion à aquel Cessareo exemplo: y executada por Su Magestad la Renuncia, y publica en sus Consejos Supremos tan sin igual resolucion, se despachò Aviso à estos Reynos.

Hallavase Governandolos, como su Virrey, Lugar-teniente, y Capitan General, el Excelentissimo Señor Don Joseph de Armendariz, Marquès de Castel-fuerte, &c Heroe de aquellos, q costea à deseos todo vn siglo. Ministro de tan conocido merito, que corren felizmente sus elogios por los dilatados espacios de el Orbe, sin el miedo de parecer lisonjas, por que no ay angulo del mundo tan retirado, que no venere con la fama el nombre de Armendariz; cuyas victoriosas Vacas (h) estampan en cada huella vn Io de gloria (i) resonando por esquilas de su cerviz robusta, campanas sonoras de sus campañas, lenguas que publican sus Triumphos, y sus aciertos; por que sean sus alabanzas en todas partes vn tributo, que à la verdad rinde atenta, y obligada la razon, no haviendo (por que continue aquella metaphora) Argos invidia, que aprisione tanto merito, sin que no corra à cuenta de la eloquencia (k) sacarlo de este empeño, cegando, y adormeciendo los ojos de la emulacion. Digalo la misma Europa; mas no, no lo diga aora; pausse el continuado eco de este aplauso, para que la Austral America cante las felizidades, que ya publica, y proclame los portentos, que ya reconoce, viendo consumados aciertos en los arcanos de vna

antiqua decidat, iam radices & ramos accepit.
Tol. de Rep. l. 7,

(g)
Vt nec mea senectus conferre plus Populo Romano possit nec tua plus iuventus, quam bonum Principem,
Tac. lib. 1. hist.

(h)
Son blason de este apellido dos bacas con esquilas negras al cuello.

(i)
Dic ite Io pean bis dicite pean
Era costumbre antigua en las victorias cantar el Io à los que triumphavā:

Io Triumphe. Antiochi apud Mend. & pluries apud Gell. Varr. & Valerium. M.

Las Uacas estampan cõ su hendido pie vna I atravesando à vna O, de cuyo signo se sirvio la Nimpha Io, hija de maco, para darse à conocer à Jupiter, como sabe el Mythologico.

(*k*) Mercurio Dios de la eloquencia, liberto à esta Nimpha, adormeciẽdo y matando à Argos que la guardaba.

(*l*) *Uox diversa*

vna perfecta Republica: y supla la modestia en que sobre todo es excelentissimo este heroe, el desahogo, que busca vna no servidumbre apasionada, sino conocimiento sincero, que se dexa aora llevar de las vozes, con que incesantemente los Pueblos (l) exaltan su clarissimo nombre, puesto que en las dulzuras de su Govierno mezcladas con lo vtil de su conducta, se vè reedificar con la aplicacion al mismo tiempo que edificar con el exemplo.

Hallavase Su Exc. padeciendo las resultas de vna erésipela, en que havia terminado prompta vna calentura ardiente, y sin que la indisposicion pudiesse superar la regularidad de sus expedientes en todo, convocado el Real Acuerdo al retrete, se abrieron allì los pliegos, estrenandose las veneraciones al primero Real sello, y nombre de DON LVIS PRIMERO, Nuestro Señor. La inesperada resolucion del Gran PHILIPO arrebatò los animos à vn extasis, en que al embrion de el primer discurso, informava solo el asombro: por otra parte la exaltacion de el amado LVIS desatava los corazones en alborozos; y en la lucha de vn afecto, que suspendia, y vn cariño, que animava, solo quedavan victoriosas las rethoricas mudas de los semblantes, que con vnas mismas lagrimas de ternura, y gozo decian aun tiempo, lo que aprendian edificadas en el exemplo glorioso de vn Monarcha, y lo que adquirian en la prospera sucession de otro, prometiendose todos continuadas las felizidades, assi como no se interrumpe, antes es vno mismo el amor de ambos dueños à sus Vassallos.

Convaleciò con estas noticias mas brevemente Su Exc. que vn cuerpo que todo es alma, en lo que el entendimiento se goza, se restablèce: Tratose imme

diata-

diatamente de de disponer quanto podia consti- tuir en el vltimo grado de ilustre, y Regia la Proclamacion del Augusto nombre de S. M. Y haviendo deliberado S. E. se anticipasse todo lo possible al tiempo, que los desseos de desempeñarse lo luzido solicitavan con instancia; quedò asignado para el feliz assumpto el dia del Santo Apostol Francisco Xavier, honor de España, lustre glorioso de Navarra, y Protector de las Indias: Intervalo corto, para quien vn siglo pareceria breve, queriendo correspondiesse à lo eficàz de la fineza lo demonstrado de la alegria.

sonat populorum est vox tamen vnas, cum verus patriæ diceris esse Pater. Mart. Ep. 3. lib. 8.

Diò orden S. E. al Alferez mayor Don Pedro Lescano Centeno de Valdès, Para que en su nombre avisasse à toda la Nobleza de la Ciudad el asignado dia 3. de Diziembre. Y el Señor Don Luis de Guendica, General del Callao practicò el mismo passo con todos los Cavalleros Militares en pie, y reformados, que sirven en esta Ciudad, y aquel Presidio.

Pareciò haverse trasladado à los amenos valles del Rimac todas las alegrias del Ladon, y Penco, y transferidose à estos Confines las amenas felizidades de la Arcadia: no corrian ya liquidos cristales sus causes, sino succesivos espejos, en cuya refleccion todo se mirava gozos: quãto se ideava eran festejos, quanto se imaginava gustos, y en emulacion festiva de aplausos, solo andavan mal contentadizos los desseos con las execuciones, pareciendo que lo que era impossibilidad para la practica, eran cortedades en el discurso, porque empeñados todos en excederse à

si mismos, tenian por pequeñezes comunes, las que en otras ocasiones fueron grandezas extraordinarias. Poco parecia quanto la Europa fabrica en curiosas telas, la Asia produze en piedras preciosas, y esta America beneficia en metales ricos, para lo que cada vno proyectava en expression de sus jubilos.

Los Gremios (que convocados luego superaron las dificultades de sus recientes empeños, para hazerlos mayores en fuerza de el poderoso influxo de S. E. y de su rendida lealtad) prevenian en cada fiesta vna novedad à los ojos, y vna admiracion à lo creible, siendo la alma, que vivificò sus exmeros la eficacia, con que los alentava el Ayuntamiento, ò Cavildo de esta Nobilissima Ciudad, por medio de sus Alcaldes Ordinarios Don Pedro Lescano Centeno, Alferez mayor (que suplia por el proprietario Conde de Fuente Roxa, ausente por el Goviereo en Arica,) y Don Tiburcio de Mendoza Ladron de Guebara, Ministros aquienes sino hallara constituidos la eleccion annual, debiera para el mayor lucimiento haver solicitado el desseo.

Nombrose luego Comissario de la Ciudad à Don Francisco de los Santos y Aguero, Chanciller mayor de esta Real Audiencia, Regidor perpetuo de su Ayuntamiento, à cuya eleccion cooperaron las experiencias en sus aciertos, y la esperanza que fundavan sus conocidas prendas, y Nobleza, à cuyo digno concepto correspondiò el sucessso con los desempeños que sobraron à acreditarla.

Lle-

Llegò en fin el dia 2. de Diziembre tan alegre, que pareciò que hasta el Cielo estrenava preciosa gala de nuevas luzes, acaso por hazer el vltimo esfuerzo à no dejarse venzer de las que en aquella noche havian de hazer salva al immediato dia en iluminaciones, y fuegos artificiales. A la hora, que Phebo mediava su Carrera, dandose principio en la Iglesia Cathedral, empezò el alborozado repique de todas las campanas de Parrochias, Conventos, y demas Iglesias de la Ciudad, cuyas vozes hiriendo sonoramente el ayre, hazian eco apaciblemente gustoso en los corazones.

PRIMERA NOCHE DE FVEGOS DE LA CIVDAD.

AL mismo tiempo se viò adornada la gran Plaza de Lima, de cinco arrogantes Machinas de fuegos, que quanto se elevaban diversible objeto à los sentidos en su robusta fabrica, curiosa pintura, invencion primorosa, y alegres multiplicadas vanderolas, que las coronavan, tanto davan à sentir su efimera duracion. Llegò en fin la noche, y diòse à conocer solo en la regularidad succesiva de las horas, pues embozada entre las immensas luzes, que trasladaron à la tierra el firmamento, quedò disputable, si debia llamarse con mas razon dia, el que Lima iluminava à antorchas, ò el que el Sol ilustrava à rayos.

Pudiera dar favorable solucion à la duda la extensa fachada del Palacio con las muchas luzes de que se adornò toda, à que apoyarian bien la de la Casa del Excmo Señor Arçobispo, balcones de Ayuntamiento, y los restantes de la plaza, y

Ciu-

Ciudad. Cubriose el ayre de innumerables voladores, y el suelo de bulliciosos juguetes de polvora, en que hasta los amagos de vn ligero peligro son diversiones, y prendiendo el fuego à las Machinas, despues de haverse hecho lugar en lo mejor de la idea, dexò mas encendidos los deseos de ver, q̃ dia podria ser el siguiente, en cuya comparacion esperava quedarse noche tanta luz.

No se viò burlada, sino excedida esta esperanza; pues amanecido el 3. de Diziembre se confundian los explendores en competencia brillante de Astros innumerables: tales, y tantas eran las ricas joyas, que ocupaban los pechos de toda la Nobleza, tal el luzido explendor de bordados, franjas, y texidos en galas sobresalientes, y libreas vistosas, y ricas.

A las diez de la mañana fue S. E. acompañado de la Real Audiencia, Tribunal mayor de Quentas, y Ayuntamiento à la Cathedral à assistir à la Missa de gracias: que en las Coronaciones que Dios dirige, primero es venerar lo Sagrado, que aclamar lo Regio: ceremonia, que canoniza la de Joas en Israel, cuyo Diadema fue junto con el libro de la Ley; y despues se siguiò el viva del Pueblo. (m)

(m) *Et posuerunt super eum Diadema, & testimonium: & dixerunt, vivat rex.* 4. Reg. 1. 12.

El Excmo Señor Don Fray Diego Morzillo Rubio de Auñon, (que despues de quanto ha ilustrado las Diocesis de Nicaragua, la Paz, y Charcas con sus exemplos, instruido con sus doctrinas, y enriquezido con sus pias magnificas liberalidades, y Governado estos Reynos dos vezes, rige oy la Silla Arçobispal de Lima, con meri-

ritos para la primera de la Iglesia) Celebrò la Missa de Pontifical, assistido del Illmo. y Rdo. Cabildo con la pompa, magestad, y decoro acostumbrado, y fenecida, se restituyò el Exmo Señor Virrey à Palacio donde recibiò las enhorabuenas del mismo Exmo Señor Arçobispo, y Cabildo, Audiencia, y Tribunales, Vniversidad, y Colegios, y las Religiones, haviendo hallado cada vno de estos ilustres Gremios la arte de exceder lo extremo de las alegrias de vnos, con el medio de los afectos de los otros: Cumplimentaron tambien à S. E. los Exmos Señores Conde de la Monclova, y Marquès de Castel-dosrrius, con los Señores Obispos de la Concepcion, de Tucuman, y Auxiliar de este Arçobispado, resplandeciendo en todos la extrema alegria que animava sus expresiones.

Ciertamente teme con razon la verdad padecer en algunos casos el descredito de lisonja; y es vno quando llegan las execuciones à exceder los limites de la fantasia: assi recelo suceda à la narracion de las riquezas sin iguales, que acumulò el Noble concurso de esta Ciudad en los Salones de el vice-real Palacio en este dia; pues pareciò, que mas enamorado de Lima que de Danae havia bajado mas opulento Jove deshecho en diluvios de oro, y inundaciones de diamantes: sulcava la vista, al soplo de la admiracion curiosa, pielagos de riquezas, y solo pudo hallar tan noble fausto comparacion consigo mismo, repetido en esta propria tarde, donde fue mayor por gozarse, y percebirse mas extenso, y ordenado.

CA-

CAVALGATA,
ALARDE, Y PASSEO REAL.

LLegò la hora tercera de la tarde, y empezaron à concurrir à Palacio todos los Cavalleros, que havian de formar el sequito, y acompañamiento al Real Pendon: à este tiempo entraron por el angulo, que haze à la plaza la Casa Arçobispal, las dos Compañias de Infanteria, que havian de marchar en el primer lugar del passeo. Precedia à la primera, el Capitan Don Francisco de Echave, y Uillela, con rica, y primorosa gala, y joya, y broche de diamantes en el pecho, y sombrero, y assistianle quatro lacayos de vistosa librea azul, con passamanos roxos: A la segunda Compañia mandava su Capitan Don Joseph de Tagle Bracho, con vestido, joyas, y libreas no menos sobresalientes, y à vna y otra commandavan, y antezedian los Sargentos mayores Don Pedro Encalada Tello de Guzman, con rica gala, y Don Francisco de Lartiga, con extraordinario, y costoso vestido, montados vno y otro en briosos cavallos, que adornados de aderezos bordados de curiosissimos realzes de oro, y plata, adquirian la atencion de el gran Theatro que los mirava.

Siguiò à este cuerpo, la copiosa tropa de trompetas de todas las Compañias de Cavallos del numero de esta Ciudad, y contornos, y de otros Gefes militares, cuya confusa harmonia pulsa-

ſava con dulze, y ſonora violencia las puertas de el corazon por que ſalieſſen à la plaza las alegrias, y à los ojos las admiraciones, à que parecian vnicas acreedoras la gala, riqueza, y adorno de el ſequito de Cavalleros, Oficiales, y Gefes de Guerra, que venian acompañando à ſu General el Señor Don Luis de Guendica, cuya perſona era realze heroico de quanta grandeza brillaba en ſu gala, y aparato: quedando todo eſte noble cuerpo tan luzido, que parece ſe cortò para èl, aquel elogio de Livio: *que nunca atraveſsò la Ciudad exercito, que en tan corto numero exitaſſe tanta fama, y llamaſſe la admiracion de los hombres.* (n)

(n) *Numquam exercitus neque minor numero neque clarior fama, & admiratione hominum per vrbem inceſsit.* Liv. 4. ann.

Ocuparon ſus pueſtos Tropa, y Oficiales, en la plaza, y diò principio la accion, ſaliendo de las Caſas de Ayuntamiento los Cavalleros Regidores, todos de golilla, aunque con ricas mangas de tiſues varios, coſtoſamente guarnecidas; cintillos, y joyas de diamantes en ſombreros, y pechos: montavan todos brioſos cavallos enjaezados de ſillas, y gireles de eſquiſitas bordaduras de oro, y cerrava eſte ſerio mageſtuoſo acompañamiento, el Alcalde Ordinario, que con el Regidor Decano dexava lugar en medio al Alferez mayor, en cuya mano dieſtra ſe exponia al culto el Real pendon de rica tela carmeſi, y oro recamado de la miſma materia à dos hazes, el imperial blaſon de Lima.

Entraron con eſte orden en Palacio, y quedando la mitad del numero de Regidores acompañando en el ſegundo patio à el Pendon; ſubieron los reſtantes, ſegun eſtilo, à aviſar, y bolver acom-

acompañando à S. E. que immediatamente baxò à ponerse à cava llo con los Señores Ministror de la Real Audiencia, y Tribunal mayor de Quentas, paraque diesse principio el passeo, y cavalgata, que se dirigiò en la siguiente forma.

Precedian 24. instrumentistas clarineros ministriles, timbaleros, y atabaleros à cavallo con ropones, y gorras carmesies frangeados, llevando en los pechos, vanderolas, y tablines pintadas las armas de la Ciudad: causaba este primero rumor festivo vna agradable suspension, en que ya empezava la imaginacion à prometerse seguras las grandezas singulares, que havia ideado.

Marcharon primero las dos Compañias de Infanteria con el orden que entraron en la plaza, aquien siguiò el cuerpo de militares con esta distribucion. Despues de los clarines, y trompetas de la Cavalleria, seguia el Ayudante General

Don Lorenzo de Rueda.

Despeus marchavan de dos en dos los Capitanes de Infanteria.

Capitanes de Infanteria del numero, y Comercio de esta Ciudad.

Don Joseph de Santa Cruz Centeno de Chaves, primogenito del Conde de San Juan de Lurigancho.

Don Juan Joseph de la Puente.

Don Francisco de Robles Arias Maldonado

Don Juan Cavero.

Don Clemente de la Cueva.

Don Pedro de Lartiga.

Capitanes de Cavallos del Numero.

Don Juan Baptista de Zavala.

Don Pedro de Murga Suazo.

Don Simon de Ruidiaz.

Don

Don Martin de Olavide.

LOS CAPITANES DE CAVALLOS DEL NUMERO.

Don Juan Antonio de Recabarren.

Don Juan de la Vega.

El Marquès de Salinas.

Don Cipriano Seminario.

Don Francisco Melgarejo.

Don Luis Pacheco.

Don Vicente de Salamanca.

LOS CAPITANES DE INFANTERIA DEL Presidio del Callao.

Don Joseph Lujan.

Don Francisco de Alvarado,

Don Joseph Bravo de Laguna.

El Sargento mayor de la Plaza del Callao, Don Joseph Arredondo.

LOS CAPITANES REFORMADOS.

Don Joseph Davila.

Don Antonio Zavala, del Orden de Santiago.

Don Andres de Allete.

Don Fernando Carrillo de Cordova.

Don Joseph Vivar, y Rocha,

Don Francisco de Oyague, y Beingolea, del Orden de Santiago.

El Marques de Santiago.

El Marquès de Monterrico.

Don Ignacio Aramburu.

Don Gabriel Pulido.

Don Joseph de Vrrunaga.

Don Juan Joseph de Aliaga.

Don Francisco de Orcasitas, del Orden de Alcantara.

El General Don Juan Baptista Palacios del Orden de Santiago.

Don Luis Carrillo de Cordova, que fue Theniente general de la Artilleria.

El General Don Juan Geldres Calatayud.

El Señor Don Luis de Guendica, Cavallero del Orden de Santiago, General de tierra, y Governador del Callao.

Con el Señor General venian

El Conde de Sierra bella, Theniente general de la Cavalleria, y los Generales reformados

Don Pedro de Alzamora Vrsino, que lo fue de la Armada de este Mar del Sur.

Don Juan Eusebio Davalos, del Orden de Alcantara.

Don Pedro Medranda, General que fue de la Armada, y oy Maestre de Campo del Callao.

Y el Comissario general de la Cavalleria Don Andres de Salazar.

La hermosa variedad de vestidos ricos, y de noble idea expressava bien quanto havian batallado el discurso, y la opulencia, en los mas luzidos desempeños de la fineza, y el garbo. La bizarra lozania de los cavallos, hazia olvidar quātos produxeron las fertiles Vegas de Baeza, y Cordova, pues no parece sino que assi como algunas plantas se mejoran en la translacion de suelo, assi se ha realzado la especie transplantada à estos Paises, pues los que Chile cria, compiten con los mejores del mundo, aunque entren los de Beocia, Arcadia, y Andalucia. La grandeza da los adherezos, y el copioso numero de lacayos, esperan

lu

lugar mas oportuno para sus siempre cortas ponderaciones.

A este luzidissimo cuerpo siguiò la Compañia de Cavallos de la guardia continua de S. E. que para este dia havia vestido su vniforme nuevo de fino paño azul con bueltas, y chupas de grana ojalada, y galonada de plata, siendo lo mismo la guarnicion de las vanderolas de tercio pelo carmesi, cuyos extremos vnen, gruessos, y primorosos broches de plata. Precediala su Capitan el Señor Don Joseph Maldonado, y Armendariz sobrino de S. E. con el vestido vniforme en colores, y guarnicion con los de los soldados, diferenciandose solo en enriquezerse con bello dibujo, con muchos costosos galones de plata: llevaba hermosa pluma roxa en el sombrero, y sumptuoso adherezo en el cavallo, cuyo todo ilustrado de su amable presencia dava mucho que hazer à las atenciones, y los aplausos.

Llevaba el Estandarte de la Compañia, su Alferez Don Luis Davila, y Carranza, y marchava en la retroguardia el Theniente de ella, Don Joseph Maràn: Cavalleros vno, y otro de tales circunstancias, que dignamente logran, que S. E. aya querido con sus personas dar el vltimo explendor, que merecen à los empleos, que ocupan: sus galas eran en todo iguales à la de su Capitan, y distinguialos solo la variedad de el empeño que cada vno hizo en competirse en los adherezos ricos; estrivos, y hevillages sobresalientes.

Ocupava el siguiente puesto el Capitan de la Guardia de S. E. Don Francisco de Villalta, y

Gi-

Giner, Cavallero del Oaden de Santiago, gentil hombre de la boca de S. M. y Maestre de Campo de el Batallon de milicias de Lima, con rico vestidò de terciopelo carmesi, y oro, y joyas de diamantes en venera, pecho, y sombrero: montava vn tordillo que pudiera ser vanidad del Betis por su orgullo, y hermosura, y de Persia por su aparato de vistoso tissu con franja, y galon de oro; seguianle seis lacayos con libreas de grana, y fajas azules perfiladas de el mismo metal, y acompañavanle seis alabarderos de su Compañia, con el bello vniforme azul, vuelta, y chupa roxa, donde sientan hermosamente galon, y ojal de oro.

Succesivamente empezava à desfilarse en parejas de ados, la Nobleza esclarecida con que que se ilustra esta Ciudad, digno ornato de todo el Reyno, y que pudiera dar vanidades à Roma entre la serie de sus Graceos, Flavios, Lentulos, y Camilos: en cuya esphera sobresalian brillantes astros los Excmos Señores Marquès de Castel-dos rrius, y Conde de la Monclova, que como en el mas proprio tomaron lugar en este cuerpo; los demas Cavalleros que le formaron, son siguiendo el orden alphabetico los siguientes.

Don Alonso Cavallero de la Cueva.

Don Alonso Garcia Ciudad.

Don Andres de Villela y Mendoza, Cavavallero del Orden de Santiago.

Don Antonio Maldonado, del mismo Orden, Secretario de la Inquisicion.

Don Antonio Querejazu, del mismo Orden Prior del Consulado.

Don Antonio Mogollon.

Don

D. Antonio Sanchō Davila Bermudez y Castilla.
Don Augustin de Torres y Portugal, del Orden de Santiago.
Don Blas de Ayessa, del Orden de Calatrava.
Don Bernardo de los Rios y Tamayo.
Don Bernabè Phelipe de Aragon.
Don Clemente de la Cueva Hircio.
El Conde de Castillejo, Marquès de Conchan, del Ordē de Sātiago, Correo mayor deste Reyno.
El Conde de Portillo.
El Conde de Polentinos, del Orden de Santiago, Thesorero del Tribunal de Cruzada.
El Conde de Torreblanca.
Don Diego de Orbea.
Don Domingo de Toledo y Avellaneda.
D. Domingo de Oyague, del Orden de Santiago.
Don Francisco de Zavala, del Orden de Calatrava, Contador del Tribunal de Cruzada.
Don Francisco de Mendoza y Davalos.
Don Francisco de Melo y Lumbreras.
Don Francisco de los Rios y Tamayo.
Don Francisco Garcia de Ortega.
Don Francisco Manrique de Lara.
Don Francisco de Roxas.
Don Fernando Carrillo de Cordova y Roldan.
Don Fernando de Cegarra.
D. Gabriel Bocangel Valladares y Centurion.
Don Gabriel de Palencia.
Don Gabriel Pulido.
D. Geronimo de Bozmediano Fernādez de Castro.
Don Gregorio Cavallero de la Cueva.
Don Joseph Ventura Vazquez de Velasco, del Orden de Santiago.
Don Joseph Feliz Vazquez de Velasco.

Don Joseph de la Cueva y Olea.
Don Joseph Ordoñez de Pineda.
Don Joseph Muñoz y Ochoa.
Don Joseph de Vibar y de la Rocha.
Don Joseph de Vrrunaga.
Don Joseph de Yrujo.
Don Joseph de Salazar y Solorzano.
Don Joseph de Ortega y Vrdanegui.
D. Juan Sancho Davila Isasaga, del Ordē de Sātiago.
Don Juan Manuel de Roxas y Solorzano, del mismo Orden, Secretario de Su Magestad.
Don Juan de Liendo y Ocampo.
Don Juan Joseph de Herrera.
Don Juan de Beitia y Aguirre.
Don Juan Lopez Molero.
D. Lorenzo de la Puente, del Orden de Alcantara.
Don Lorenzo Gabiño.
Don Luis de Morales Aramburu.
Don Luis de Vega y Celda.
Don Manuel Fernandez de Paredes, del Orden de Santiago, Escribano mayor de Govierno.
El Marquès de Yscar.
El Marquès de Otero.
El Marquès de Santa Rosa.
Don Manuel de Mudarra y de la Daga.
Don Manuel Sanz de Ayala.
Don Martin de Mudarra y Zamudio.
Don Melchor de Astete.
Don Melchor de la Peña y Lillo, Corregidor de Santiago del Cercado.
Don Melchor de Paz.
Don Miguel de Torres y Messia.
Don Nicolas de Palomares.

Don

Don Pablo Patron de Arnao.

Don Pedro de Ulaurtua, del Orden de Santiago.

Don Pedro Ignacio de Alzamora, y Concha.

Don Pedro Bazquez de Acuña.

Don Pedro Cavallero de la Cueva.

Don Pedro Carrasco Palomino.

Don Pedro de Castro Bozomo.

Don Pedro de Murga.

Don Pedro de Perurena.

Don Thomas Chacon, del Orden de Calatrava, Alguacil mayor de la Inquisicion.

A este generoso cuerpo seguia el de la Nobilissima Ciudad de los Reyes Lima, representado en el grave, y regio Ayuntamiento de sus integerrimos, Cavalleros Regidores. Antecedialos su ordinaria Comitiva de mazeros, y porteros con ropones, y gorras de damasco carmesi con galones de Oro, à quien adornavan en los pechos bordadas sobre azul las imperiales Armas de la Ciudad: iban luego los Tenientes de Alguazil Mayor y Escrivano mayor, y seguian los Capitulares con este orden.

El Doctor Don Felipe Santiago Barrientos, Cathedratico de Visperas de Leyes de esta Vniversidad, y Procurador general.

Don Pablo de Segura y Zarate, Regidor perpetuo; y depositario general.

Don Diego Miguel de la Presa, y Carrillo, Regidor, y Escrivano mayor perpetuo del Mar del Sur.

Don Henrique Lobaton y Azaña, Regidor perpetuo.

Don

Don Andres de Zavala y Uillela, Regidor.

D. Martin Zamudio de las Ynfantas, Regidor

Don Pedro Romero Camaño, de Sotomayor, Regidor.

Don Pedro Bejarano Fernandes de Cordova Regidor.

Don Joseph Merino de Heredia y Xarava, Regidor, y Alguacil mayor.

Don Francisco Calixto de los Santos y Torres, Oficial Real de Lima futurario.

Don Juan de Figueroa y Davila, Oficial Real futurario.

Don Joseph de Allende de Zalazar, del Orden de Calatrava Contador Oficial Real en exercicio.

Don Francisco Arnaud Factor, Oficial Real en exercicio.

Don Tiburzio Alfonso de Mendoza Ladron de Guebara, Alcalde Ordinario.

El Conde de Fuente-Roja, Don Pedro de la Fuente, Alcalde Ordinario se hallaba ausente como diximos, en Arica de Orden del Govierno

Seguian al Cavildo los quatro Reyes de Armas vestidos de golilla con mangas de tela de plata azul, y sobre damasco del mismo color llevavan pintadas las Reales Armas en las Gramallas.

Procedia despues de la Ciudad el Tribunal mayor de Quentas de estos Reynos compuesto de los siguientes Señores,

Don Ygnacio Manrique, Arguazil mayor del Tribunal.

Don Juan de Bergara del Orden de Calatrava

Don

Don Geronimo Fernandez Obregon den Orden de Santiago.

Don Cayetano Manzilla,

Don Antonio de Leyba, del Orden de Calatrava.

Don Pedro Camacho, del Orden de Calatrava,

Don Aguſtin Carrillo de Cordova, Regente del Tribunal de la Contaduria mayor de Quentas y ſuper intendente de la Real Hazienda de eſtos Reynos.

Continuavan en vn miſmo cuerpo como es conſtumbre los Señores de la Real Audiencia en eſta diſpoſicion.

Señor Doctor Don Pedro Joſeph Bermudez de la Torre, y Solier, Alguazil mayor de la Real Audiencia, y Rector de la Real Vniverſidad de San Marcos de eſta Ciudad.

Señor Don Miguel de la Barzena, Fiſcal de lo Criminal.

Señor Don Gaſpar Perez Buelta, Fiſcal de lo Cibil.

Señor Don Thomàs Brun, Alcalde de Corte

Señor Don Miguel de Gomendio, Alcalde de Corte.

Señor Don Pedro de Echave Cavallero del Orden de Alcantara.

Señor Conde de las Torres.

Señor Don Albaro Bernardo de Quiros.

Señor Don Juan Perez de Vrquizu.

Sènor Don Albaro Cavero

El Señor Don Albaro de Navia, y Bolaños. del Orden de Santiago.

El Señor Don Miguel Nuñez de Sanabria no asſiſtiò por indiſpoſicion.

A la izquierda de Su Exc. iba el Pendon Real en manos de Don Pedro Leſcano Centeno, Alferez mayor, que montado en brioſo Cavallo, y ſeguido de ocho Lacayos con rica Librea obſtentava dignamente ſu Caracter.

Preſidia à todo eſte generoſo iluſtre congreſſo, como el Sol à los de mas aſtros el Excelentiſimo Señor Virrey, que llenando de mageſtuoſo decoro el pueſto, que tan dignamente ocupa, dexava brillar por entre los celages de ſu reſpecto las claridades de ſu indezible gozo, pareciendo que le influìa, quandole publicava: la natural gala de la perſona de Su Exc. coſteava la mayor parte del lucimiento à la rica, y noble con que la eſmaltò aquel dia: ſu deſtreza brio y propria diſpoſicion à Cavallo hacia mas arrogante, y viſtoſo al Gallardo alazan toſtado que regia, cuyo inſtinto reſplandeciò entonces explicando en chazas quiebros, y corbetas de eſcuela exrraordinaria el orgullo, que le añadia tal dueño, aventajandoſe en eſto al Bucephalo pues ſi aquel no conſentia otra mano que la de Alexandro, eſte no practica ſino con el magno Armendariz ſus primores.

A vn lado y otro iba desfilado el reſto de la Compañia de Guardia de Alabarderos que ſerbiã (ſiendo la mayor cuſtodia de Su Exc. el reſpeto, y amor de tan fieles ſubditos) de ornato y deſpejo de la Carrera, pues ſe impelian los populares vnos à otros por lograr de cerca la agradable viſta, de quien alcanza con el favor y la juſticia à lo mas diſtante.

Se-

Seguia à Su Exc. su illustre Familia en quienes se extremò tanto la gala, como que la inspiravan à vn tiempo lo alto de el motivo, y el amor, con que siguen los passos de su Dueño: iban por este orden.

El Doctor Don Sylbano Lujan, Capellan mayor de la Real de Palacio.

Don Joseph de Muxica, Secretario de Camara de Su Exc.

Don Geronimo Fernandez de Castro y Bocangel, Secretario de Su Magestad y Cavallerizo mayor de Su Exc.

D. Manuel de Yzuriaga Mayordomo mayor.

D. Ygnacio de Soroeta, Secretario de Cartas

Don Sebastian Gonzalez Remirez de Zarate

Don Juan de Ahumada.

Don Joseph de Vreta.

Don Fernando de Alzedo, y Diestro.

Gentiles hombres de Camara.

Los Cavalleros pages de Su Exc. estrenaron vistoso, y rico vniforme rojo con cabos, bueltas y plumas azules con galones, y ojales de plata, y Chupas bordadas de lo mismo.

Don Joseph Cardon

Don Manuel Santos de San Pedro.

Don Geronimo de Calatayud.

Don Phelipe Linzuain,

Don Antonio del Villar, y San Felix.

Yban por esta comitiva esparcidos los lacayos de Su Exc. adornados de la vistosa y marcial librea, que fue estreno de este dia y los de cada vno de los Criados mayores que todos porfiaron à lucimientos,

Inme-

Ymmediatamente siguiò la Compañia de Gentiles hombres de Lanzas, que ocupa este immediato lugar en las salidas de los Señores Virreyes, y antecediala con rico y bizarro vestido, y sobre generosso Cavallo su Capitan Don Juan de San Miguel y Solier, à cuyo exemplo cada vno de los Soldados procurò señalarse en lo lucido.

Concluìase el obstentoso sequito con las carrozas de S. E. haviendo estrenado este dia vna con extraordinario primor executada, à la vtima moda de Madrid, que toda dorada dava en materia y forma, mayor imbidia à la de Apolo por mas que la encarezca su Poeta (a) acompañavanlas diferentes mozos de mulas y lacayos, y llevavase tras si los ojos de la curiosidad suspensos en tan primorossa maravilla.

(a) *Metamorph. lib 2.*

No estaria mas hermosso el Cielo si entre los brillantes rayos del Sol se dejase ver la peregrina tropa de Astros, que en su ausencia luzen, o se istriase de Yris repetidos todo el Hemisferio celeste: ni por el dilatado espacio del zodiaco, giran mas adornados de resplandores los signos, que por el transito destinado al Real paseo brillaron terrestres Constelasiones de inumerables presiosas piedras, galas costosas, aderezos, y jaezes sobresalientes en los Cavallos, todos los que componian la luzidisima Comparsa; pues sobrabatanto à los impulsos del fervor en la riqueza de las joyas, de cuya fineeza hazian Hieroglifico de la que ardia en los pechos, que no contentos con ellos se explicase, seña del deseo, y en los sombreros exmeco en los discursos, bajava à los pies, figurando di-

rec-

reccion de los pasos, pues hubo algunos que guarnecieron de Diamantes de gran precio los botones, y Hebillajes de espuelas y botas, y hasta los rendajes de los Cavallos.

La Variedad Costosa de las Libreas (que à vno y otro lado del paseo formavan vna densa vistosa, movediza Valla) solo Lima, en donde la riqueza es suma, los Espiritus obstentosamente bizarros, y la prohibicion ninguna, puede mirarla repetida: pudiendose asegurar con verdad, no es practicable en corte alguna el exesso, que en esta parte haze la de nuestra austral America; y bastarà dezir hubo apenas Cavallero, que no llevase quatro Lacayos, que vbo muchos de aseis, y no pocos de aocho, y que haviendose empeñado todos en que cada vno fuese el mas lucido, se hizieron muchas Libreas de terciopelo; las mas de finissima grana; y las que menos de ricos paños de Ynglaterra, campeando sobre todas no solo el ordinario distintivo de la seda en faxas de otros colores sino el finissimo galon de oro y de plata con varios perfiles, segun la Divisa de cada vno: Algunas hubo con Chupas de tisu, y los mas de telas mas ligeras de los mismos ricos metales: llegando à tanto la ostentacion en esta parte, que à no ser el assumpto tan soberano, parecerian defectos de la razon los estremos, à que pasaba la alegria.

Las calles que havian amanecido este dia anzipadas Primaveras, cubiertas las Paredes de hermosas y alegres Colgaduras y finissimos tapizes, se esmaltaron à ora de vivientes flores, llenandose los valcones y terrados (que segun la Architectura que à esta

à esta Ciudad permiten los Terremotos, tienen las cassas) de multiplicados primores. La gran Plaza, cuyo Ambito es mas que moderadamente capaz, estaba llena de inumerable concurso, que en confuso festivo rumor brotava Aplausos y Alegrias: Diò pues buelta el Paseo por los quatro Angulos y llegando Su Exc. à iguaiar con el Tablado (que se havia erigido en medio, enfrente de la Puerta principal de Palacio con dos ordenes de Escala y barandas cubiertas de Alfombras como todo el pavimento) dejando el Cavallo subiò Su Exc. acompañado del Señor Don Albaro de Navia y Bolaños, como Oydor mas antiguo, del Alferez Real Don Pedro Lescano, que llebava el Pendon como esta dicho del Alcalde Ordinario Don Tiburcio de Mendoza, del Alguazil Mayor dela Ciudad Don Joseph Merino de Heredia, y de D. Geronimo Fernandez de Castro Cavallerizo Mayor de Su Exc. para asistirle, los quatro Reyes de Armas, y el Escribano mayor de Ayuntamiento para dar Fee del solenme acto: los mazeros de la Ciudad quedaron immediatos à las gradas, y ocupãdo los Reyes de Armas las Esquinas del Theatro, el que estaba à la derecha pronunciò en voz alta la acostumbrada prevencio: *silencio, silencio, silencio oyd, oyd, oyd.* El inevitable en tales ocasiones rumor del concurso cediò aora al eco de estas vozes: Milagro devido al Afecto, con que estos amantes Pueblos desean la Gloria y exaltacion del Nombre de sus Principes. Al punto lebantando Su Exc. la voz mas clara que siempre repitiò: *CASTILLA Y LAS YNDIAS* tres vezes *POR EL REY CATHOLICO*

THOLICO DON LVIS PRIMERO DE ESTE NOMBRE NVESTRO SEñOR (QVE DIOS GUARDE) VIVA, VIVA, VIVA. Lebantò tres Vezes el Pendon con ſus manos, acompañado del Alferez Real, y oyendo, que en confuſo, ſola eſta vez ſonoro acento, reſpondia toda el Pueblo al aplaudido *Viva* ſacando Su Exc. vn Lienzo le alentaba à Competirle Alegrias, viendo quanto medrava en la Eſcuela de imitarle la gozoſa muchedumbre, que miraba aſu Excelentiſsimo Virrey como vna copioſa fuente, que à emulacion de la que goza cōtinua la gran Plaza, havia erigido el amor para difundir mas alegrias, que las que aquella deſperdicia Criſtales. Obſervoſe, como exfuerzo del Afecto, no haverſe perdido la menor articulacion del accento de Su Exc. en lo mas retirado de la Plaza, y aora creo yo lo que dicen los Philoſophos; que la conſtitucion calida ardiente del pecho expide ala pronunciacion la voz mas clara pues el fuego que el amor à Su Mageſtad arde en el corazon de nueſtro Excelentiſsimo Señor Virrey, organizò eco tan claro, y ſonoro, que pudo ſin deſperdicio percebirſe en lo mas retirado motibando la repetida aclamacion, que parecia que à no tener fin reſonaba del Glorioſo Nombre del Rey en Cavalleros balcones y Pueblo. El Excelētiſsimo Señor Arzobiſpo y Cabildo Ecleſiaſtico eſparcieron à eſte tiempo desde ſus balcones porziones conſiderables de moneda de plata à la Plebe, que parecia en lo no alteruda que los conducia mas el aplauſo à la magnificencia, con que el amor ſe explicava, como ſiempre, que la codicia que en algunos podia quedar ſaciada. Vol

Volbieron S. E. y los que le acompañavan à ocupar los cavallos, y empezando à desfilar las Compañias de Infanteria, y Cavalleria, procediò el Regio Alarde hasta la pequeña plaza, que està delante de la hermosissima, y sumptuosa portada del Convento mayor de Nuestra Señora de la Merced, donde se havia erigido el segundo Tablado. Hazia vn primoroso punto à la bella perspectiva de esta gran Calle la gigante torre del mismo Convento, que cubierta hasta el medio de ricas colgaduras, y tocada de innumerables alegres banderas, y gallardetes su cupula, deleitava la vista, y llamaba la admiracion. Aqui se repitiò el solemne acto de la Aclamacion Regia con los mismos afectos en quien la preconizaba, y en el fervoroso Pueblo que le atendia, y fenezida se dirigiò el passeo por las calles de los guitarreros, y bodegones, dando vista à la Plaza para entrar en la calle de la Concepcion que va à la Plazuela de Santa Ana: Aqui logrò toda su extencion el Regio triumpho, por ser el trecho dilatado, y la calle, como todas las de Lima, muy derecha; demodo, que sin bolver la oja la curiosidad, encontrava en vna plana el sentido, lo que apenas cabe aora en la memoria. No huvo balcon en la carrera toda, que no fuesse vna hermosa Nube q̃ à tempestades de varias flores, y aguas olorosas, mezcladas en muchas partes con batidos panes de oro, y plata, no inundasse la tierra de ricas, vistosas variedades, y el ayre de fragancias peregrinas; sin que aqui sea extrañable mas que el gozo extraordinario, que lo sazonaba todo; pues lo de-

mas

mas es primor muy conocido por excelencia de las Señoras de Lima,

En la espaciosa Plazuela de Santa Ana, estuvo otro Tablado, adonde subiò S. E. à hazer la tercera Proclamacion, con la misma comitiba, alegrias, y aplausos, que en las antecedentes; y desde aqui doblando la esquina, que haze frente al Religiosissimo Convento de San Joseph de Descalças, se dirigiò el obstentoso sequito por la calle de Santo Thomas donde està la Casa de Moneda.

El Conde de San Juan de Lurigancho, es Thesorero perpetuo de esta Real Casa, y assi como ella es la primera de estos Reynos, este Ministro, y gran Vassallo se empeña siempre en obstentarse finò en todas ocasiones, con que aprovechando aora, la que franqueò tan soberano assumpto, y movido (como èl mismo publica) del influxo de S. E. que alienta los corazones, y exfuerza los afectos, determinò, que aun empeño el mas glorioso, signiesse vna demostracion la mas digna; y assi obtenido de S. E. el permiso (que habrìa sido solicitud) erigiò delante de la Puerta de la Real Casa, vn magnifico, y sumptuoso Arco, imbidia del que los plateros erigieron à Septimio Severo en Roma por su magnificencia, y por su forma, pues tambien imitaba en mucha parte, à la que aun conservan de aquella gran fabrica los borrados vestigios.

Levantabase esta en tres cuerpos de Archictectura, cuya symmetria andubo en disputa con la opulencia, y pareciò tiraban à superarse la mate-

cia, y la obra. Seguian en todo ſus cuerpos las diſpoſiciones del orden Corinthio, ſin imbidiar galas al compoſito: ſu figura era vn Arco grande, y dos colaterales pequeños, que ſervian al deſagüe de la innundacion crecidiſsima del infordable Pueblo. Lebantaronſe ocho pedeſtales de à ſeis pies de alto, y ſobre ellos deſcanſaron por medio de ſus regulares baſas, doze columnas de à doze pies de alto en debidaproporcion de grueſos ſalomonicos: diſtribuìanſe en eſta forma: A los lados del Arco principal, eſtuvieron ſobre cada pedeſtal pareadas dos, y arrimadas à vna, y otra pared en el medio pedeſtal, que ſe ſuponia ſalir de ella, otra de modo, que en cada fachada de las dos del Arco luzian, ſeis, dexando vazios todos los intercolumnios haſta la cornisa, que ſentava ſobre èl rico, y primoroſo capitel: ſobre ella pues, (que corriendo con regular ſymmetria de vn lado à otro ſe interrumpia ſolo con el primero movimiento del Arco) ſe formò ſobre los colaterales ſegundo cuerpo, que adornado de las empreſſas, y motes, que ſe expreſſaran, recibia la ſegunda, y principal cornisa, con Achitrabe friſo, y modulos perfectamente deſtribuidos.

Lebantabaſe en medio de eſta, correſpondiente à los perpendiculos de las columnas exteriores colaterales al Arco mayor, vn frontis, ò capialzado de proporcionada eſtatura, ſegun ſus ſupueſtos cuerpos, y eſcuſaba la repeticion de cornisas, y remates vna Aurea Corona Imperial de magnitud correſpondiente, que dava complemento al todo de la obra. Desde los angulos q̃

for-

formaba con las paredes el Arco, corria por vna y otra parte vn dorado barandaje hasta tropezar con el frontis de quien le apartaba solo vna pequeña ayrosa pilastra, que sobstenia solamente vna gruessa bola, que sirviò de remate correspondiente à el que quedava en el angulo: de modo, que en el todo, y en qualquiera de sus partes encontraba grandes recreos la curiosidad aun sin examinarla alma de sus primores, pudiendose decir loq̃ Suetonio ponderaba en Augusto, que llenava todo el espacio de la idea, como el celeste arco el concavo del Hemispherio. (o)

(o) *Ad speciem Cœlestis arcus orbem solus ambit. &c* Suet. in Aug.

ADORNO DEL ARCO.

ERA lo principal, como objecto sagrado de este triunfo, la Magestad del Rey Nuestro Señor en duplicado retrato, que ocupaba el medio de vna, y otra fachada colocado sobre el principal. Veìase debaxo de vn Regio pabellon cuyas puntas lebantava ayrosamente, volante tropa de cupidillos, y cuya estremidad llegaba estrechandose à quedar oculta debaxo de la Real Corona que cerraba el todo.

En la fachada que mirò à la parte de donde venia el passeo, se pintaron en el segundo cuerpo formado sobre los Arcos menores, dos hermosas matronas, Coronadas vna de cerco, en quien se afectavan florones los Castillos (de que tambien llenò, imitando rica bordadura, el manto rojo,) y trechos las murallas, y la otra de Lisses de oro, que tambien le recamaban todo el

azul

azul ropaje, dandose luego por estas señas à conocer España, y Francia, de cuyas manos salian dos galantes Renuevos de Laurel, que iban à vnirse en el retrato de Su Mag. denotando sus gloriosas Estirpes, cuyo concepto, aun suficientemente, expreso en la misma pintura, desatan mejor los poemas, que la ilustraban.

Sobre vno, y otro Capitel de las Columnas immediatas al Arco mayor se leìa à vn lado, en hermosa tarja de cortezas, y festonzillos dorados llenos de flores la siguiente.

CANCION REAL.

LEvanta España la sublime frente
Hasta donde llegabas triumphante
A ceñirte de Estrellas y Coronas;
Ytransformada à Esphera refulgente,
Monarchia brillante,
Los Estados formandote las Zonas,
Con el poder con que las imperares
Abrasando temida
Potencias à la tuya sublunares,
Logren, para adorarte obedecida,
A la luz del Valor, y la Prudencia,
El Dominio seguir como influencia.
El corazon le vanta generoso;
Pues à vn Hispano Jove vn Phebo Augusto
La Orbita le cedio del Cielo Hesperio:
(Exemplo à las Edades prodigioso;
No hallando fin mas justo,
Ni mas resolucion, ni mas Imperio.)

Assi

Aſsi al ver la Real mano, al ver el ombro
La renuncia de Eſphera,
Dudoſa ya entre el jubilo y aſsombro,
Quando cada eſplendor leal venera,
No ſabe, al verſe de ambos eſtendida,
Si eſta mayor dexada, que admitida.
Eſte, que reynarà ſiendo glorioſo
De Iberos Luiſes el honor primero,
Copia felice de inclytos Fernandos,
Eſte ſerà el Leon, que valeroſo,
Pacifico y guerrero,
Con fuertes garras, con alientos blandos,
(Formandole en la boca la dulzura
Que de ſus lilios bellos
Librarà, del Amor la Abeja pura)
De humanas fieras rendirà los cuellos,
Siendo à vn tiempo magnanimo, y terrible,
Suave en el pecho, y en el brazo horrible.
Pero à donde ſe eleva el penſamiento,
Si en ſus altas grandezas
Se veràn ſiempre, y en ſu heroico aliento,
Aun mas que los deſeos las proezas.

Sobre el otro Capitel ſe regiſtrava correſpõdiente tarja, que contenia eſte hyeroglifico. Pintaronſe las antiguas Columnas de Hercules con ſu nueva Alma el *plus vltra*, en que trocò el invicto Ceſar la primera inſcripcion de Alcides. Vna de ellas era era aſsiento de vn perrillo con la cabeza levantada en ademan agraziado, y era ſu Letra AMA Y SIRVE. La otra ſoſtenia vn Phenix, que fomentava el incendio al viento que batian ſus alas, y tenia eſte lemma ARDE, Y SE CONSAGRA. A que dava toda la luz eſte Epigrama.

MAs, que à su Apolo Delos reverente,
Mas que à su Hercúles Thebas fervorosa,
Lima à su Augusto Numen afectuosa,
Del Trono aclama en el Altar luciente.
Aun mas alla de fiel sirve excelente,
Aun mas alla le adora de zelosa,
Pues distante se enciende mas gloriosa,
Pues mas amante le idolatra ausente.
Blasona oy mas de leal, clara Nobleza,
Al proclamar tu Soberano Dueño,
Brillando en pompa tan esclárecida;
Pues muestras para exemplo de fineza,
Si te consagras con tan alto empeño
Olvidada, que harás favorecida?

En los Capiteles de las Columnas, que cerraban los angulos de vna, y otra parte el de la Calle estavan en no menos bellas targetas los Sonetos siguientes à vn lado.

ENtra Alcides Ualiente, exalta, aclama
Al que en dos Orbes Regio Atlante impera:
Con el vigor subrogate à su Esphera,
Con la voz substituyele su Fama.
Reflexo de su Sol es oy tu llama,
En que adorando fiel su luz primera
Lima, que de tu incendio es noble hoguera,
Le jura Rey, con el fervor, que le ama.
Y este Triumphal Padron, que reverente

Ar-

Ardor construye de lealtad amante,
Symbolo brilla de mayor Dominio.
Blason festivo. pompa es eminente,
Que de su Imperio, y su valor triumphante,
Gloria à vn tiempo se erige, y vaticinio.

EN EL OTRO LADO.

A España el Grande LVIS, el Franco Vlyses
El Primero le diò de los Borbones:
Y el que avn reynado està en los corazones
El Primero le diò de los Luises.
Venciendo de la suerte los deslizes,
Ambos le hicieron los mayores dones:
Ni mas se ha dado à los Iberos Leones,
Ni mas han dado las Francesas Lises.
Nunca mejor de celebre blasona
La Hesperia, al dar por soberanos gages
De su lealtad y amor dos Hemisphericos:
Si en los pechos formando otra Corona,
Con dos cultos de amor, dos vasallages,
A dos Monarcas rinde dos Imperios.

La fachada occidental que estava à la parte que mira al Colegio de Santo Thomas se ilustrò con esta idea: ceñia à el Retrato de su Mag. de vno à otro lado vn semicirculo, en que estava dibuxada la parte del Zodiaco que descubre nuestro Austral hemispherio con la conocida propriedad del caracter de cada vno de los Signos, sobre esta porcion de circulo sentaba vna bien figurada ara, sobre cuyo medio se levantava vn azerado yunque, y en su arca se erigia hermosa garzota de hu-

Fachada Occidental.

humo, que procedia de abrasados aromas: aun lado se descubria vna mano, que sostenia vn martillo, y en el opuesto otra à que ocupava vn insensario dando aconocer, que cada golpe, que en àquella oficina reciben los trojeles, levanta fuego en que arda el holocausto de tan obsequioso rendimiento. Era la alma de la empressa esta Letra:

INCVS, ET ARA.

En los huecos, que à vno, y otro lado dexava el semizodiaco, se pintaron Apolo; y Diana, que mirando atentos à la ara ofrecian como tributo las produccioces de sus influxos en vn riel de oro, que dava el vno; y vno de plata, que ofrecia la otra; siendo luz de este pensamiento el mote, *Influit, & offert,* que passando de vna, à otra parte, dexava campo, à que diesse en primorosa resplandeciente Tarja su vltimo realze al assumpto este.

SONETO.

EStos que siempre prodiga y vfana
La America produce floreciente;
Hijo del Rubio Apolo refulgente,
Parto argentado de la bella hermana.
Thesoro son, que en oblacion no vana
A mas Augusto Sol rinde en su Orinte:
Porque à Laureles suban de su frente
De ofrendas à su planta soberana.
Pero mayor thesoro; mas glorioso,
Le ofrece amante el Santa Cruz Illustre,

Que

Que en su pecho le labra otra riqueza:
La America le aclame fervoraso;
Pues sus venas excede con su lustre;
Pues iguala à su Imperio su fineza.

A el opuesto lado en igual tarjeta se veia vn Sol, cuyo centro ocupaba la Real L inicial del Augusto nombre de Su Mag. à que seguia el chronographe, y Disticho siguiente.

CHRONOGRAPHICON LITERIS NVMERALIbus Romanis exprimens Annum MDCCXXIV. Regiæ Proclamationis.

LVDoVICVs prIMVs hIspanIę
soL

Distlicum Carmen.

Sole regente novo mundus, primàque refulget
Nunc ęterna dies luce: quid annus erit?

Debaxo de esta Tarja se leia en otra, que brillaba como vna Lamina de oro, la inscripcion siguiente:

LVDOVICO PRIMO.
Hispaniarum Indiarum que Regi Catholico
Borbonio, Carolino, Hispanico, Gothico.
Pio, Fœlici, Semper Augusto; Invicti Patris
Non Collegę, sed Successori Assumpto,
Post Regnum jure virtute que tutatum,
Imperio pro Cœlo abdicato,
Sed Populis amore denuò conquisitis,
Inter Limanæ Proclamationis
Regię Plausus,
Pro festivo incessu,

F Luri-

Lurigancius Comes,
Regius Nummorum Quæstor,
Ad Monetarias Ædes,
Triumphale hoc monimentum,
Fidelitatis gratitudinis que ergo,
Proprio ęre posuit.

En las columnas, que arrimaban à las paredes de vna y otra parte de la calle, estavan dos Emblemas en galantes y bien cortadas tarjas: Era la vna vn Cupido, que sobre vn yunque, haziendo martillo, y cuño de la flecha, sellaba vn corazon, como lo expressaba la Letra:

Porque mi lealtad se estime,
La mas preciosa oblacion,
Oy con cuño mas sublime
La Real Imagen imprime
Amor en mi corazon.

La correspondiente eran dos mazetas, ò'tiestos, que produciendo la vna vn vastago florido de jazmines, le passava à prender en la otra, de donde brotava igual al primero, y al mote, *sin que se corte* explicava elegante esta DEZIMA.

NO acaba, no: aun brilla entero
Del Gran Philipo el poder,
Si el Regio Luis logra ser
Successor y no heredero.
Siendo de ambos el esmero
De la Discordia exterminio,
(Fiel ha sido el vaticinio)
En el amor que produxo
Ni el vno acaba el influxo,
Ni empieza el otro el dominio.

El

El pavimento del Arco eran gruessas barras de plata: A vn lado, y otro de la calle se iban continuando varias targetas con otras elegantes Poesias de diversos Ingenios en elogio del assumpto, y alabanza del magnifico Arco; bien que ninguna tan expresiva de su grandeza, como su grandeza misma, pues aun que cessase toda narracion, y se confessase corto el mayor elogio, la misma fabrica elevaba sus alabanzas: que ay obras que por si solas dicen (p) y con muda rhetorica instruyen lo que no ha de poder expressar la voz.

Fuerō toda la invencion, symmetria, y letras, obra del Doctor D. Pedro de Peralta, sugeto de tan consumado merito como se dirâ despues.

Al llegar el regio passeo à igualar la persona de Su Exc. con el balcon, donde estava el Conde de Lurigancho (que impedido de habituales achaques, substituyò en el lucimiento de su primogenito Don Joseph de Santa Cruz, la obligaciō de acompañar el Real Pendon) y la Señora Condesa su Esposa, arrojaron con amante liberalidad sobre el Pueblo gran copia de monedas de oro, y plata, con que baxaron enriquezidas las lluvias de flores varias, q̄ inundaron todos los convezinos espacios: dignas demonstraciones à tanto jubilo, y lealtad amante, q̄ llevando el obsequio à el apice de lo heroico, se hace justo acreedor de las mayores alabanzas.

(p) *Habent enim opera suam linguam, habent suam facundiam etiam tacente lingua.* D. Cipr.

Agradezia el risueño, y alegre semblante de Su Exc. con magestuoso agrado estas demonstraciones, y depues de alguna pausa, que motivò la festiva confussion del commovido concurso, continuò el paseo hasta la Plazuela de la Inquisicion donde enfrente de las casas del Santo Tribunal se avia erigido el Theatro de la quarta, y vltima Acla-

clamacion, al tiempo de pronunziarla Su Exc. se arrojaron por mano de los Señores Ynquisidores (que todos havian esperado en su su Balcon) muchas monedas de plata, à cuyo estruendo hizo eco no menos ruidoso la que esparziò la Señora Marquesa de Villa-fuerte desde sus balcones, satisfaciendo en alguna parte los impulsos de su lealtad, que dava à entender quanto le iba quitando la vltima enfermedad à su esposo, pues sobre otras muchas felicidades de vna vida dichossa, le vssurpava la gloria de aplaudir el Soberano Nombre de su Rey.

La misma liberal demonstracion se viò en las cassas del Conde del Castillejo Correo Mayor, en las del Señor Obispo auxiliar, y otras muchas de la carrera hasta que llegò Su Exc. à Palazio (que fue à hora muy Competente) estava en el primer Patio tendida en ala como es costumbre la Compañia de Cien Infantes de los del Presidio del Callao, que hazen guardia à Su Exc. con su Capitan Don Manuel de Caicoegui, Cavallero del Orden de Santiago, que adornado de rica gala, presiossas joyas, y vistosas plumas con la obstentacion de quatro lacayos con costossa Librea dava à su persona el lucimiento devido, y al empleo el fausto mas correspondiente.

Su Exc. con los Señores Ministros, y Cavalleros subiò à la Galeria de Palacio que cae à la Plaza, y al tiempo de colocarse el Pendon regio (que à este fin bolbiò con el acompañamiento cō que avia salido) en el Balcon de las casas de Ayuntamiento devajo del gran Dosel de tercio-

pelo

pelo carmesi volbiò Su Exc. à pellidar el glorioso nombre del Rey N. S. y altiempo de responder el Pueblo empezò à esparzir sobre el crezido concurso fuentes de Pessos que se subministraban por mano del mayordomo de Su Exc. siendo otra nueva, no la menor diversion el bullicio, vozes, y alegria de la pequeña plebe en el gran rato que durò el arrojar la plata.

No Cabia, ya la expresion de la alegria en las vozes, y assi rebozaba por los ojos. Todos los Tribunales, y Cavalleros dieron à Su Exc. las enorabuenas de su jubilo, y las grazias por el gran dia que Su Excelentissimo celo, acertada conducta, amor indecible, y arte sinigual de disponer los animos havian dado à Lima, pues parece imposible, que entre tanto alborozo huviesse alguno que, à lo menos no gozase alguna intermision en forzosos males.

Haziendo mayor la magnificencia grande con que se ha servido siempre en la cassa de S, E. se diò este dia vn gran refresco de dulces copiosos y bevidas eladas à toda lo nobleza, que havia acompañado la aclamacion, transcendiendo esta explendidez à quantos quisieron ser participes de ella en esta ocasion.

Assi finalizò la primera solemne accion de los cultos del Perù à su soberano dueño, y deseando no huviesse intermision en los festejos para quien no la experimentava en los afectos, resolviò S. E. continuassen luego las fiestas con el sagrado motivo de los felizes años de la Reyna Nuestra Señora, q̃ seguian el dia 11. y afortunadamē-

te

te dexaron desde el de la Proclamacion, los ocho precisos en que solo debia ocupar el balcon del Ayuntamiento, el Real Pendon: Constituyòse pues, sobre almohadas de brocado debaxo de Dosel, teniendo à los lados sobre otras de terciopelo carmesi las mazas de plata de la Ciudad; y hazianle corte veinte y quatro hachas que ardieron todas ocho noches al son de muchos instrumentos musicos, que divertian alegremente. Correspondian su luzimiento todos los balcones de la Ciudad, y Plaza por el mismo espacio de noches, en cuyo tiempo tambien se mantuvo puesto, y iluminado el Arco de la Casa de la Moneda.

SEGVNDOS FVEGOS DE LA CIVDAD

Empezò el felize dia en la noche del diez, anticipando el amanecer con las luzes, y fuegos que en la Plaza mayor se quemaron, en anuncio de la alegria siguiente. Constaron de cinco Maquinas de tan ingeniosa inventiva que al encenderse, huviera parecido se trasladavan a las orillas del Rimac los volcanes todos de los Andes, si, como fue grande el incendio, fuesse lo mismo la divertida variedad de estos primorosos movimientos, que el libre curso de aquellas llamas.

Concurriò à el Palacio toda la Ciudad, en Tribunales, y Nobleza; y despues de celebrada la Missa à que en tales dias asiste S. E. con los Tribunales en la Real Capilla, restituido al Salon, recibiò los cumplimientos de el Excmo Señor Arçobispo, la Audiencia, Tribunal mayor, Vniversidad, Colegios, Religiones, y Particulares, à quienes previno S. E. para la Comedia, que en obsequio



quio de tan alto assumpto havia de representarse aquella noche en Palacio, al cuydado, y expensas de vno de los Gremios. Logròse felizmente el gustoso festejo; porque à lo primoroso dela de *Los Ju gos Olympicos* del peregrino Salazar, se juntò la gracia, y propriedad de los Comicos, el primor de las mutaciones, la novedad de la Musica, y la ingeniosidad de Loa, y Saynetes al assumpto, con que se hizieron instantes las quatro horas, que durò el festin. El Concurso fue innumerable, porque despues del Regio circo, q̃ formavan Audiencia, y Ciudad, y cerraba el sitial, y silla de S. E. ocupò lo restante del Theatro incomprehensible multitud de personas de todos estados, y vna Luneta, ò Galeria semicircular, que se hizo à proposito para comodidad, y decencia de las Señoras.

Quedaron todos extremamente gustosos de tan divertido espacio de tiempo, y agradecidos à los agrados de S. E. que todo lo sazonaron con sus atractivos, y llenaron con sus magnificencias, haviendose servido esta tarde con excessos de abundancia los dulzes, y exquisitas bebidas eladas: esplendidèz, que fue admiracion repetida en los demas dias de Comedias.

Las Fiestas de Toros que la Ciudad en obsequio de tan plausible assumpto tenia dispuestas, no dieron principio hasta el dia 18. por no interrumpir con profanas alegrias el sagrado curso de la Octava que à la Purissima Concepcion de Nuestra Señora celebra la Iglesia, y solemniza Lima en su Regia Cathedral, con asistencia diaria de los Señores Virreyes, y Ministros, donde compite

pite la grandeza en luzes, adorno, y procesion, al empeño con que los mayores Oradores celebran en emulacion devota este sagrado primer instãte.

FIESTAS DE TOROS, DE LA CIUDAD TRES DIAS.

El festejo pues, de los Toros, que repartido en tres dias, dedicò la Ciudad al soberano objeto del Augusto nombre de S. M. tubo principio en el dicho dia 18. de Diziembre, haviendose empeñado los Cavalleros Comissarios de las Fiestas Reales en que tuviessen estas de sobresalientes quanto el motivo se aventaja à todos: Empezò en los tres dias (que fueron este, y los 22. y 23. à el siguientes) la bulliziossa alegria desde la mañana; pues como en tales diversiones, hasta el primer passo de disponerse, es comenzar à gozarse, tienen no el vltimo lugar en el gusto las prevenciones de los enzierros de los Toros, mayormente en Lima, donde sobre ser la inclinacion à tales juegos vehemente; es la destreza en burlarlos impetus furiosos de estas fieras, extraordinaria, y como solo corre à cuenta del Toro el despejo de la Plaza por las mañanas, se quedava llena de los que teniendo sus ferozidades en poco, assi à pie, como à Cavallo; (en cuyo firme manejo son exelentes) lisongeavan à su seguridad con el desprecio que hazian del peligro executando primorosas suertes con el Cavallo y la capa: ocupava todas las mañanas este festivo tumulto, y dando breves intermissiones al descanso preciso continuaba en las tardes el toreo.

Bajo estos dias su Exc. de su quarto acompañado de Audiencia y de mas ministros al balcon, y inmmediatamente, entro por el angulo

mas

mas distante de la Plaza para el primer despejo el Alcalde Ordinario Don Tiburzio de Mendoza, en cuya gala el trage de golilla solo permitia ricas mangas de tisù guarnecidas de primorosos encages de oro: mandava vn hermoso alazàn, à quien servia de adorno el vistoso aderezo de silla, gireles, y cavos de terciopelo carmesi con galones, fluecos, y ribetes de oro: precediale vna tropa de Alguaziles de la Ciudad, tambien à cavallo, y seguian ocho lacayos con la costosa librea de grana à quien apenas permitian serlo los muchos galones de plata, que querian ocultarla, teniendo el mismo adorno las chupas de terciopelo pagizo: no le acompañò Don Pedro Lescano, Alcalde tãbien Ordinario por indisposicion que padecia entonces.

Saliò despues por la puerta principal de Palacio el Capitan de la Guardia Don Francisco de Villalta adornado de noble vestido azul, y oro, plumas, y joyas, que campeavan y lucian al movimiento del brioso Cavallo, cuyo adherezo era carmesi, ricamente guarnecido de oro: seguianle sus seis lacayos con la vistosa librea que sacò al passeo, y llevando delante en dos alas formada toda su Compañia de Alabarderos, llegò hasta ponerse enfrente del valcon de Su Exc. hizo las reverencias acostumbradas, passò à repetirlas al Excelentissimo Señor Arzobispo que estava en el suyo, y desde alli à executar su lucido passeo, y despejo de la plaza.

Concluido este salieron los quatro Toreadores de à cavallo, que desttribuidos en sus puestos,

los guardaron constantes en cada vna de las tres tardes à costa de las vidas, ò heridas sangrientas de los lunados brutos, que con braveza, y al parecer empeño particular, les acometian; pero la destreza de los valientes lidiadores es tal, que estuvieron mas seguros con el reparo de la fragil hasta del garrochon, que pudieran tras lo fuerte de vn parapeto. Los diez y seis Toreros de à pie (ǵ engreidos con el vistoso traje vniforme de damasco dorado con ojales, y botones de plata, estavan repartidos à trechos convenientes por la plaza) executaron notables pruebas de su agilidad, y arrojo, con cuya variedad agradable se hizieron muy breves las horas de este festejo. Al primer dia siguiò el fausto 19 de Diziembre en que cumpliò años la felicidad de España en el Nacimiento del Rey P. N. S. (que Dios guarde) y por que tubiessen esse accidente glorioso mas las solemnidades dedicadas à Su Mag. Reynante, se dispuso sirviesse al culto de este dia, anticipandose vna de las Comedias que por los gremios estava prevenida, y assi al salir de la solemne Missa cantada, que con la assistencia de Su Excelencia y Tribunales se celebrò en la Real Capilla; y al recibir las enhorabuenas, Su Excelencia hizo el combite para el festin de aquella noche. Empezòse al principio de ella con ingeniosa, y apropiada Loa: tubo agraciadissimos intermedios, sonora y acorde melodia de instrumentos y vozes, costosa iluminacion, admirables perspectivas, y tan particular destreza en los Actores, que acreditava todo que era mas eficaz el deseo de acertar à aplaudir; que el cuidado que pa-

ra

tra profeſsion ſe pone en aprender; pues, ſiendo biẽ diſtãte de la de cada vno de los Actores la del Theatro, pareciò en el acierto havia nazido muy anticipada con todos. La Comedia fue *Hado, y Divisa*: digna por ſi, y por ſu grande Autor, del Cedro, y del Leve Cipres, en el cultiſsimo gavinete de Minerva.

Muy quexoſa eſtava la Aurora, de ver el deſamor con que la tratava Lima, pues ſiendo todo jubilos el dia, toda feſtejos la noche, ſolo para la hermoſa cuna del Sol faltavan exercicios en el aplauſo, pero porque nadie quedaſse diſguſtado en tiempo tan fecundo de alegrias, tambien ſe repartiò à eſta apacible eſtacion ſu turno: diſpuſoſe, pues, que los artificios de fuegos, que havian de lucir en la noche del dia 24 amanecieſsen en la Plaza ordenados en los pueſtos donde havian de quemarſe: con eſte intento à las quatro del amanezer desvelò a todos el alegre ruido de las campanas el inceſſante de los morteretes, y otros eſtallidos de la polvora, y el animoſo eſtrepito de Caxas, y Clarines, à cuyo ſon fueron entrando con muy buen orden en la Plaza mayor las maquinas del artificioſo incendio.

Amaneciò del todo, y hallòſe el gran circo traducido en jardin ameno, por que la hermoſa fuente, que repetida en tres cuerpos de bronze de mas que mediana altura, con continuo deſperdicio de abundantiſsimos criſtales es perpetuo recreo de los moradores, oy fue frondoſa ſelva en ſus cõtornos por qualquiera lado; lo mas immediato jardin muy culto; conſtando eſte artificio de las

naturales pompas de verdes sauces, y otras plantas trasladadas para breves horas de su suelo nativo a las vecindades de la fuente, coronndo los extremos alegres vistosos tafetanes de colores, que en vanderas, y gallardetes de varias formas se dexavan manejar ayrosamente de el Viento. El restante ambito se disimulò plaza, mintiendose pequeña poblacion de quatro portentosos edificios, que soberbiamente engreidos de su futuro lucimiento, pareciò, que con cada obelisco taladravan la Esphera, y con su circumferencia querian poner sitio à la fuente; y à no dexar desocupado el que requeria la quinta maquina, se hubiera visto la agua en prision de fuego. Acasso con este inverto, y el de que fuessen en cristales, y llamas iguales las armas para esta lucha, se valieron estas de la fabrica de segunda fuente, que, imitando à la del brõze, corriese à su tiempo liquidos ardores, ò encendidos raudales.

De esta suerte se hallò la Plaza de Lima con vn amanecer mas bello, que quanto lisongera pinto la lisongera Poesia (q) pues al abrir las purpureas puertas de su luz descubriò mas hermosos atrios (r) de vistosas primaveras.

(q) *vti apud Senec. in 1. Chor. Herc. Virgil. Æn. 1. Stat. Thebaid. 2.*

(r) *Ecce vigil nitido patefecit ab ortu Purpureas Aurora fores, & plena rosarum Atria.* Ovid. fast. 4.

A las quatro de la tarde al compàs del sonoro ruidoso repique de la Cathedral, de mas marciales instrumentos, y gustoso murmureo del cõcurso entraron por el angulo, que forma la Plaza con la calle de los Mercaderes las restantes Piezas de los sumptuosos fuegos, procediendo en esta forma: venian desocupando la carrera 24 matachines, que con bien pintados, y brillantes trajes

jes se hacian respectar de la molesta pueril turba, que los cercava: seguianlos doze membrudos Gigantes, que formavan al son del rustico tamboril, y flauta, vn bien concertado bayle con variedad de lazos, y vueltas promptamente executadas: traiā como tropheo de mejor Alcides en festivo triumpho vna disforme hydra, cuyo erizado cuello amenazava horrores, los que despues havia de vomitar bolcanes: succedianle dos dilatadas galeras, cuya propriedad pulsaba luego la admiracion, viēdolas romper con la aguda proa, y la ligera quilla golfos de arena, cuya invencion pudo dar mas vanidad à sus Artifices que la de sus Pariones à los Isleños de quien tomaron nombre: pero mucho mas plausible era la maquina de vn grandissimo galeon que continuava el paseo; fàbrica que pudo excitar la aprehension de ser su autor particular Numen con mas causa que la Nave Argolica atribuido hospicio à los sudores de Minerva: (s) su magnitud competia con la Syracusea, ò Alexandrina que fue dadiva digna de Hieron à Tolomeo, cuyas medidas y escripcion dieron materia à vn dilatado volumen: (t) el numero de sus tiros exedia al de la celebre Danessa nombrada la Fortuna admirable por tener doscientos y la regular hermosura de su fàbrica superava à la plausible Corona Francesa que pudo ser idea para las mejores Naves de aquel, y este siglo: (v) mas que mucho se obstentasse tan magnifica si imitava à las dichosas que conduxeron à las primeras conquistas de este Nuevo Mundo à los heroycos Colon, y Pizarro, Varones à quienes la Fama erigiera altares

(s) *Argois navibus jactent sudasse Minervam.* apud Snell.

(t) *Escriviole Moschion Griego, y refierelo Atheneo l. 9.*

(u) *P. Fourner L'Art. de la Navigatiō, et D. Assié construction de vaisseaux.*

tares por mas que frequente poco los vmbrales de su Templo el descuydo, (no digo la ingratitud) de la memoria si como florecieron en nuestra Patria naturalmente olvidadiza de estas glorias, huvieran otras naciones mas ambiciossas de aplaussos debido al Cielo tales caudillos en sus empresas.

Todo este acompañamiento servia à vn triumphal Carro, en cuya elevada popa sobre magnifico trono de nubes, descansaba el Amor su buelo, no su brazo, pues estava en accion de herir con vn arpon de fuego vna figura, que representava con mucha propriedad este opulentissimo Reyno, con el mote *Omnia vincit*, alusion que incluye tantas al sacro assumpto, como nota ya la atenta curiosidad. Iba la festiva pompa dando buelta à toda la Plaza, y al llegar al balcon donde S. E. estava con los Señores de la Audiencia, y Contaduria mayor, hizieron los matachines alarde de su agilidad, soltura, y destreza en alegre bayle, cuyo remate fue esparcirse con vistoso movimiento, y encendiendo los dos cohetes que llevaban en las manos, cuyas varillas parecian antes festivas armas del coro, al dar los estallidos poblaron primero el ayre, y despues cubrieron el suelo de varias flores, à que imitavan los papeles picados de colores varios, enriquezidos de multitud mayor de panes de oro, y plata, cuyo sutil batido, dava materia de juguete al ayre, y de recreo extraordinario à la vista. Los mentidos Gigantes formaron tambien su texido coro, y al finalizar repitieron su salva los matachines, executando tantas vezes el disparo de los sola esta vez

ame-

ameños, y floridos voladores, que quedò el pavimento de la plaza toda, figurado vn deleytoso, y ameno jardin.

Fueron ocupando sus destinados lugares las piezas todas, y los Encelados, y Tipheos quedaron oprimidos de la tierra misma en que sentavan para respirar aqui mas fuegos, que en la tumba que à su ossadia diò Jupiter en el flammigero Mongibelo: y bien lo figura este dia el dilatado Theatro; pues parece le sacaron copia de el original que pintò de aquel monte la cultura de Claudiano. (v) En el medio sobre elevada pinace, se obstentò vna grande nube, centro de las quatro cōtrapuestas cuerdas, q̄ sirvieron à la batalla luminosa de varias ruedas, estrellas, y encontrados juegos de polvora, que en todos los espacios intermedios de pieza à pieza, hazian mas la diversion con la variedad.

(u)
In medio scopulis se porrigit Ætna perustis, Ætna giganteos nūquam tacitura triumphos, Enceladi bustum.
Et postea
Non aditu tētare licet pars cætera frondet: arboribus tegitur nullo cultore cacumen.

Durò este agraciado Passeo todo lo mas de la tarde, y mas de tres horas de la noche el deshazerse en incendios luzidos, quanto havia obstentadose en primores ideados: la supuesta fuente, brotò liquido fuego; los Castillos dispararon innumerables tiros; las Galeras, y Navios, dandose furiosas descargas, formaron ordenado combate: El Carro excediò à el flamante plaustro del Sol, donde hasta los Cavallos tascavan llamas en vez de espumas. (x) Los Gigantes, hazian rezelar segundo atrevimiento al Olympo, pues, levantando montes de fuegos, temia ser fulminado el fulminante; y por vltimo la abultada nube abortò luzes, llovio esplendores, y esparciò al ayre, y la

(x)
Ignemque vomentes quadrupedes &c.
Ovid. [illegible]

al ſuelo copia immenſa de bulliciosos rayos, que llenaron los eſpacios de la viſta, y los ambitos de la admiracion.

No interrumpidas ſino mejoradas las Fieſtas por la ſolemnidad devota del Santiſsimo Nacimiento de N.S. ſuſpendiero ſu curſo haſta deſpues de los cinco dias de precepto, que cayeron juntos, y aſsi el treinta de Diziembre, empezò como el raudal detenido con mas impetu, el jubilo ſuſpenſo: la mañana ſe encerraron los toros que havian de correrſe en los pequeños intervalos de la tarde; mas para que el deleytable horror de ſu braveza no quedaſſe ſin gran parte en el dia; ſe lidiaron ocho por la mañana, dando la variedad de ſuertes, con el agregados de otras diverſiones vn bello indicio de lo que ſe podia eſperar en la tarde.

4. FIESTA de Toros, Sortija, Cañas, y Alcancias, del Gremio de Plateros, y ſus adjuntos.

Comenzò eſta bien temprano, por que à las tres ya ſe havia empezado à correr el primer Toro, cuya frente adornada, como las de los reſtantes, de dorada eſtrella, y ſu cuello de argentado yugo, explicava en eſto la obediencia, y exercicio del Gremio que coſteaba eſte obſequio, y en lo primero dava à entender, que la hermoſura, arrogancia, y valentia de eſtos brutos, en nada debia ceder à la conſtelacion que reſplandece ſigno en el Zodiaco.

Deſpues del tercero, haviendo tomado el beneplacito de S. E. fue entrando en la Plaza por el angulo mas diſtante del balcon el ſiguiente acompañamiento.

Pre-

Precedidas del belico rumor animoso de Clarines, y timbales marchavan diez y seis quadrillas de à dos bridones, y ginetes ayrosamente mõtados, y ricamente vestidos, y dexando intervalos competentes para el lucimiento de vnos, y otros, seguia à todos vn magnifico, y ostentoso Carro en quien la preciosa materia (plata toda) se veia excedida del valiente, y bizarro arrojo de su elegante forma. Ocupò la alta popa bella Nimpha cuyo regio aparato cubierto de brillante lluvia de terrestes luzeros en multitud de diamantes se diò à conocer representacion de nuestra gloriosa España; à quien hazian sequito hermoso segundas beldades la Virtud, y la Fortuna en agraciadas Nimphas, que occuparon la penultima, y inferior grada del trono. En su proa (à quien hazia rostro vn Leõ robusto, de cuyas garras pendia el Escudo de las Armas Reales, que sentavan sobre las de su Exc.) se levantò vn obelisco, que sirviendo de aparador à muchas, y diversas Fuentes, Azafates, y Uandejas (destinados premios à los vencedores en la Sortija) se coronava de vn hermoso diadema como seña del que adquiria quien se hiciese mas digno en la destreza, y el brio aquella tarde. Al llegar al balcon de Su Exc. levantandose la Nimpha, y haziendo gran reverencia, expressò en bien articulado, y discurrido breve poema la alma de aquella representacion y el progresso que debia tener aquel festejo. Repitiò en el balcon de nuestro Excelentissimo Prelado su discurso, y dando vuelta à la Plaza, bolviò à situarse delante del Palacio. Entonces las diez y seis quadrillas divididas en Cõ

parsas de ocho, ocuparon los Angulos.

Pocas vezes se avrà visto mas hermosa Primavera, q́ la que figuraba la Plaza de Lima: las Quadrillas distinguidas en la vistosa variedad de trajes, y colores en que se figuravan quatro naciones diversas; Españoles de golilla con ricas mangas de tela los vnos; Franceses otros, todos de azul con oro; Ingleses otros de roxo, y plata; y Turcos, ò Persas los vltimos guarnecidos de encajes los mas costosos, de Flãdes, turbantes, alquiceles, y almalafas, formavan vna movediza floresta. La Fuente que en las Plazas destinadas à amphitheatros suele ser embarazo à la vista, y al curso, manteniendose, como estubo para los Fuegos, frondosa selva, dilatava los recreos, y quatro Arcos que en la imediacion de cada fachada se havian erigido de verdes fragosidades con curiosa symmetria para que sirviese su Clave à suspender las Sortijas, que havian de ser objectos de la contienda, contribuian al engaño de jardin ameno, y culto; de suerte, que sin mas representacion, huviera sido bastante diversion solo el Theatro.

Hizieron seña los belicos instumentos, y formòse entre los Competidores vna reñida batalla con Espada en mano, que haziendo apacible el nombre de la guera, dexavan quasi apetecibles los horrores del Choque: despartieronse, y empezò el artificiòso marcial juego de las Cañas, cuyos lazos, vueltas, acometimiẽtos, retiradas, solo pudieron hallar competencia en las de las Alcancias, q́ siguieron en el lugar de tercer combate: acertavã igualmente las manos à dirigir el pequeño globo

de

de dorado barro, y las vistosas Adargas à recibir, sin desayre del Dueño, el ligero golpe.

Concluida esta contienda, y reducidos los Cõmpetidores à sus puestos, empuñaron las hastas de colores varios, istriadas de Plata, y Oro, y corriendo por los quatro lados de la Plaza otras tantas suertes en cada carrera, venian los que logravan el acierto (que fueron quasi todos, y muchos à ocho, y diez) à recibir los premios, que se les conferian de orden de la Deydad presidente en el Carro, y por mano de las Nimphas, que à este fin la assistian, con cuyos ricos galardones animados volvian de nuevo à emprender el Stadio.

Durò este festivo compuesto de diversiones dos horas, y media, y faltando toda via algun tiẽpo hasta la noche, quisieron continuasse la de los Toros, con que, haviendose rerirado el Carro, despues de segunda Escaramuza, en que se vnieron todos como estubieron al principio, quedaron en la Plaza quatro; de cada nacion vno, para el toreo cõ competente numero de Lacayos, que les suministravan garrochones, y llamavan al Toro. Executaron asombros de valor que rayo quasi en la temeridad, por la incomparable ferocidad de los brutos, que lidiaron, hasta que à este empeño hizo ceder la noche, que acaso se anticipò al deseo de quantos con gusto indecible lo miravan, por que querian asomarse à la Esphera los Astros para gozar alguna parte de festejo, que con tanta razon àplaudia la Tierra.

QVINTA Noche de Fuegos, de el Gremio de Coheteros.

Como el mas proprio Hyeroglifico del amor es el del Fuego (y) assi fue muy proprio se multiplica-

(y) *Flammeis accẽsis ignibus ardes amor. Cãp. & de hoc.them plura apud Poetas invenire licet.*

plicasen sus representaciones quanto el extendia por instantes sus incendios en los amantes pechos Peruanos: deste modo pues se hacia muy oportuna la repeticion de los Fuegos para expresion de quanto se propagavan los ardores amantes: con este concepto en el dia quatro de Henero se viò la Plaza mayor quinta vèz adornada de cinco corpulentos Torreones, ò Castillos de Fuego, que despues de la salva hecha por muchos cohetes, y piezas que en tendidas cuerdas formaron ordenado combate de luzes en el ayre, le iluminaron, y ardieron à emulacion de los mas brillantes Astros.

QVINTA Fiesta de Toros de los Panaderos &c.

Fue de los primeros que la ciega Gentilidad dedicò en las Aras de sus Diòses el sacrificio de los Toros: assi lo publicaron las de Hercules (z) y Neptuno, y era regular ofrenda al duplicado Altar de dos Deydades esta victima, de que ay muchos testimonis (aa) con que siendo el festivo esmero de Lima en aplauso de la accion gloriosa de vn Monarca, que aun reyna en los corazones, y de otro, à quien, continuando los tributos de el afecto, rinde primicias la obediencia, parece que ninguna de las alegres demonstraciones, que se sacrifican, puede engreirse, tan autorizada, como la del curso de los Toros. Por esto, y por que fue tal vez gloria de los Principes la condescendencia à las inclinaciones del Pueblo, (bb) se concediò esta, y las siguientes Fiestas, cuyo logro fue muy conforme al desseo, y digno en quanto cabe, del asumpto.

(z) *Fue el primero Mænecio hijo de Arctor: Cærulæum Regem tauro veneratr. Stat. in Ach.*

(aa) *Taurus victima Neptuno pariter pariterque Tonanti.* Syll. lib. 5. *Taurum Neptuno, taurum tibi pulcher Apollo.* Virg. 5.

La Plaza parece, se avia empeñado Protheo

(bb) *Cum optimates viri populis stu-*

arti-

artificial de delicias à transformarse por instantes su bella forma, por que en estos dias se mintiò en los confines de la Fuente frondoso, y texido bosque de gruesos, y copados Arboles, que dexavan vna amenidad inimitable à las fragosidades de el Erimanto, y Alpheo: Las tardes fueron estremadamente divertidas, pues quando los Toros parecia, estrenaban nuestras admiraciones à lo feròz, y lo ligero, los Toreadores desarmaban su furia, y nuestro susto con valor, y destreza incomparable: havian entrado en la plaza por opuestos angulos à vn mismo tiempo, todos quatro disfrazados en los trages mas conocidos de las quatro partes de el Mundo. Adornava à la America, sobre vestido, que tubo de primoroso la afectacion de lo desnudo, cantidad ordenada de vistosas plumas de varios colores: su mano, y ombro ocupaban Arco, y Aljava dorada, y seguiala copioso numero de Lacayos con el mismo trage.

dijs, & voluptatibus gratiesse cupiant. Lex vnic.cod.de spectac.

Representavase Africa en el segundo bridon, que competia en los ajustes del vestido al primero, bien que imitando el color Ethiope, y añadiendo à la gala de su bien imitada desnudèz vna tunicela de bello texido de oro, y vn manto de tisù nevado de copiosos encages de Flandes: la arma que esgrimia, era vna segur dorada, que llevandola en la diestra, baxava à assegurarse en el estrivo.

La Asia se figuraba en el tercero, que, vestido de las pomposas faxas, manto, tunica, y turbante Persico, ofrecia la duda, de qual era mas, ò el artificio, ò los ricos, y costosos materiales: esgrimia

grimia ſu mano la Framea, ò Sable corvo, arma muy conocida en los Aſiaticos.

Fue vltima la Europa en alto, y oſtentoſo Carro, à quien, como cabeza de todas, vinieron haziendo cortejo, haſta que, dexando el ſublime aſsiento, que ocupaba en dorado Solio, baxò à montar brioſo cavallo: ſu trage era marcial, gala azùl, conocida de la glorioſa eſtirpe de Borbon, Señora oy del mundo. Saliò el Carro de la Plaza, y ocuparon las quatro partes de ella los Actores, que repreſentavan las de el Orbe, acompañados de Lacayos, que imitavan con propriedad el trage de cada vno.

Havian introducidoſe, no acaſo, diez y ſeis Toreros, que veſtidos de burleſco, hizieron riſa, haſta de la ferozidad de los brutos, que lidiavan, porque al arrojo de ſu brio la ligereza de ſus vueltas, la ſeguridad, y acierto de ſus puntas, fueron divertido paſatiempo de las tardes, ſin haver tenido otro azàr, que el ſer tan cortas, que parecia impoſible, cupieſſe en ellas, lo que dexaba, que contar para tantos dias.

QVINTA, Y Sexta Fieſta de Toros.

El miſmo ſuceſſo feliz pudo ſer vanidad de los dias diez y ſeis, y diez y ſiete, en que, al cuydado de otro Gremio, ſe celebraron la quinta, y ſexta Fieſta de Toros, pues, haviendoſe muerto en tardes, y mañanas, muchos muy bravos, à manos de los valientes Toreadores, y dieſtros Toreros, fue todo diverſion, y nada ſuſto, ſin que huvieſſen faltado à la Plaza ſus recreos, en el ver de ornato de la fuente, y mil burleſcos bultos de fuego, y vueltas, que ſe expuſieron à la furia de

los

los Toros, para tropheo gracioso de sus puntas.

Siguiòse en el dia 20. la septima Fiesta de los mismos ferozes brutos, en que como se avia ya hecho evidencia el no temer la menor desgracia, y novedad forzosa de la diversion ser burlados extraordinariamente los peligros, se desseavan con gusto, en medio de la repeticion. Tuvo su regular principio en la mañana, y llegando la hora de las tres de la tarde, empezò à entrar à la Plaza la Mascara Real con esta serie.

7. TOROS. Mascara joco-seria Carros, y danza de el gremio de Carpinteros, y Architectos.

Despejaban el transito à la carrera, dos tropas burlescas, de Matachines vna, y otra de Ossos, tan bien figurada, que quanto era terror à la pequeña turba del Pueblo, daban à creer à los mas instruidos, era repetirse aqui lo que tantas vezes vieron antiguos, y modernos Theatros en la torpe agilidad de estos brutos. Motivaron con sus rudos movimiētos, y giros, la risa, q́ excitaba la mas ridicula tropa de quadrillas, que humildemente montados, y mintiendo personages graciosos, quisieron sirviesse à lo serio de el assumpto hasta la oportunidad del tiempo en los principios de el Carnaval, cerrando este Mimico concurso, con vn Carro del mismo contexto, y seguido de vna dilatada Compañia de Infantes Pygmeos, de cuya pequeñez pudiera segunda vez llenar la leonina capa Alcides, sin embargo de las muchas armas, que mas para embarazo, que defensa, ocupavan sus diestras, y ombros, empezavan las figurasserias en tal disposicion.

Antecedian muchos timbales, y clarines, y venian ayrosamente puestos à cavallo los do-

ze Meſes, veſtidos à la heroica, con primor, y riqueza inexplicable: ceñian ſus ſienes guirnaldas de bien imitadas frutas, y flores, correſpondientes à la ſazon, que el tiempo và dando à cada vna, llevando en el pecho vna eſtrella, en cuyo centro campeaba la figura de el Signo correſpondiente à cada Mes: No los pintò mas lucidos el ſoñador Poeta: (cc) quando adornavan iluminadas eſtatuas la Regia de Apolo, que los repreſentò Lima en el ſagrado aplauſo del Gran LVIS PRIMERO. Llegaron à igualar el balcon de S. E. (objecto primero de las atenciones) y en breve elegante repreſentacion expreſsò cada vno la razon, conque al Auguſto nombre de S. Mageſtad dedicaba las producciones del Sol, y la Tierra en ſu tiempo. Lo miſmo fueron executando los Planetas, que ſeguian à los Meſes en bien ordenados Carros. La Luna ocupava vno de dos ruedas: (dd) tirado de Ciervos, que piſaban las altas cervizes de los montes. Mercurio figurado en bello Joven, à quien diſtinguian las conocidas inſignias de el Caduceo, y las alas en pies, y morrion, iba tirado en ſu Carro de dos Cigueñas, pajaro muchas vezes (ee) atribuido à eſte Numen eloquente. A Uenus, à quien contrahacia hermoſa Nimpha veſtida de precioſa tela roſada, cuyo regazo era cuna de vn tierno Cupido, tiravan en ſu plauſtro dos Palomas. (ff) A el Sol figurava vn gallardo mancebo, que iluſtrado con rico veſtido de tisù de oro, à quien eſmaltaron diamantes ſin numero, ceñia las ſienes de la eſquiva rama, porquien aumentan criſtales ſus lagrimas à las cauzes de el Peneo,

(cc) Ovid. 2. Metamorph.

(dd) Pintola aſsi Bocacio, *de Genealogia Deorum. lib*. 4.

(ee) Ovid. 2. Meth. *ſive ſit ibis avis de qua M.T. lib. 3. de nat. deor.*

(ff) Eſte fuè el penſamiento de Apuleyo, pero mas proprio el de Horacio, Ovidio, Stac. y Oven. que le atribuien Ciſnes.

neo. A su Carro de quatro ruedas, (gg) tiravan los valientes, y fogosos Etonte, y Pirois, siendo toda su fabrica bien fingida multitud de Carbunclos, y Crisolitos aprisionados en la preciosa carcel de oro, materia de todo el Carro. Era el de Marte vn fingido Castillo, adornado por todas partes de belicos instrumentos: la figura del Planeta se demonstrava en vn dispuesto Garzon, que explicava sin fiereza (hh) lo valiente en lo bizarro, y parecia moverse al impulso de dos Lobos. (ii) A Jupiter, igualmente luzido, aunque con mas apacible rostro, y aparato, tiravan en su Carro dos Aguilas, atributo muy conocido de este Numen. Saturno, se dexò vèr en trage, y figura muy apropriados: su Carro parecia sumergirse en vna borrasca de escollos, ò quebraduras de montes, acaso por demonstrar la situacion que tubo este Astro al tiempo de nacer Nuestro amado Rey, y Señor, en cuyo punto obsérvò la Astronomia hallarse debaxo de la tierra: aun que es mas cierto, que Saturno no asistio à este culto, como Planeta, sino, ò por representacion del tiempo (kk) de que es muy antiguo hieroglifico, ò para expressar con los demàs los dias de la semana, segun sus nombres; aunque tambien pudiera gloriarse de que venia como anuncio de el descanso que despues de tan porfiadas guerras, esperan las Españas debaxo de vn Monarcha que tantas señas ha ofrecido siempre de Padre de la Paz, puesto que Sabado significa descanso, y cessacion de fatiga.

Seguia à estos otro mas obstentoso Carro, en cuya popa se elevava vn Regio Sitial cubierto de

(gg) Boccac. *in Gen. Deor. l.* 4.

(hh) Como lo pintò Stac. en el 4. de la Theb. y lib. 7

(ii) Fuè este el pensamiento del mesmo Bocc. mas algo mejor lo discurriò Hom. il. 3. y Virg. *Bello armantur equi &c.*

(kk) Boccac. *in Gen. Deorum, qui plures citat.*

rico paño de terciopelo carmesi, sobre que sentava vna almohada de lo mismo, que recibia vna rica Corona de oro: à vno, y otro lado, como en accion de ofrecerla, se obstentavan dos bizarras Nimphas, que en rostro, gala, riqueza, è insignias se dieron à conocer, la America, y Lima. Detuvose el triumphal plaustro delante de el balcon de S. E. y en harmonioso duo, à que acompañaron reciprocas arias, y recitados, expressaron el concepto de su accion, y el jubilo que animava à las verdades de quien eran figuras.

El vltimo Regio Carro, à quiē antecediò vna luzida Compañia de Alabarderos armados de petos, espaldares, y borgoñotas sobre bizarros vestidos guarnecidos con primor, y gala, se compuso de dos cuerpos de Arquitectura sobrepuesto vno à otro. En el inferior se figurava Salon Regio, donde Venus con las Gracias, y otras quatro Nimphas, formavan el Coro harmonioso, que al son de varios instrumentos venia entonando diversos motetes, y ayres en elogio de los Reyes Nuestros Señores (que Dios guarde.) Manifestavase esta hermosa festiva tropa por el hueco de los bellos arcos, y columnas, que sustentavan todo el superior cuerpo, en que se registrava sobre dorado Solio, à que davan passo quatro gradas cubiertas de muy fino tapete, vn bellissimo Joven, cuya hermosura, gala, y seriedad se acercava todo lo possible, à ser representacion de la Augusta Magestad de el Rey Nuestro Señor. Coronava su trono, todo de bruñida plata, bizarra cupula de cerchones, y remates de exquisita labor;

el

el aſsiento era Regia Silla de tisù, y los pies deſcanſavan ſobre rica almohada de la miſma tela.

Formavanle corte en bellas Nimphas, ayroſamente veſtidas, y precioſamente adornadas, la Felicidad, la Fè, la Fama, la America, la Fortuna, y la Alegria, entre quienes, haviendo parado donde todos, ſe texiò vna elegante, y harmonioſa contienda de repreſentacion, y muſica, en que cada vna pretendia ſer la mas intereſada en los ſoberanos aplauſos de nueſtro Monarca; haſta que el amor las diò medio con que concordes todas contribuyeſſen parciales al ſacro culto que concurrian: fue extremamente divertido eſte rato, porque tuvo mucha variedad, y ſe executò con deſtreza, y primor notable. Diò todo el ſequito ſegunda buelta à la Plaza, y haviendo ſalido de ella à tiempo proporcionado, ſe continuò el juego de los Toros, haſta que, cerrando la noche, clauſulò la feſtiva pompa, y alegres diverſiones deſte dia.

SEXTA Noche de Fuegos de los Mercachifles, Caxoneros, y ſus adjuntos.

El ſiguiente ſe pudo decir, que, empezando feſtivo desde ſu nacimiento, acabò luzido en las horas mas altas de la noche, porque vſurparon gran parte de ſu jurisdiccion à las ſombras las multiplicadas luzes, y fuegos que las deſvanecieron, acreditando, que eſtos apendizes del dia (ll) que en eſte paralelo apenas ſon mas que media hora, en virtud de la reflexion de el Sol, en los halitos de la Atmoſphera, deben conſiderarſe tan breves quando los cauſa Phebo ſolo, no quando iluſtra nueſtro hemiſpherio maximo luminar el nombre LVIS PRIMERO; que entonces, dilatandoſe

(ll) *Crepuſculus id eſt appendix diei artificialis ex luce Solis reflexa ab halitibus Atmoſpheræ ad ſuperficiem terræ.* Tu ex Ricci pl. Aſt. ref. lib. 1.

dose el Imperio de sus esplendores, se mirã mas luzidos los Crepusculos, que dexan sus aplausos, q̃ el mismo Zenith que el Sol ilumina en su Apogeo; pudiendo en tales dias hazerse verdad lo q̃ en Homero (mm) es ponderacion fabulosa por indable en el Paralelo de Campania, donde yaze Lestrigonia, siendo solo posible en las vecindades de los Polos por disposicion de la naturaleza, y en Lima por extremo, primor de el artificio, pues aqui estuvieron tan confinantes los Occasos, de las Auroras, que vivimos à vezes con presumpciones de luz continua.

(mm) *Altiportã Læstrigoniam, vbi pastorem pastor Vocat adducens: ille vero educens excudit Vbi etiam imsomnis vir dupli ces excipit mercedes. Vnam boves pascens, alterã argenteas oves pascens.* Homer. Od. 10.

Esto pudo suceder en veynte y quatro de Henero, en que, haviendo à expensas de muchas antorchas anticipadose al dia las Maquinas de fuego que se destinavan al jubilo de aquella noche, recibiò aquel caudal de luz anticipado al dia, por cuenta de lo que havia de dilatarse despues del Occaso. La Fuente repitiò su verde gala, aunque con primorosa variedad en la forma. A las tres de la tarde se viò verdad en la Plaza, lo que fue delirio en las fabulas de Troya, y Thebas, pues al son de musicos instrumentos marciales, trompas, y caxas, se formaron muros de portentoso Castillo, y se movierõ edificios admirables, nueve maquinas de singular architectura. Cada vna de las quatro, que miravan immediatamente à los angulos de la Plaza, se ideava sobre elevados Torreones, y Castillos, hieroglifico de vna de las quatro partes del Mundo, representandose sentadas en aquellos brutos, que por excelencia produce cada vna. A Europa servia de nota vn hermoso Cavallo; vn Ele-

phan-

phante denotava à la Assia; Africa se dava à conocer en vn Leon; y à la America distinguia vn Caymàn. La Pieza grande fue vn abultado cuerpo, compuesto de varios, porque el primero, sentando sobre frescas ramas de texido bosque, se levantava sobervia Ciudadela, formada en ochogono, sin baluartes, pero con mucha proporcion, y regularidad en sus cortinas, declives, parapeto, y distribucion de cañoneras, que se veian ocupadas, con mucha propriedad en la imitacion de gruesa artilleria de bronce. Guarnecia la Ciudadela no pequeña tropa de Soldados. El segundo cuerpo se imaginava excelso Palacio con balconages, frontis y cornisas muy proporcionadas, sobre q̃ se erigian ocho Columnas para recibir los Arcos, en que descansava la Cornisa del tercero, que imitava Galeria ò Mirador Regio, y servia de pedestal à la gigante fabrica de vna Torre, à quiẽ coronava sobre elevado, agudo obelisco vna Estatua de la Fama de tan crecida magnitud, que pudo percibirse corpulenta en su altura; que passava de noventa pies Geometricos.

Este pues Ylion admirable de mas poblada Troya occupaba el medio de la fachada de la Plaza, que mira à las Casas de Ayuntamiento, y los huecos todos entre esta y las restantes piezas se adornavan de estatuas primorosas de ridiculos personages, que formavan en todo el contorno de la Plaza vn coro, como en accion de danzar, passando su numero de quarenta; multitud alegre que servia de passatiempo aun à la mas adusta seriedad; mayormente siendo tan varios los objectos à que podia dedicarse el sentido; por que en las

quatro fachadas de la Plaza quasi quedavan figuradas otras tantas calles de Arboleda, y Estatuas; de modo, que entre las bizarras pompas de las verdes ramas sobresalian vistosamente los festivos bultos: de vnas y otros se señoreavan las maquinas de los Angulos; y finalmente de todas se hazia respetar la del bello Caucaso Arquitectonico, dando al passeo, que se formò en la Plaza, vn recreo extremamente deleytable, y à los oydos tambien la diversion sonora de muchos marciales, y musicos instrumenros, que formaron toda la tarde y noche vn gustoso y alegre concierto.

Ocultòse el Sol, y substituyeronle las hachas, y luminarias immensas de los balcones de la Plaza, y toda la Ciudad. La nueva Troya que edificò el harmonioso eco, acreditò serlo aora del todo: pues ya que faltò Paladion, sobravan fuegos griegos; aquellos, digo, cuyo artificio attribuido à esta nacion (nn) constava de abrasar con el aliento, dando voluntaria direccion à las llamas, siendo tantos los que los fervores amantes respiraban, q̃ pudo creerse ardian las bellas maquinas mas à el contacto de este incendio que à la aplicacion de otras materiales cẽtellas: las figuras pudierã creerse Soldados Danaos, que discurrian la Ciudad con las encendidas fasces: los Castillos se mentian Edificios abrasados, y la gran maquina de el Ylion sobervio, en cuya corpulencia, siendo la materia mas, dexa toda ponderacion menos de lo que fuè su galante forma, subia al Olympo desatada en rayos, pareciendose las de su fabrica à las Piedras Abestos que el Poeta dixo producirse en Arcadia, cuya

(nn) Nicet. Lud. Maimb. Histoir. de Crois. T. 4. l. 1. 2.

cuya materia vna vez encendida luce con ardor inextingible, abortando los hermosos fuegos que concibe. (oo)

Las Uanderas, que en los angulos de cada Cuerpo parecian solamente ocioso ornato, se iluminaron todas quedando à vn tiempo lisonjas de Fuego, y Ayre. Los mentidos cañones quisieron acreditarse verdad tambien al oydo en estallidos formidables. La guarnicion que coronava los Merlones del parapeto diò repetidas descargas: iluminòse el Salon regio; ardiò la Torre; y la Fama en su trompa, y su trage, luciò pyropos, resonò estruendos, y batiò con sus alas esplendores, que la vistieron de mas luzes, que ojos la recamò en el trage la fantasia del Poeta. (pp)

A esta estruendosa diversion, fue muy discreto pensamiento, siguiesse diversion mas apacible; y assi el immediato dia hizo S. E. el combite à Tribunales, Señoras, y Cavalleros, para la Comedia que havia de representarse aquella tarde, y noche. Llenòse el capazissimo theatro de innumerable multitud de personas, que ocuparõ los huecos que dexavan los asientos de S. E. Audiencia, Contaduria mayor, y Ciudad: Y haviendo empezado el festejo à las seis de la tarde, durò hasta las onze, ocupando las cinco horas la diversidad amena, de que constava. La Loa fue muy ingeniosa, y digna del assumpto. Los Saynetes de particular donayre; con que siendo la Comedia la cèlebre *Thetis, y Peleo* del Emeritissimo D. Augustin de Salazàr, se hallò vn todo de deleytes para los sentidos, logrando la vista sus recreos en

las

(oo)
Arcadiæ tellus lapidem producit Abeston,
Ferreus huic color est, naturæ mira potestas
Nam semel accensus conceptos demittit ignes
Extingui que nequit perlucens perpete flamma.
Virg. Æn. 3.

(pp)
Æneid. 4.

TERCERA Comedia de los mismos Gremios

las bellas perspectivas, promptitud, y variedad de Machinas, ò Tramoyas, y riqueza singular en el adorno de los Personages Scenicos, en quien sobresalia mas la perfeccion en lo actuado, quanto solo las glorias de assumpto tan heroico les havia hecho aprender lo que no havian de professar.

De esta suerte coronaron los afectos ardientes de los Leales Gremios de Lima las rendidas festivas demonstraciones de sus jubilos, inspiradas en la aura noble del incomparable zelo con que S. E. sabe, vnico Numen, disponer, y fomentar los animos, superando con su vista impossibles, y venciendo con su exemplo las dificultades de excederse, en contraposicion de maravillas, vna muy excelente con otra mayor.

De aqui naciò tambien el milagro de que saliesse de la aljava de lo impossible, el mas acertado tiro à el blanco de tanta celebridad. Conspirò en este logro el pensamiento de haver separado del cuerpo de los Gremios à los Naturales originarios de estos Reynos, que en todos exercicios, y obras de manos, estàn mezclados con el resto de Oficiales, siēdo no la menor parte de ellos: Destinaronsele los dias veynte y seis, veynte y siete, y veynte y ocho de Henero, para que, renovando aora, y excediendo como nunca, las demonstraciones que hizieron de sus jubilos, por el Real consorcio de Sus Magestades, en el proximo año de mil setecientos y veynte y tres, diessen el cumplimiento à las populares Regias solemnidades dedicadas al alto assumpto de la Coronacion de S. M. Con este intento, haviendo S. E. encargado

el

el logro de esta Fiesta al cuydado de Don Melchor de la Peña y Lillo, Corregidor de el Pueblo de Santiago de el Cercado dentro de los muros de Lima, cuya jurisdiccion se extiende à todos los convecinos Pueblos, el logro, y direccion de ella, parece le infundiò todo su excelentissimo zelo, quando le insinuò el mandato, porque assi acreditaron con ventajas los successos, quanto la fantasia havia proyectado à antojos, pues es evidente, que aun que la mas fecunda de noticias antiguas, y modernas, quisiesse sobre el plan de lo que otra vèz se ha visto forjar tan solemne, magestuosa, y rica magnificencia, quedaria muy corta, y aterrada, viendo excedida la esperanza, y el desseo,

FIESTAS DE LOS NATVRALES.

LOS que no havian logrado las Fiestas, que poco ha executò la Indica Nacion de los Originarios Peruanos, creìan que quanto publicaba de ellos la noticia, era de la clase de aquellas ponderaciones, que entre lisonja de los assumptos, y vanagloriosa jactancia de primeros inventores del portento, desmerecen el credito que se debe solo à las verdades puras; mas bien presto desengañò à vnos el tiempo, y diò à conocer la falta que hallaron en la misma fecundidad rethorica los otros, pues no pudieron pintar lo que en la realidad pudo ser, porq̃ aunque à las magnificas, pompas de estos tres dias se descuente todo lo mucho que las ha añadido de

obſtentacion, y de numero el poderoſo influxo de S. E. que por todos los medios imaginables los ha animado, aun quedan para lo que huvo de ſer entonces, muy breves, muy modeſtas todas ſus expreſiones: y permitaſeme dezir convenia de tan docta, y elegante pluma, que haviendo ſido en todo tan fertil, fecunda, y ſuperfluente, ſolo pudo ſer mas que ſu incomparable facundia lo Regio, y ſumptuoſo, viſtoſo, y rico de tan mageſtuoſo aparato, debiendo perſuadirme à que eſto nace de no haver en la rethorica fraſes, ni figuras que puedan expreſſar lo que apenas todo el entendimiento pudo percibir por las aplicadas, y atentas puertas de muchos ſentidos, en que cada vno para gozar mas ſe multiplicava.

Llegò pues el dia veynte y ſeis, y haviendo ſido objecto no poco divertido de la mañana las ſolicitudes de cada vno para no perder el lucido theatro de la tarde, coſteando los aſsientos con las anſias, y expenſas extraordinarias, à que inſtava el juſto concepto de tal maravilla; à las quatro, ocupando ya el balcon la perſona de S. E. acompañada de la Real Audiencia, y Tribunal de Cuentas, entraron al deſpejo de la Plaza dos Alcaldes de los Naturales, veſtidos à la Eſpañola con ricas mangas de tiſſues ſobre los veſtidos negros, pueſtos con particular brio à cavallo cuyos adornos eran ricos adherezos bordados, y guarnecidos de oro, y plata: el ſequito de Lacayos era muy correſpondiente à los perſonages, y à la funcion. Dieron buelta à la Plaza, y al finalizarla, principiò el ſegundo paſſeo, y deſpejo, que fue el de la

Guar-

Guardia destinada à S. E. formada de los mismos Naturales. Marcharon en dos filas de à veynte, y cinco hombres, en extremo bizarros, por que à màs de ser vn ante muy doble, y fino el vniforme con mangas anchas blancas de finissimos encages, y delgados lienzos, ceñian todos vandas roxas, y à la vniformidad de sombreros, y demas cabos, acompañava el enlaze de varias joyas, y cadenas con que se ilustravan. Precedia el Theniente con noble, y costosa gala de color de violeta galonada de oro, y el cavallo precioso adherezo: seguianle seis Lacayos, y vno de ellos llevava vn cavallo de respeto, con cubierta de tela, pagiza, y galones: al fin de la tropa, saliò su Capitan con rico vestido de terciopelo azul, y oro, joyas en pecho, y sombrero, en quien todo el borde era vna galante continuacion de ancho cintillo de diamantes: Servianle de adorno, y obsequio, otros seis lacayos, y dos palafreneros, que llevavan dos cavallos de respeto con cubierta de terciopelo. Tomò la Compañia la mediacion de la Plaza; y partiendo desde allì derechamente al balcon de S. E. hizo las acostumbradas reverencias, que repitiò en el de el Exemo Señor Arçobispo, y haviendo passado despues à formarse enmedio, se dividieron en pelotones destinados à contener en los tablados, y sus arrimos al innumerable cõcurso. Retiròse el Capitan, y quedando la Compañia en armas debaxo de el balcon de S. E. en el lugar que en las demas funciones ocupaba la de los Alabarderos, empezò à sentirse el gustoso alternado ruido de los clarines,

y caxas, y el de las Arpas, Laudes, Flautas, y otros instrumentos de la danza que antecedia festiva à la heroyca tropa. Pareciò luego en la Plaza vn Coro compuesto de diez personas, cuyos trages eran camisetas de tela de plata color de perla, y varios matizes, à quien dava mayor luzimiento la nevada copia de immensos encages, que al canto de galones, y dentellas de oro, guarnecian assi estos trages, como los calzones, y mangas; las piernas, venian desnudas, y à los pies solo defendia el adorno de la Ojota, especie muy semejante à la Abarca Castellana: Sobre el juego de el pie, en las rodillas, y ombros, llebavan (como todos los demàs, que representavan proceres, y nobles de los Monarcas Incas las *Pumas* de oro, que es cierta plancha, en que se figura la cabeza de vn Leon: en las diestras esgrimian macanas de oro, arma muy parecida à la hacha de armas, de no mayor porte que media vara: al rededor de la cabeza, llevavan vna pequeña faxa, à quien adornavan à la parte de la frente el Sol, y à las espaldas la Luna, insignias de Nobleza en la Corte del Soberano que fue de los Valles de Truxillo, Chicama, y sus contornos, *Chimo Capac*. Con este aparato procedian danzando incessantemente, ya adelantandose, ya deteniendose, y en llegando à cierto termino del tañido, formavan vnos acometimientos, y desvios con las doradas macanas, tan proprios q̃ sino lo desmintiera el buen orden, compassado movimiento, y harmonia sonora, pudiera recelarse resucitada la barvara crueldad de los Romanos Gladiatores; pero aqui era todo tan festi-

ti-

tivo, alegre, y gustoso, que nunca dexò la aprehension que llegassen à ser sustos los amagos.

A esta heroica contradanza seguia vn musico Coro de quatro Damas de la Corte de aquel Principe a quien llamavan *Llustas*: su traje interior era el Anaco, especie de tunicas, que, cubriendo desde la garganta al pie, se dexa ceñir en la cintura, sin que el poco ancho suyo le permita hazer algun pliegue: desde los hombros pendia vn paño quadrado, que cubriendo toda la espalda, se sugeta en los hombros con punzones gruesos de Plata, à que llaman *Topos*, cuyo extremo haze vna patena al modo de las que adornan en sus rusticas Fiestas à nuestras Aldeanas. Las mantas, y anacos eran de finissimo *Cumbi*, tela, que, constando solo de la delicada lana de Vicuñas, imita, y en muchas excede, las sutilezas, texidos, labores, y suavidad de las mas acendradas sedas, guarneciendo vno y otro de anchos galones, y encajes de Oro, à quien siempre adornavan los mas primorosos de Flandes: la Cabeza no tenia mas aliño que vnas fajas, ò cintas de rica tela de Oro, y Plata en imitacion de sus antiguas binchas, en los pies traian *llanquis*, ò abarcas, y todo guarnecido con cintas de varios colores. Con este trage y con seriedad notable venian en acorde Coro cantando en el idioma nativo varios motetes en alabanza del Rey Nuestro Señor, y aplauso de la solemnidad festiva devida al zelo de Su Exc.

Al lado opuesto las acompañava igual tropa de Gentiles Hombres, diferenciandose de los demas del sequito en las mantas que llevavan so-

bre

bre las ricas, y vistosas camisetas, por que esta especie de capas iban terciadas del hombro à la cintura, cuya distincion las haze llamar de los Naturales *Llacullcas*: su profundo silencio era baxo continuo al acorde quatro de la *Llustas*, y su passo, y porte el compès largo, y grave de su musica.

Presidia este Coro, vna bella Matrona que representava la Reyna, ò *Colla*, cuyo trage la distinguia de las otras en el ornato, y riqueza, y en el manto que se dilatava en mas sobresaliente forma, y materia hasta el suelo: sus manos ocupabã las ofrendas de vn Loro, ò Papagayo, hermosa viviente Esmeralda, y vn ramillete de varias flores, fragrante joya de inistables vegetativas Piedras cõgido en ayroso ademan con vn Lienzo de finissimos encages, obstentando las dos inestimables dadivas de sus Antiguas Ceremonias.

Mezclavanse à su arbitrio entre este y el antecedente Coro dos personges que imitavan à hõbre, y muger, Adivinos de aquella ciega Gentilidad, para con quien la deformidad era recomẽdacion que acreditaba lo divino quando se imitava (como aseguran) à los provectos en sus sacras dignidades de Sacerdotes, y Agoreros: deviã sus cõtrahechas personas excitar mas presto el desprecio ò la risa que la veneracion: en verdad que muy de otra suerte lo comprehendia la Gentilidad Griega, y Romana, pues, juzgando, como decia el Philosopho, recomendacion de la naturaleza el buen talle, creian ser (qq) gratissima liberalidad de los Dioses la hermosura.

(qq) *Munera Deum gloriosissima ne quaq; aspernanda; quæ tamen ab ipsis. Tribui sueta multis volenti non obtingunt.* Hom.

Dessilava despues en dos alas la Guardia de el

el Principe compuesta de dies, y seis soldados, cuyas armas imitavan siendo plata su materia la forma de nuestras alabardas: su librea era la vsada camiseta de algodon texido en paños, todos de vn color, aun que con estraordinaria variedad en los matizes de flores, Pajaros, y Plantas, con rara propriedad imitados. Guarnecian todos los extremos de el exquisito trage muchos galones de Oro, y immensa copia de encajes, en quien Flandes y Paris, esmeraron sus delicadezas, y dibujoi las cavezas se coronaban de la rica vsada faxa en quien vn Sol de Oro, que ocupava la frente, servia de clausula à las estrellas que se texian en todo el contorno, y à los pies, sin encubrirlos, defendia y adornava la *ojota* ò *llanqui* que se le sugetavan con vistosos lazos de varios colores.

Enmedio de esta tropa venia el gran *Taunupa*, Embaxador è interprete de los Incas (✱) montado en vn generoso cavallo con costoso aderezo bordado de Oro: su trage erà hermosa vnco, ò camiseta de tela celeste, y oro, guarnecida de encages, y galones muy primorosos, y en los hombros pendiente la rica manta de tisù de oro sobre color de rosa à que acompañaba la regia *Muzeta* ò *Sype* Imperial, en que à las vistosas plumas de colores varios de que en lo antiguo se formavan, imitaron aora las cintas plegadas, que engalante harmonia hacia ventaja con el artificio à aquellas naturales galas: enmedio del pecho resplandezia en bruñidos rayos vn Sol, cuyo centro ò cupava transparente hermosa Piedra roxa cuya magnitud sola la desmentia Rubi encendido; Coronava sus sie-

(✱) Representavase D. Valentin Miño Iluli Xes funchunpi y Falenpinciam, noble Natural de los Valles de Lambayeque.

nes

nes el *Llauto* real, en que expresandose el Diadema ò insignia de soberania, y en la isquierda pendiendo vna *borla* carmesi, conocida de los nuestros con este nombre, y de los naturales con el de *Mascapaiccha*, insignia que ya en medio como en los Monarchas, ò sobre la sien como en los que gozavan de la sangre Real, fue estimable Caracter de la fundacion del Imperio de los *Incas*, à vn lado: y otro pendian las orejeras, ò Pacos de Oro, insignia del orden de Cavalleria, en que solo se armavan los primeros Señores de la Corte: en medio de la frente luzia vna cabeza de Leon de Oro sobre que se tremolavan tres ayrones del mismo, sirviendo de remate à la de en medio vna Estrella à cuyas puntas acompañavan à vn lado y otro dos altas plumas de colores puestas ayrosamente.

Los hombros, rodillas, y pies se adornavan de las doradas *Pumas*, y obstentandose la pierna desnuda, por mas que parecia encubrirla vn ancho flueco negro que pendia del calzon llamado *saxsa*, calzava solo la ojuta vsada, y espuela de Oro, de cuya preciosa materia eran los brazaletes que cõ Diamantes adornavan sus desnudos brazos: el *llauto*, *vnco*, *y manta* se salpicavan de muchas y muy preciosas joyas, y la mano sostenia el *Chàmpi* ò Cetro Real, cuya figura era vna pequeña hasta que rematava en floron y punta al modo de nuestras antiguas partesanas: dava fin à este acompañamiento el de seis Pages, que cerca del estribo le servian, y en quien sobre el adorno de Camiseta de vistoso raso, y costosa guarnicion de puntas se veia lucir tereiada à la espalda de cada vno las colchas de damas-

damasco de Napoles dorado y rojo prevenidas al fobras para el caso de bajar al suelo aquel Principe.

Llegò pues haviendo dado vuelta à la Plaza à ponerse enfrente de el Sitial de Su Exc. y excitando con bisarro despejo el valiente Cavallo, en bien formadas chazas se fuè acercando hasta lo mas immediato: Allì haciendo todos los instrumentos pausa, y el bridon tres reverencias espresò en breve, y coceptuoso Poema su nombre, y su embaxada q́ se redujo à tomar el beneplacito de Su Exc. para que saliesen à solemnizar la regia aclamacion, los Emperadores *Incas* en señal del rendido vasallage q́ le prestavan, à cuyo fin sacò del seno vn cordon de seda, q́ en nudos ya repetidos, ya cōplicados expresava, como en carta credencial este cocepto mismo imitando le modo de Caracterizar, ò escrivir sus expresiones los antiguos vasallos de aquellos Grandes Monarchas el cordon era conocido con el nombre de *Quipo*, que corresponde à enumeracion ò quēta. Ricibio pues el orden que solicitava repitiendo sus reverencias, volviò à ocupar el sitio en que venia, y continuando el paseo, llegò ala puerta principal de Palacio, donde esperavan ya formadas las commitivas de aquellos Principes.

Fue el primero que siguiendo al Gran *Taunupa*, saliò ala Plaza, el vltimo de los Emperadores de esta America. *Guascar Inca* por otro nombre *Inti Cusi Huallpa*, precediale toda la commitiva que llevo el Embaxador, y la dilatada del *Chimo Capac*. Soberano de los Valles dè Truxillo que venia à su lado, y despues de ella se veia vn bizarro corpulento Garzon, que en vna hasta amodo de alta

Pica llebava el excudo de Armas concedido por nuestro Emperador Carlos V. à los descendientes de este *Inca*, que son en la derecha ò quartel principal las Armas de Castilla y Leon, y en el segundo lugar en campo azul, vn Tigre andante entre arboles acuyos lados se pintan dos Sierpes que reziben en sus vocas las puntas de vn Iris: coronado todo del *llanto y Mascapaicha* Imperial, y en otro quartel dos Toisones de Oro. Representava este Joven à *Chuquis Manco* Señor que fuè de los Valles de Luna Guanà Capitan de la Guardia del *Inca* q̃ constava este dia de veinte y quatro orejones llamados asi los Grandes de la Corte, que servian en este ministerio, siendo el de la vltima confianza por su lealtad y valor.

Vestian todos camiseta ò *vncos* de varios colores texidos en primorosos *Cumbis* de que eran tambien las mantas, teniendo todas el ya quasi vulgar adorno de Oro, y Plata con multitud de encages riquisimos de hilo, curioso adorno en todas partes, y mas estimable, aqui por la distancia que les sube Excesivamente los precios. Ceñiales la frẽte su *Lluto* Leonado, texido de lana de Vicuñas que cerrava en la frente la *poma* de Oro: al cuello obstentavan vistosos *Zipes* de colores y en las orejas sus *pacos* de Oro sin que faltase à alguno el rico aparato de muchas joyas y cadenas de gran precio en las manos llevavan vn champi, ò arma à modo de vna Estrella sobre vna hasta, y rematãdo en otra pieza llena de agudas puntas imitando la clava que pintan à Hercules.

Aumẽtavã esta comitiva interpolados veinte

y

y quatro pajes vestidos de no menos vistoso cumbi, encajes, y cintas, y seguianse luego otros ocho no menos primorosamente adornados, que antecedian al *Ynca*. Venia este, acompañandole à Cavallo à la diestra *Atum Apocuis Mango* Señor de Pachacamac, y el Gran *Tamnupa* à la Izquierda del *Chimo Capac*, tan ricamente adornados de Tisues puntas joyas, y alhajas sobresalientes que bien fuè precisa toda la obstentacion de *Guascar* para distinguir su Soberania.

Representole Dõ Francisco *Atum Apo cuies Mango Saba Capa*, noble natural Casique de Pachacamac, Lurin, y sur Buertos.

Venia este vestido de rica, camiseta de *Cumbi* roxo, bordada de oro, de primoroso dibujo realzes, y matizes, guarnecida de ancha franja de plata, la manta era de tisù de plata, con las mismas ricas, y nobles guarniciones, zipe de plumas de varios colores; desde la rodilla, le encubria la pierna desnuda (como la traìan todos) su ancho flueco negro, ò *saxa*. Sobre el *Zipe*, campeava hermoso collar de joyas, cuyo remate era vn Sol, que bibrava reflexos de preciosos diamantes en lugar de rayos de vivas luzes. *Pomas* de oro en ombros, pies, y rodillas; en la cabeza, su *Llauto* negro, guarnecido de perlas, y diamantes, y en lugar de *Hunancha*, vn Aguila de oro, sobre que se levantavan dos Culebras, de cuyas enroscadas caudas, nacian tres flores, que coronavan el Iris, divisa conocida de estos Soberanos. Obstentava en la diestra el Dorado *Champi*, diferente en poco de los que ya dexamos expressados. Montavà vn cavallo vayo, en quien sobre la natural gala de su robusto, y bien formado cuerpo, luzia el riquissimo, y costoso aderezo de primorosos

sosos realzes de oro, y plata; hevillages, y estrivos dorados, formando de todas estas sobresalientes galas, vn excelente todo de perfecciones, que lisongeavan con su hermosura la vista, y exercitavan con la novedad la admiracion. Seguianle el gran Justicia de el Reyno. *Yncap rantin rimac*, el Protector de el Pueblo, *Ruma yanapac*, el Secretario de Estado. *Yncap quipocnin* el gran Chronista. *Quipo camayo*, y el Capitan de la Guardia imediata à la persona *Acolla tupa*, cuyas galas correspondientes en la forma, y materia, à la de su Soberano; se proporcionavan tambien en la riqueza à la dignidad de sus empleos.

Representava este Personage D. Juan de Abendaño *Saba Capac*, noble natural del Pueblo de Miraflores, y Pachacamac.

A este Ynca seguia el Duodezimo, en orden *Guaina cap*, formavan su cortejo; lo primero, vna danza de ocho hombres vestidos, con poca diferencia como los antecedentes, que al compàs que les davan los agrestes instrumentos, tamboril, y Flauta, executavan dificiles bueltas, y intrincados primorosos lazos. Seguia luego la Guardia de doze grandes, que imitavan en todo à los que assistian al *Guascar*. Immediatos al cavallo, iban seis pages vistosamente adornados, y dava complemento à todo lo luzido de este sequito, la persona de el Ynca, cuya camiseta, y manta de rico tisù, y las demas insignias, no menos adornadas de diamantes, perlas, y cadenas de oro, que se vieron en el antecedente: hacian se mezclase entre el gusto con que se dexaban vèr tan hermosos objetos, el miedo de que faltase para los otros lo que tan de sobra estava en estos.

Empezò à sacar de este susto à la aprehension,

ſion, la riqueza que obſtentava el que repreſentò al Ynca ſiguiente, Undezimo en el orden *Topac Ynca Yupanqui*, que ſobre el rico tiſu anteado de que ſe formava el *Vnco*; y *Manta*; ofreciò à los ojos la miſma riqueza. Componia ſu ſequito repetida la danza de ocho, igual à las que ſe havian viſto, y la guardia de diez y ſeis cavalleros, no menos rica, y coſtoſamente veſtidos, que las de los otros Reyes, que continuavan aſsi.

Ynca Yupanqui, llevava la miſma comitiva de danzarines, y ſoldados igualmente numeroſos, adornados, y ricos.

Pachacutec Ynca Yupanqui, no en el orden venia precedido de vna danza de *Lluſtas*, ò Damas de la Corte, primoroſamente veſtidas, en quien competian igualmente armonioſos los lazos del Coro, y compaſſadas las vozes de la melodia, y à màs de la Guardia de ſus ſoldados, traìa crecido acompañamiento de Corteſanos, y pages. Llevava otra eſpecie de criados, que ſervian de allanar los Caminos en aquel tiempo, y aora de donoſos objectos de la riſa, por ſus contrahechas figuras, y jocoſos viſages, movimientos.

Viracocha Octavo Ynca, excedia en el numero de los Cavalleros, que componian ſu Guardia, y igualava à todos en la riqueza de ſu aparato, y luzimiento de ſu Corte.

Yahuarhuacac, traìa delante vna tropa de inſtrumentos muſicos de ſu tiempo, marinos Caracoles, ciertas Flautas, à quien llaman *quenaquenas*, (cuya muſica tiene mas de lugubre, que de apacible) varios tãbores, à q̃ hiaza con trabajo vno

de

de tan disforme magnitud, que apenas lo podian sobstener dos hombres, y otras especies à cuyo compàs danzaban ocho gentiles hombres de la Corte, con ayrosos, y medidos movimientos. Llevava tambien sus diez y seis soldados de guardia, à quienes comandava su Capitan *Apo Camac*, de la Sangre Real que sobre elevada hasta exponia el Excudo de Armas de este Principe.

Representole D. Phelipe Cusu noble Natural de estos Valles.

Seguiase *Ynca Roca*, Sexto Ynca, à cuya Magestuosa autoridad, realzava el acompañamiento de la danza de doze hombres, en quienes la gala, y riqueza en vestidos, y joyas, pareciò hazer el vltimo exfuerzo; y que aspiravan à excederlos los veynte Cavalleros, que le hazian guardia. Seguian à el Principe, quatro pages no menos costosamente adornados, q́ todos los demas.

Viòse despues *Capac Yupanqui*, imitādola magnifinencia de los que le precedian. Su danza se formava de Damas de la Corte, y su Guardia de diez y seis Grandes aquien comandava su Capitan *Alquichua*, que llevava en la Pica el *Pulcanca* ò Excudo de Armas de este Ynca.

Siguiòle *Maîta Capac*, semejante entodo su sequito y aparato à el antecedente.

Esto mismo se viò en el que representava à *Lloque Yupanqui*, Ynca tercero, pues la danza que le precedia y Guardia que le acompañava igualava en el numero y el lucimiento à las que ya se havian visto.

Sinchi Roca, Segundo entre los Yncas venia Luciendo no menor riqueza en su Persona ni menos aparato en su sequito.

Prece-

Precedia à todos con Mageſtuoſa Autoridad el primero de los Yncas *Manco Capac*, Fundador de eſte vaſtiſsimo Imperio y q̃ edificò la celebre Ciudad del Cuſco donde al Sol (de quien ſe mintiò hijo como de Jupiter el Magno Alexandro) erigiò Templo el masſumptuoſo. Brillavan en ſu Perſona los Rayos de aquel Planeta multiplicados en inumerables Diamantes, y ſus mas precioſas producciones texidas en viſtoſos tisùes de Oro, y Plata de que ſe componiam el *vnco*, y la *manta*, no ſiendo menos coſtoſo el equipage del Cavallo. Correſpondian eſta grandeza los Guardias, que herã veinte Cavalleros de la Sangre Real, armados, y veſtidos como los antecedentes. La danza ſe formava de ocho meninos en cuya pequeñez ſe hacia admirable el compaſado movimiento, y igualdad prodigioſa, con que davan cada paſso. Yntroducianſe libremente por todo el ſequito varios Perſonajes de mal formadas figuras que tocando variedad de inſtrumentos y afectando quitar los tropiezos al camino eran Davos mudos de la ſeria Scena.

Fueron dando bueltaà la Plaza todas las luzidiſsimas comitivas, y al llegar al balcon de S. E, hazian alto las guardias: Las danzas executavan ſus vltimas agilidades, y los que repreſentavan à los Monarchas, llegavan à la cercania poſible donde hazian ſus reverencias, y pronunciãdo alegres, y obſequioſos (deſpues de algun breve Poema) *Viva el gran Ynca DON LVIS PRIMERO* eſparcian al Ayre y à la Plebe copia de monedas de Plata, accion que repetia delante del Balcon

de

de el Excelentissimo Señor Arzobispo, y de los Tribunales de Inquisicion y Cruzada,

Si hubiesen de expresarse por menor la gala, la riqueza, lo extraordinario, y lo vistoso de tan plausible paseo llegaria, lo que aspira à ser solo relacion, à dilatados volumenes, pues cada personage, aun de los del infimo orden. necesitaria vno aparte para su bosquejo, assi como seria preciso para describir por menor las luces, la magnitud, la forma, y los influxos, de cada vno de los Astros; pero baste decir sin la menor exageracion, que aun que el Principe de mayor magnificencia, riqueza, y numero de Vassallos, quisiesse vèr en la Europa, excedida esta pompa; le seria impracticable, lo que à milagros del respecto de el Amor, y la Obediencia, creyò no ser mucho vna Nacion, cuya mayor riqueza, consta de lo q̃ alcanzan sus diarios sudores, siendo digno de la mayor admiracion, el que en estos pobres Naturales se aya logrado este desempeño, y el de los dos siguientes dias con tan admirable explendidèz, y tan incomparable, obstentacion de riquezas, costeandole solo à sus expensas todo, sin mas instimulos que la actividad, y vigilancia de D. Melchor de Peña y Lillo, su Corregidor.

Cañas, y Alcansias, de los Naturales, y Fiesta de Toros del segundo dia.

Lograda con tanto gusto la primera tarde, justamente se esperava el mismo lleno de diversiones en la segunda; à que contribuyò alegre la mañana, en que se hizo el encierro de los toros, pues haviendose corrido seis tan bravos, que hazian olvidar las fierezas que Xarama produce, se vieron executadas por los de apie, y de à cavallo; admi-

admirables suertes con agilidad, arrojo, y destreza.
A las tres de la tarde entraron en la Plaza los Alcaldes de los Naturales con la misma gala, que se havian dexado vèr el dia antes, à quien siguiò la Compañia de Alabarderos de la misma Nació, precedida de su Theniente Don Phelipe Caxo, Cazique de Muchumi, con rico vestido de grana galonado de plata, chupa de tisù, ricos encaxes, ayrosas plumas, y preciosos diamantes en el pecho, y sombrero. Seguianle ocho Lacayos con rica, y costosa librea, llevando vno de ellos vn cavallo de mano con bella cubierta de terciopelo carmesi. El Capitan Don Francisco Estevan Montes sacò vn rico vestido de purpura con obstentosa guarnicion de puntas de España, y el mismo adorno de joyas, y sequito de Lacayos, que fue admiracion en el primer dia.

Despejada la Plaza, y tomado de la Guardia el puesto correspondiente, entraron por los quatro angulos doze parejas de à dos montados, que divididos, despues de bizarro passeo, en Comparsas de à seis, quedaron ocupando los quatro puestos que havian de mantener toda la tarde. Fue la primera quadrilla de Españoles, cuyo serio trage se hermoseava con los riquissimos tisùes, y fluecos, de que eran las mangas; y los sombreros, y pechos con preciosissimas joyas. La segunda fue de Franceses con su conocida divisa azul, y oro. La tercera imitò Persas, con nevada copia de encages en turbantes, y vestidos, entre que se mezclavan varias joyas de mucho valor, y hermosura. La vltima imitò las desnudezes Americanas,

mal vestidas; pero bien adornadas de tonceletes, muzetas, ò *Zipes* de plumas de varios colores, sobre que luzia multitud de preciosos diamantes, y cadenas de oro, que, texidas con innumerables hilos de perlas, sostenian los dorados Carcaxes, que eran mas adorno que susto, sobre la espalda. Resonaron los marciales ecos de clarines, y parches, y empezòse el alegre Juego de las Cañas, que en intrincados lazos, y bueltas, tenian suspensa, y admirada la curiosidad: A que siguiò con el mismo successo, el de las Alcancìas, en que venzieron el impossible de excederse à sì mismos. Concluyòse vno, y otro, à tiempo proporcionado de poderse correr algunos toros; y asi, haviendo salido de la Plaza los del juego, y quedado solos quatro, de cada Nacion vno, se vieron executados primores singulares de el empeño, y la destreza, que admiraron, y divirtieron, sin mas azàr que la brevedad con que se experimentò llegar la noche.

TERCERO Dia. Mascara Real, y Carro Triumphal de los mismos Naturales.

Pareciò que se havian agotado, ya no solo las facultades de la Nacion Peruana, sino los caudales de los discursos, por que se creia que lo que se havia visto era à quanto podian llegar con vnos y otras: mas, como el Artifice de los proyectos era el Amor, executava como Deidad milagros. Amaneciò el dia 27. y hallando ya los animos prevenidos de la Spectacion al vltimo plausible assombro, se hizo la salva al innumerable concurso con el alegre bullicioso encierro de los Toros, en que se lograron todas las diversiones, que en los dias antecedentes, dexando para los posibles intervalos de la tarde algunos tan ferozes, que aseguravan

los

los mayores empeños à la osadia; pero sacò à todos de este cuydado la ambiciosa curiosidad, con que, hydropico de maravillas, solo se destinava el Theatro à las q́ esperava en la vltima Mascara Real de los Naturales, que al fin ocupò la tarde toda.

A las tres, executado el despejo en la misma forma que se participò en los dos anteriores dias, entraron en la Plaza los treze *Yncas*, que en el primero fueron objecto plausible de todos los sentidos, para repetirse oy assombro prodigioso de lo q́ parecia impracticable. Augmentaron todos sus commitivas numerosamente en Soldados, danzas, y criados, de su sequito; pues el *Ynca Guascar* compuso su Acompañamiento de mas de cien hombres, por que, à mas de la danza, y guardias, que passavan de sesenta, se siguieron veynte, que en sus hõbros traian sobre cierto asiento à modo de nuestras Andas, à la Reyna, ò *Coya* principal. Era la Silla toda de bruñida plata, de cuya materia se levantavan à vn lado y à otro dos pilares que sobstenian vna hermosa concha que formava cupula al bello Trono. Representavase la Reyna en vna agraciada Niña, que, vestida en la forma que acostumbrava esta Nacion, hazia mas rico el tisù de que constava el *anaco*, y la *lliclla*, ò manta femenil, con las innumerables joyas, y perlas, de q́ se adornava toda. Seguiala immediatamente el *Ynca* à cavallo, acompañado de los mismos que le hizieron corte el primer dia; y separavale de el numeroso Pueblo la portatil valla que le formava vna gran cadena, que, sobstenida en manos de diez y ocho Pages, infundia respeto con la idea, y admi-

racion

sacion con la forma por que era tan vivamente imitada en ella la que el Padre de este Emperador hizo en su Nacimiento (de donde le conjeturan el nombre) y venera oy misterio la codicia en la celebre Laguna de Chucuito, que pudiera acaso quietar las solicitudes y los deseos de tantos como en vano la buscan.

Detras de sì llevava la *Tiana*, ò Asiento Imperial, que entonces fue, y aora se imitava, vn hermoso tablon de oro, sobre que descansava vna Silla de la misma materia con almohada, y asiento de terciopelo carmesi, con galones, fluecos, y borlas de oro. Seguianla doze soldados, que la serviã de adorno, y de custodia.

Siguieronse todos los demas Reyes por su orden, como se havian visto en el dia antecedente con asombrosos excesos en la gala, y la comitiva; no haviendo sido la primera accion mas que vn indice muy succinto de lo que havia de ser la segunda, y assi se viò que sobre haver doblado el numero de los Personages, sacaron algunos otras extraordinarias grandezas; pues al que representò à *Biracocha Ynca* siguieron doze Azemilas con ricos paramẽtos cargadas de Barras de Plata, y el que hizo el papel de *Yahuarhuacac* las llevava de oro sobre cierta especie de Camellos pequeños, que sin tanta deformidad en la figura como los Africanos, y Asiaticos, son conocidos en este Pais con el nombre proprio de *Llamas*, y con alguna impropriedad con el de *Carneros de la Tierra*.

Cerrava todo el Acompañamiento la obstentosa maquina de vn Carro, cuya admirable for

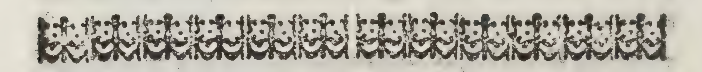
ma

ma era la de vna Nave, imitacion de la celebre que conduxo à el Puerto de Tumbez à los treze primeros Conquistadores del Perù. Sentava sobre su cōbès el celeste glovo tachonado de Estrellas como dando à entender que aquella dichosa Nave havia traido à estas Regiones todo el Cielo, facilitandosele à sus Moradores con la entrada de nuestra Catholica Religion: su Alcazar ocupava vn Personage, que vestido de marciales arneses, sobre que brillava hermosa copia de diamantes, representava con seriedad heroica al admirable Marquès de los Charcas Don Francisco Pizarro, primer Descubridor, y Conquistador de el Perù. El Castillo de Proa se veia ocupado de bellas Ninfas, que representavan las Teologales, y Cardinales Virtudes, à quienes acompañavan las partes del Mundo, el Amor, y la Fama, texiendo entre todas assi que llegò el Carro al balcon de Su Exc. vna elegante, discreta, y armoniosa Loa en elogio de la Magestad que se venerava representada por vn hermoso Garzon, que sentado en el Augusto Trono, que se formava de pilastras, cerchones, y cupula de plata sobre el celeste Glovo, obstentava immensas riquezas en gala, y joyas, que le acervan todo lo possible à ser en algun modo representacion digna de la Soberania de Nuestro Monarcha.

Fenecida la Loa, se conduxo el Carro con toda la comitiva al rededor de la Plaza, sirviendole de decoroso plausible ornato, el sequito de las quadrillas que havian corrido las Cañas el dia antecedente, y aora formavan vn cuerpo de Guardia estremamente noble, y vistoso.

No

No cabe dentro de los terminos de la expli- cacion tan hermoso theatro como el de la Plaza de Lima en este dia. Estavan los ojos en continua atenta observacion de tanto milagro, y aun no se persuadia el entendimiento al modo de haver practicado con felizidad juntas tantas maravillas: pero què no haran el Amor, el Celo, y la Lealtad, si conspiran à los vltimos desempeños de la fineza? y què no hallarà practicable el desseo, si viò possible lo que Lima experimentò aquella tarde? cuyo logro fue tan completo, que justamente puede engreirse con el timbre de la mas gloriosa corona de las populares aclamaciones, y publicos festejos desta Ciudad.



FIESTAS DEL Callao.

NO PARECIA SINO QVE EL COMplemento de vn gozo era produccion nueva de muchos, fecundandose con tan immensa propagacion, que no cabian ya en los espacios de toda vna Ciudad, donde, haviendose avezindado las alegrias, redundava la poblacion para otras muchas. Esta inundacion de jubilos alcanzò al Puerto, y Presidio del

Ca-

Callao, asi por la quasi identidad que se contrae con Lima la cercania, como tambien por el celoso Numen que la govierna. Alumbra todo el Hemispherio Peruano el Sol luzidissimo CASTEL-FVERTE, y substituye para el regimen militar de el Callao sus luzes en el segundo Luminar, el Señor Don Luis de Guendica, con que, siendo en el sagrado assumpto de la aclamacion de Nuestro Rey, y Señor (que Dios guarde) toda la radiacion, y influxos de S. E. solemnidades festivas, era forzoso resultassen en el Señor General demonstraciones no menos gratas al gusto que las de Lima.

Dispuso, pues, y excitò los animos de los Cavalleros Militares à concurrir al impulso, y los Gremios de aquella Plaza à las execuciones. De esta suerte se lograron cumplidas todas las plausibles fiestas, y publicas alegrias, que aqui como en resumen se apuntan, si alli como en extenso mapa de delicias pudieron gozarse.

Empezaron el dia veynte y ocho de Henero, dandoles principio en aquella noche la primorosa invencion de quatro grandes Piezas de fuegos artificiosos, à cuyo incendio precediò tanta copia de veladores que pudo creerse havia avezindado perennemente el Ayre en sus senos, à aquellos luzidos habitadores, ò que se desmentia la reciente opinion, que encierra al fuego en sus Pyrophilacios subterraneos, logrando, assi estos errantes Astros, como los fixos bolcanes, toda su mas alta perfeccion en luzir y arder. (rr)

El dia veinte y nueve se corrierõ veinte Toros

(rr) *Est enim tãtum lucere vanum; tantum ardere parum; lucere & ardere perfectum.* D. Bern. Serm. Ioan. Bapt.

ros, cuya fiereza summa, reducida al moderado ambito de la Plaza de aquel Presidio, fuè tropheo mas glorioso de los valientes liadores, que con el Garrochon, y la capa, desempeñaron bien la osadia de exponerse confiados à tanto bizarro peligro.

FIESTAS de el Gremio de Calafates.

El treinta, queriendo q̃ las Fiestas del Callao tuviesen lo autorizado, ya que desfrutavan lo heroyco, y insigne, passò Su Exc. à ocupar el Palacio que tienen los Señores Virreyes en aquel Presidio. Tenian prevenido à la diversion vna Maritima Batida, ò Cetreria Naval, donde Sacres ò Sabuesos las pequeñas Gondolas, y Barquillas, executaron mil lances, y lograron copiosas presas à merced de las Redes que en varios tornos tendian por las vezindades del margen. A este extraordinario festejo de ordenada Pesqueria siguiò en la misma noche otro no menos exquisito, y jamas visto en este Reyno, que fueron los Toroos que se lidiaron en la Plaza, à cuya fiereza summa se añadia el ingenioso ardid, con que se les adornò de Antorchas la Lunada frente (ff) para que à vn mismo tiempo llevasen el peligro y el medio de cautelarle. Discurrian de vna à otra parte del Circo, y los impulsos de su furor parecian efectos del mismo artificio que fomentava las Luzes; y aun en la osadia de los Toreadores, y el impetu fogoso de los Brutos pudiera creerse repetida sin la codicia del dorado vellocino la intrepida lucha de Jason con mas denuedo, y mejor assumpto. Fuè muy plausiblemente divertida esta noche por la novedad del festejo, y lo logrado del pensamiento, y solo pudo sentirse el que no huviesse de repetirse muchas

Iungam igniferos sine carmine Tauros. Lucan. apud Textor.

chas vezes tan extraordinario paſſatiempo.

El dia treynta y vno en el Patio de Palacio ſe repreſentò la Comedia *El Poder de la Amiſtad*, con Loa, Saynetes, y Bayle muy proprio del ſoberano aſſumpto; en cuyo contexto eſtuvo bien ocupada toda la Admiracion, ſuſpenſa en la gala, riqueza, y porte de los Actores (que fueron Militares) y en la bella diſpoſicion del Theatro, ſiendo complemento de todo la dulzura, y novedad de la Muſica, que en vozes, y inſtrumentos dexava muy poco q́ deſſear aun à los mas noticioſos.

El primer dia de Febrero ſe repitiò el Feſtejo de los Toros, ſiendo tã plauſible por la formidable braveza de las Fieras, como por las ſingulares ſuertes, cõ q́ burlarõ ſus impetus los q́ las lidiavan, dando à cada paſſo vna novedad à los ojos quando ſe eſperava menos deſpues de tanta repiticion de eſtas Fieſtas.

El dia ſiguiente ſe logrò, con el miſmo complemento de circunſtancias que la antecedente, la Comedia *Para vencer à Amor, querer vencerle*, en que à la mas paradoxa idea de quantas con acierto como ſuyo eſcribiò el Eſpañol Plauto Don Pedro Calderon, acompañaron no menos ingenioſos intermedios, executados con ſingular primor, gracejo, y gala extraordinaria.

Logròſe en el ſiguiente immediato dia la tercera Fieſta de Toros, en que hallò ſu extrema alegria el concurſo innumerable, q́, hydropico ya de Feſtejos, à ſaziarſe ſolo en el vltimo havia llenado todos los eſpacios y ſenos de aquella Plaza.

Eſtas Fieſtas fueron digna Corona de los populares regozijos, y demonſtraciones gozoſamẽte

N leales

leales de los nobles Gremios del Perù, en quien, siendo inexplicable el amor, y rendimiento al sagrado nombre de su Rey, y Señor Nuestro, es bien creible el gusto; y resignacion, con que se dexarō animar à su aplauso en todas partes, del poderoso zelo, y influxos eficazes de Su Exc. à cuya prudente, y provida conducta debe atribuirse, en quanto alcanza lo humano, lo que no sin admiracion se nota en el dilatado curso de Diez y siete dias de Toros, que se contaron con los cinco que diò la Ciudad al feliz arribo de Su Exc. por que han sido estos los primeros en que no se ha experimentado desgracia alguna, ni por la furia de los Brutos (siendo los mas ferozes que se han visto correr en Lima) ni por desorden de el Pueblo, haviendo sido sus concursos los mas numerosos: pero tal ha sido el incesante cuydado, y grande aplicacion de Su Ex. en dar las providencias mas proporcionadas à la quietud publica, cōteniendose la Plebe, otras vezes incorregible, en los limites que le señalava el precepto, pues fuè digno de gran reparo en los dias de Mascaras, y Passeos, q̄ como si fuesse densa valla la demarcacion q̄ prescrivia el orden, se estava toda la muchedumbre arrimada en concertado esquadron à los Tablados, y barreras, quedando la Plaza tan desembarazada, que tenian todo el Campo por suyo sin el menor azàr los Combatientes, y los Lidiadores: mas todo esto consigue en Su Exc. el superior arte de imperar los animos con el cetro de la voz (tt) y de encadenar, mas vtil Trimegisto, con las palabras, por los oidos las obediencias.

(tt) *Ille regit dictis animos, & pectora mulcet.* Virg. Æneid. 2.

To-

Todos estos Festejos, aplausos, y jubilos, que no davan lugar à otros pensamientos que su fruicion misma, eran no solo bien admitidos de los desseos, hydropicos de Alegrias, sino de el de que se acavasen ya las de esta Classe paraque se ocupasse toda la atencion curiosa en el Festin, que se havia de lograr en Palacio; no ignorandose, que Su Exc. havia de dar el vltimo realce à los Jubilos de Lima, y que con vn proyecto digno de su grande espiritu havia de sobrepujar con muchas ventajas todas las demonstraciones antecedentes para que la corona de tan sin igual Obra fuese vltima perfeccion, y credito de toda ella.

COMEDIA de Palacio, executada por la Familia de Deudos y Criados Mayores de Su Exc.

Con este intento, porque tuviesse proporcion con la soberanìa del assumpto, en quanto fuesse posible, lo heroico de el festejo, impartiò S. E. en su Familia su espiritu, de tal suerte, que tuvieron à fortuna grande todos sus Criados, el que se les hiziesse obediencia, de la eleccion, y q̃ el precepto S. E. fuesse fuego que avivasse la bien dispuesta materia de sus afectos: y assi, conociendo proprio empeño de cada vno el lucimiento de su Dueño, anduvieron con los rendimientos prevenidos para informarlos de el orden. De esta harmonia politica resultaron las mas plausibles funciones que à confession de toda esta Ciudad, y aun à vista de otras muy luzidas, se ha dispuesto, ni logrado en los ambitos de este Palacio. Elegida, pues, entre otras demonstraciones festivas, la de vna Comedia Heroica, se dispuso fuessen sus Actores los Parientes de S. E. que oy honran este Hemisphèrio, y los Criados primeros

de

de la Caſa, aſſegurando aſsi mas primoroſo, y excelſo realce à la Accion. Hallòſe immediato à los vltimos dias de las Fieſtas, no ſin alguna eſtimable providencia, el nueve de Febrero, en que cumplia el primer dorado circulo, felizifsimo Año de el Reynado de S. M. deſpues de la Aclacion celebrada en ſu Imperial Corte Madrid; y como el amante cuydado de S. E. eſtà en obſervacion continua de quanto pueden ſus deſvelos hazer mas obſequioſos los cultos à la Mageſtad de ſu Dueño; aprovechando felizmente èſta, no ſe ſi diga, miſteriosa contingencia, ordenò que para aquel dia ſe dieſſe à la Ciudad la primera Repreſentacion. Previnoſe el Theatro del gran Salõ (q́ à tales fines tiene eſte Vice-Real Palacio) haziendoſe con preſteza tanta, como primor indecible las perſpectivas, mutaciones, y tramoyas, q́ ſe neceſitavan para la vltima perfecion de lo que havia de repreſentarſe. Empezò à ſentirſe por todas partes el cuydado en que àcada vno ponian el precepto, y el deſſeo, para el mayor luzimiento de la funcion; mas como el tiempo eſtrechava à inſtancias de el zelo fervoroſo, no pudo permitirſe à alguno de los Ingenios la aplicacion, q́ ſolicitavan à eſcrivir Comedia nueva, y ſolo pudieron quedar ſatisfechas en alguna parte ſus diligencias, deſahogandoſe los afectos en formar Loa, Saynete, y Fin de Fieſta, dignos en lo poſible del aſſumpto: Y ya que no havia ſido poſible otra providencia, ſe eligiò Comedia, que por sì, y por el Autor, tuvieſſe las mayores recomendaciones, ſobre la de jamàs viſta en eſte Reyno.

Con

Con estas noticias quasi està dicho fue la de *Amar es saber vencer, y el Arte contra el Poder* del Euripides, y Sophocles de nuestra edad, el gran Maestro Don Antonio de Zamora, Magno Apolo de la Poesia Lirica, y Alumno suyo muy benemerito en la Comica, y Tragica, en quien se logra adornarse tan divinas artes con los plausibles llenos de toda erudicion, y prendas, que le hazen conocido en el Orbe.

La Loa fuè obra de el sublime ingenio, y consumado numen de el Doct. Don Pedro de Peralta, de quien pudo decir el Oraculo, mejor que de Socrates, haver sido quien verdaderamente lo supo todo; (vv) digno ornato de este Reyno, que ha renovado sin resabios de adoracion Etnica, y con ventajas de las vltimas certidumbres en lo humano, el antiguo Oraculo q̃ diò nombre de *Rimac* (xx) à el Rio, y Valle vecinos; pues en las muchas Lenguas, q̃ possee, explica con perfeccion la Encyclopedia de Ciencias, y Artes, q̃ le gozan. El Saynete fue de D. Geronimo Monforte y Vera, ingenio tan peregrino, como desde Aragon su cuna hasta el Perù su asiento, publicã los acreditados rasgos, y buelos de la pluma, pues ninguno bebiò mas claros, mas fluidos, ni mas faciles los liquidos cristales puros de el Pindo. El Fin de Fiesta le escribiò quien, desseãdo cõplacer, y servir à su Dueño, pudo acertar solo en esto, supliẽdoselo justamente por tan rendido sacrificio quanto queria conseguir el afecto, que governò la pluma para la Poesia, y para la Musica, y quanto inventò la idea en la Contradanza, con que rematò; cuyos

(vv) *Mortalium omnium vnus Socrates verè sapit.* Apud Laert. in eius vit.

(xx) Assi se llamava el Idolo que adorò la Gentilidad en estos Valles, y se interpreta *palabra, locuccion, ò habla.*

lazos

lazos con novedad particular adquirieron la apro bacion aun de aquellos, que, conservando las especies Theatrales de Europa, pueden tener menos bien contentadizo el gusto, para lo que alli no se executa. La Musica de Loa, Comedia, y Saynete, fuè Composicion de quien dentro de la Classe de puro aficionado puede dar muchas ventajas para exceder en el gusto y el Arte à pocos professores de la Europa, y igualà los mejores de nuestra España, su Patria.

Desseando, pues, S. E. se observasse el mejor orden para que en la distribucion de los dias gozasen el festejo todos con successiva igualdad; combidò para el Primero à los Señores de la Real Audiencia, y Contaduria Mayor y à el Ayuntamiento de la Ciudad, mandando, q̃ para los asientos se formasse vn Circo, cuya Area quedasse capàz, decentissimo estrado para las Señoras de Lima, à quienes se hizo Combite, como à toda la Nobleza, por medio de D. Martin de Zamudio y las Ynfantas, Regidor Perpetuo, y Alcalde Ordinario Electo en el dia primero de este Año. A las seis de la tarde del felicissimo dia nueve, estando ya ocupados todos los espacios del Salon, ò Coliseo, se sirviò vn refresco de muchas, y muy exquisitas bebidas eladas, abundantissimos dulces, y chocolate à todo el numeroso concurso (que llegò bien à novecientas personas, de que es capàz la Pieza,) y haviendo subido Su Exc. de los Jardines con los Señores Oydores, y Contadores Mayores, se hallò toda iluminada, y dando àgozar la hermosa Cortina pintada primorosamẽte, cuya Empresa alusiva à el soberano assumpto era esta. Pintò-

Pintòse vn Sol en su Oriente ceñido de Augusta Real Corona, y cercado de Rayos, que, mas extensos àzia la parte immediata à la Corona, passavan à herir la concava Luna de vn Espejo, en cuyo espacio se vieron, como buriladas en el Cristal, las Armas de S.E. Sobre el q́ ocupaba el medio volava libre vn bello muchacho, q́ representava à el Amor en el trage q́ le mirò el tragico Seneca, llevando en la izquierda vna encendida hacha, y en la derecha vn dardo, con que fixava el Espejo. La radiacion que en èl hazia el Sol causava vn reflexo, que, estrechandose piramidal, llegava con el Apice à herir vna Lima, que, debaxo de tres Coronas en Campo azul iluminado de vna luciente Estrella, dentro del pecho de vn Aguila Imperial, son conocido blason de esta Ciudad ilustre. De la herida resultava vna lucida, y brillante llama, que iluminava todo el Escudo. Sobre el lado de la radiacion recta de el Sol se leia este Mote en vna galante corteza, que, volãdo à el Ayre, se vnia por vn extremo à el Espejo: *Feriat Amor Tagum radiati lumine Solis*, y en igual feston, que corria sobre el radio reflexo, se veia este otro: *Ars fidat Rimaci igne vt maiori micet*. Conocida la idea, à que diò motivo el artificio de q́ el Syracusano Archymedes, se valiò para abrasar en el Sitio de Constantinopla las Naves de Marcelo, haziendo con el Arte mas eficazes los Solares rayos, quiso expressarse aqui, q́ si su dichosa vezindad haze al Tajo desfrutar las luzes de la Magestad de nuestros Augustos Reyes sin embarazo, el Rimac logra essa misma luz mas ardiẽte, y fervorosa en los reflexos que haze expuesto à

ellos

eños el amante, y zeloso pecho de su Exc. hallãdo en los corazones Peruanos vn arte de acercar àzia si la Luz, que tanto aman, y que su situacion les niega visible. Expresava lo todo, vniendo, como mas fuè posible, al pensamiento los Titulos de la Comedia, èsta

DEZIMA, QVE ESTAVA EN VNA TARjeta de Cogollos, y Cortezas, en lo inferior de la Cortina.

DE vn Hèroe solo el Amor,
Por excitar essa llama,
Su pecho espejo que inflama
Haze, Archimedes mejor.
Y aun de su influxo el ardor
Podrà mas triumpho emprender:
Que AMAR ES SABER VENCER
Imposibles, si al lidiar
Opone el Arte de Amar
El ARTE CONTRA EL PODER.

Fue el pensamiẽto, y Motes, Obra del mismo q̃ escribio el Fin de Fiesta, y haze esta Relaciõ en quien el afecto de obedezer es disculpa para lo que no huvo de acertar.

AL mismo tiempo que Su Exc. y Señores Oydores, Tribunal Mayor, y Ciudad, entrarõ en el Salon para ocupar sus asientos, empezò la Orchestra à resonar la sonora Symphonìa de Uiolines Oboes, y otros instrumentos, que parecia trasladar à la Tierra la Harmonia que algunos Philosophos creyeron formarse en la rotacion continua de los Celestiales Exes. Despues de vn dulcissimo grave, concluyò en vn festivo, alegre ayre de Minuet, que sirviò de seña para levantarse

la

la cortina. Descubriòse luego el Theatro de frondoso bosque, y amena floresta, en cuyo foro se ideava el bipartido monte de las Mussas, y de cuyas faldas se veian correr à vno y otro lado los raudales del Pindo, y Hipocrene con tanta propriedad en los colores, con tanta perfeccion en las lineas, que tirò la perspectiva, que pudo dezirse à Su Exc. lo que à Domiciano, cantò nuestro festivo Aragonès alabando las Romanas Scenas

Quanto el Tracio Rhodope en su Theatro
Mirò en Orpheo, ò Principe Excelente,
Tanto el Romano circo te produjo:
Moviòsse de la Cytara al influxo;
El Escollo, corriò veloz la Selva,
Y figurados vieron los confines
Quanto Hèspero tubo en sus Jardines.

Quidquid in Orpheo Rhodope spectasse Theathro Dicitur, exhibuit Cæssar arena tibi Repserunt Scopuli, mirandaq; silva cucurrit Quale fuisse nemus credditur Hesperidũ &c. Mart. lib. 1. c. 21.

Y en realidad pudiera hazer ventajas nuestro Theatro à aquellos que Marco Scauro Edil, y Cayo Curio cada vno en su tiempo mandaron fabricar: cuyas grandezas debieron dilatadas narraciones à Plinio (yy) Pues las perspectivas de este fueron primorosso Compendio de quantas para el Theatro recogiò el Philosopho Nemessio (zz) ni fueron mas Celebes las pinturas que para las Scenas tragicas de Schilo hizo Agatharcho, ni Claudio Pulchro (aaa) ni Eudoxo las executaron mas excelentes en los soberbios Theatros de Roma pues si aquellos (segun el mismo Plinio (bbb) engañavan senzillas Aves, aqui se viò suspenderse no vulgares entendimientos de hombres.

(yy) Pl. 1. 36. c. 15.

(zz) *Nemes. cap. 4. de Visu.*

(aaa) Valer. Max. *lib.* 2. C. 4. *Videndus vitrubius lib.* 7. *Cap.* 5.

(bbb) *Lib.* 35. *Cap.* 4.

En el Ayre se miravan sobre hermosso grupo de Nubes à vn lado Venus, y à otro Pyrene

Nympha delos Riscos, hermosamente adornadas; y con tanta propriedad como riqueza summa vestidas, que cantando, y representando los Versos que se veràn en la Loa, que à este fin se pone en el de esta Relacion, dieron motivo à que, rompiendose el Monte, se descubriese en vn Trono de gloria coronado de vn bien imitado resplandeziente Sol, Apolo ceñida la frente de Laurel, y acompañado à la diestra de los Dioses, y à la izquierda de las Mussas, que formaron el contexto.

No es ponderable la hermosa tempestad de Luzes que al Relampago de la mutacion, y al suave trueno de vn silbo, arrojò el foro en este passo, por que era vna innundacion de diamantes la que ahogava la vista en cada vno de los ilustres Actores: pues de mas de tener cubiertos todos los talles, Turbantes, y botas, de estas hermosas piedras sin mezcla de otras, estavan guarnecidas, y adornadas de las mismas materiales centellas las insignias todas que distinguian cada persona. La rica materia, tisùes toda, de los exquisitos y primorosos trajes aun pareciò se escondìa, avergonzada de no poder ser mas, de tras de las muchas joyas que la encubrian. Las plumas, y martinetes, que ocupavan èl Ayre formavan vna vaga riquissima primavera, y el ayroso movimiento de cada vno acompañado de la magestuosa representacion, quasi pudiera hazer disculpables à la Gentilidad sus adoraciones si se dejavan ver sus falsas deidades en trages tan excelentes y en sugetos tan singulares.

Concluida la Loa, pareciò la mutacion de

Tien

Tiendas de Campaña entre frondosa arboleda, y en el foro se descubria en Lontananza la Ciudad de Thebas, (sitio en que se idea la Comedia) fingiòse à esta la de Templo admirable de Themis, con el altar de el Simulacro tan noblemente decoroso que infundiò veneraciones, y respectos. En su lugar sucediò otra de extensa vistosa galeria de Columnas, y Estatuas, y despues se corriò la de Salon adornado con rica colgadura, y varias alhajas de gran magnificencia: Bosque vmbroso, Jardin ameno, Muralla, y Torreones tambien fingidos, que pudieran engañar à los mismos que los manejavan; y por fin, fueron todas las Scenas tan primorosas, la iluminacion tan completa, los movimientos tan à tiempo, que no quedò que dessear aun à los que saben lo que son Retiro de Madrid, y Theatros de Paris, y Italia.

Concluida la Comedia, y dando tiempo à la mutacion de trages, con vna primorosa pieza de cobielo, empezò el fin de la Fiesta, cantando el Amor, diferentes Arias, y recitados (que se pondràn en su lugar) acompañado de los Musicos instrumentos, entre quienes sobresalia con primor imponderable, vn primer violin, cuya destreza, y dulzura, pudiera ser luzimiento de qualquiera funcion en lo mas delicado de Europa. A su tiempo se viò el Iris, en cuyo punto medio se elevava pequeña porcion de Nube, que servia de Trono à la hermosa Nimpha de el Ayre, que respondiendo à la Convocatoria, que hazia el Amor; llenò el ambito de melodias, y dulzuras. Repitiò el Amor sus canticos, y al responder el quatro del

del Core Musico. baxaron por vna, y otra parte los seis primeros Planetas, en tan pequeños Thronos de Nubes, que parecian sobstenerse en el Ayre: aqui fue donde toda la admiracion se abandonò en manos del plausible objecto, por que como aun tiempo mismo los oìdos se dexavan manejar de la apacible harmonia de instrumentos, y vozes, Los ojos se veìan arrebatar de la bella forma de las figuras, y Scenas; y la idea, se dava à ocupar toda de las maquinas artificiosas de tan vniformes movimientos; Se atropellavan las expresiones para la alabanza, y querian los ojos, y las acciones hazerse lenguas para publicar tanto cumulo de fruiciones, y tanto lleno de maravillas.

Concluyòse el contexto de la introduccion, y empezòse el Harmonioso Sarao, donde (como dezia (ccc) de otros vn discreto) hablaban las manos, y los pies de los danzarines, pudiendo dar admiraciones à la misma Polymnia, inventriz de las danzas (ddd) no siendo exercicio extraño de lo Noble la saltacion (dexando aparte lo que califica toda accion lo sagrado del assumpto) pues aun la adusta seriedad Philosophica se viò en Socrates, exercitando agilidades en el proscenio de los Theatros, y aun creìa serle tan decoroso este exercicio como la Cathedra de las Virtudes en los Liceos de toda vna Athenas, y en Democrito fue admirable el trueque que hizo por breve rato de su continua rissa en admiraciones à las mudanzas de que viò adornarse el theatro de Neron; pero que mucho si hasta los Planetas danzan, no solo como aqui quiso la rud: Minerva de de el Author,

(ccc) *His additæ sunt Horcistarum loquacissimæ manus, linguosissimi digitti silentium clamosum Expositio tacita quam mussa Polymnia reperisse narratur*: Aur. Cass. 4. Var. Ep. 51.

(ddd) Non. Panopolyt. 19. lib. Dionysiac.

thor,

thor, ſino como expreſsò citando à muchos doc tiſsima piadoſa pluma (eee) y antes lo havian dicho Libanio, (fff) y Luciano (ggg) con otros muchos.

(eee) *Nieremb. Occ. Phil. tract. de la Phil. renov. de los Cielos.*

(fff) *Liban. in Apolog pro ſaltat.*

(ggg) *In lib. Sing. de Saltat.*

Mas omitanſe todos que (ſin contarſe el q̄ le deſcrive) baſtaron los que compuſieron eſte Sarao, para acreditar acciones aun mas dudoſas, y para dar la vltima perfeccion à las que en obſequio de ſu Soberano Dueño practicò, ſirviendoſe de eſtos medios el Maximo Heroe CASTEL-FVERTE, que para hazer mas eſtenſo el obſequio al Soberano Nombre de S. M. hizo repetir la funcion otros quatro dias, en que el Excmo Señor Arçobiſpo ocupò el ſegundo, y los Tribunales de Inquiſicion, y Cruzada, Vniverſidad, y el Pueblo que cupo, gozaron tan Mageſtuoſa Fieſta, en los reſtantes.

LA FAMA

ESTAS han ſido las delicias que transformaron por eſpacio de mas de dos meſes los Valles de el Rimac fertil, en eliſeos campos, donde ſentaron ſus Reales las alegrias commandadas de vn afecto el mas zeloſo, de vn Amor el mas fino, de vna diſpoſicion la mas activa, y de vna conducta la mas prudente para eſtablecer vnos jubilos perennes, y conſolidar vnas finezas eternamente Leales. Eſpere pues el Reyno que dentro de pocos años reſtablezera eſta mano miſma ſu antigua opulencia, de-

modo,

modo, que floreciendo en ſus tiempos la Juſticia, los comerciantes de la tierra (hhh) ſe enriquezcan: los campos continuando la fecundidad que deſpues de treinta años de eſteriles, eſtrenan en eſte del ingreſſo de ſu feliz Govierno, ſe llenaràn de abundancias (iii) la Juſticia, y la Paz, en continuo enlaze de proſperos ſucceſſos, no ſe dividiràn de el oſculo admirable en que felizmente ſe han vnido: las enemigas invaſiones, tanto mas crueles, quanto menos ſangrientas; con que la eſtrangera codicia de particulares intereſes turbò alguna vez nueſtras orillas, Veràn ſu exterminio aſsi como eſtàn oy recelando ſu caſtigo, en la providencia con que acudiendo à perſeguirlos ſe vè lo que ſe viò jamàs, y ſerà increible ſiempre en la promptitud, y en los medios: y en fin conocerà eſte vaſtiſsimo Imperio, q̃ ſolo el glorioſo nombre de Padre de la Republica ſerà timbre merecido, aſsi como es gloria deſſeada de quien no aprecia (kkk) para el deſvanecimiento tantos otros, que adquirieron el brazo, y le concediò la Fama, y ſe desvela ſolo en promover à ſu Rey, obſequios, y theſoros: à ſus ſubditos Juſticia, equidad, y abundancias: al Comercio, fomentos; eſcarmientos à Eſtrangeras oſſadias, y ſobre todo cultos à Dios, y exemplos à todos ſus ſubditos.

V. M. Señor en quien por que el amor de vueſtro excelſo Padre, y Señor nueſtro no podia ſepararſe todo de noſotros (lll) nos dejò vna tan viva Imagen de ſu benignidad, ſu Juſticia y todas ſus ſacras Mageſtuoſas prendras: feliz mil vezes, pues ha de imitar V. M à quien la natu-raleza

(hhh) *Et mercatores terræ de virtute deliciarum eius divites facti ſũt.* Apoc. 18. 3.

(iii) *Agri tui replebuntur ubertate.* Pſalm.

(kkk) *De nomine tantum parentum patriæ gloriari debet; cætera autem agnomina honori datæ ſunt.* Senec. Ep. 4.

(lll) *Ergo tantus Imperator receſsit, ſed non totus receſsit: reliquit nobis liberos ſuos in quibus eum met cernimus & tenemus* D. Amb. in Theod.

leza hizo en todos los dotes tan semejante (mmm) reciba V. M. gratamente estos obsequios que vn Senado, (nnn) vna Nobleza, vn Pueblo dirigidos y alentados con el exemplo de vn Vasallo el mas Amante y Ministro el mas reverente rinden à las Soberanas Aras que sellan los Reales pies de U. M. dignos son Señor de vuestras Soberanas atenciònes este celo y aquellos cultos por vn Amor que aun que quiera mucho no puede ser mas (ooo) por que V. M. ha sido el termino vltimo adonde tiraron sus lineas los corazones. Extiendase benigna la alta piedad de V. M. à la humilde mano q́ corre la pluma en este compendio q́ no se dedigna el Sol de iluminar el abatido valle despues de dorar brillante las elevadas Cumbres, y pues tube la fortuna de escribir las festivas sacras pompas que el Puerto de Santa Maria mi Patria, executò en el feliz natalicio de V. M. dirigidas por mi Padre, repita aqui como Historia, lo que allà cantè como vaticinio (ppp)

Sanctorum nobis miracula reddis Avorum,
Nec poteris Cæssar sæcula cana mori.

Asi nos los conceda el Cielo, y asi lo goze en acumuladas felizidades la Tierra.

FIN.

(mmm) *O te beatum adolescentem qui cũ potenti simũ ita tandũ habes, cui naturate simillimum esse voluit.* Plin. lib. 8. Ep. 13.

(nnn) *Dat populus dat gratus eques, dat tura Senatus* Mart. lib. 8. Ep. 5.

(ooo) *Nullum Roma ducem, nec te sic Cæssar amavit Te quoque iam non plus, vt velit ipsa potest.* Mart. Ep. 11. l. 8.

(pp) Mart. lib. 8. Ep. 78.



LOA,

PARA LA COMEDIA CON que celebró la Familia del Exc.mo S.or Marques de Castel-Fuerte Virrey de estos Reynos la Assumpcion à la Corona de España del Rey Nro. S. D. LUIS I. que Dios guarde, en las Fiestas Reales, que hicieron en esta Ciudad à tan glorioso Assumpto.

PERSONAS.

Apolo.

Venus.	*Pyrene.*
Sequito de Venus.	Sequito de Pyrene.
Hercules.	*Euterpe,*
Mercurio.	*Caliope.*
Ganimèdes.	*Clio.*
Coro de Apolo.	*Coro de los Dioses.*

Coro de las Musas.

Can.

Canta dentro el Coro de Apolo.

Muſ. A aplaudir la mas inclyta gloria
la accion mas auguſta que viò el Vniverſo
con gozos feſtivos ſe eleve y decienda
mas bella la Tierra, mas fulgido el Cielo.

Correſe la Cortina, y aparecen en vn lado Venus en vn Trono de nubes, y roſas, y en el opueſto Pyrene en otro de eſcollos, y nubes.

Pyr. Cant. Rezitad. Donde Venus hermoſa
me lleva tu beldad tan preſuroſa
quando tan ocupada
en la manſion ſagrada
que habita mi Deidad eſtà mi gloria
que llena de ſu Numen mi memoria
apenas de otra idea
me puede permitir que ſe poſea?

Aria. Donde, donde Venus bella
me arrebata tu eſplendor?
detèn la brillante huella
no le paſſes à tu Eſtrella
las violencias del Amor.

Ven. Cant. Rezit. Ya, Pyrene, te ha dicho eſſa harmonia
lo que mas claro el Sol mas fauſto el dia
con ecos luminoſos
te publican con jubilos glorioſos.
Pero en ti miſma traes lo que ignoras.
ſi el aſſumpto q̃ aplaudo, es el q̃ adoras.

Aria. Gozoſa me inflamo,
y el Sol es la hoguera
que me ha de abraſar:

ſi al Numen que aclamo
el Templo es la Eſphera,
la Tierra el altar.
Gozoſa me inflamo. &c.

Repreſenta. Siendo yo Venus, ya ſabes
que ſoy el Claro Luzero
de la tarde, que me adora;
y aſsi el occidente immenſo
en que la America yaze,
ilumino y repreſento.
Tambien ſoy el Aſtro hermoſo,
que el noble dominio tengo
de eſte dia, à quien llamaron
Dia, por eſto, de Venus.
Sabes bien, que oy es el miſmo,
en que por ſer el noveno
del mes, que aora iluſtra el Sol,
cumple el Circulo primero
de ſu luz el primer año
de ſu alto proſpero Imperio,
el Auguſto LUIS, que aclamas
Sacro Catholico Dueño.
Y aſsi yo ſu exaltacion
al fulgido Throno Ibero
debo celebrar; por que
en eſte dia naciendo
el aſſumpto y el aplauſo;
en horoſcopo de incienſos
el Idolatra y el Numen
vna miſma hedad contemos.
Y ſabes:

Sè,

Pyrene. Sè, que yo ſoy
Pyrene, que nombre eterno;
como Nympha de ſus riſcos,
dì à los ricos Pyreneos;
y que por eſto la Eſpaña
ſignifico: mas deſeo,
que me digas, por què quando
tan ocupada me veo
en aplaudir y admirar
los principios de vn Imperio
tan feliz, à eſta Region
me trasladas, con vn vuelo,
en que para atraerme ſobta
à tu beldad lo violento?
Venus. Iba diciendo, que acà
del occidente en que Reyno,
el baſto Imperio govierna
el Armendariz Excelſo,
à cuyo baſton debiò
tanto de la Eſpaña el Cetro.
Pyrene. De mi memoria deſuerte
inſeparable le tengo,
que aun à peſſar de la auſencia
allà juzgo que le veo.
Venus. Pues oy ſu Iluſtre Familia
al influxo de ſu zelo
termina las altas pompas
con que de Lima el obſequio
al Regio al eterno LUIS
ha dado cultos ſupremos;
por ver que tambien coronen

à los

à los gozos los afectos:
A este fin Dioses, y Mussas,
junta el Pindo, llama el Cielo;
por que à tanta fiesta inspiren
harmonicos desempeños.
y si no, ò Nympha preben,
ojos, y oidos atentos.

Mus. A aplaudir la mas inclyta gloria
la accion mas augusta, que viò el Vniverso,
con gozos festivos, se eleve, y descienda,
mas bella la Tierra, mas fulgido el Cielo.

En tanto, que la Musica canta el verso antecedente, se descubriò en el foro vn Jardin, en que estaba sentado Apolo, teniendo al lado derecho à Hercules, à Mercurio, y à Ganimèdes, y al siniestro à Caliope, Euterpe, y Clio.

Apolo canta Resitad. Altas deidades, Musas eloquentes,
celebrad, aplaudid oy mas lucientes
del Augusto LVIS la mayor gloria;
pues para que os ilustre su memoria
Apolo soy, mi Numen os inspira,
moved vnos la luz, otras la Lyra.

Aria. Virtudes, y dulçuras,
amigas competid;
al combate hermosuras,
Hèroes à la lid:
por que en este confin
las inclytas grandezas
de vn Rey cuyas proezas
se exaltaràn sin fin

las

las canten immortales
con jubilos iguales,
la Lyra, y el Clarin.
Virtudes, y dulçuras. &c.

Representa. Yo, que soy el Sol, que influyo
en los Monarchas; y al Regio
LUIS en su augusto natàl,
puesto en la mitad del Cielo,
dì los mejores influxos,
que hallar pude en mis reflexos;
el Trono le adelantè,
por que anticipando excelso
sus talentos imitasse
à la virtud el Imperio.
Y si à mi mano el gran Jove
cediò la Esphera modesto;
symbolo soy el mas claro
de su esplendor; aunque advierto
quanto el Augusto PHILIPO
supo exceder los exemplos,
pues mas allà de glorioso,
excediò tambien lo Regio,
quanto và de animo à Trono;
quanto và de accion à Reyno.
Dadiva, en que à LUIS le fuè
mayor Corona el afecto:
Sucesso, con quien lo heroyco,
aun no tiene parentesco,
siendo en el Orbe mas facil
practicarlo, que creerlo.
Y pues tambien la nobleza

inspi-

inſpiro, ſiendo en los pechos
la ſangre, que los iluſtra,
purpurea luz, que les vierto;
la noble Familia animo,
à quien ſe deve el eſmero
de eſte dia; pues copiando
la grandeza de ſu Dueño,
tambien como el Numen tiene
ſu imagen el rendimiento.

Hercules. Yo, que ſoy el Triumphante
Hercules, Monarcha Ibero,
que à Eſpaña de conquiſtada
la hize libre con mi esfuerzo,
con el Imperio le anuncio,
no el valor (pues ya en ſu pecho
aun à ſus miſmos influxos
pudiera ſervir de exemplo)
los Triumphos que harà ſu ardor
mas nobles, que mis Tropheos,
ſiendo por virtud piadoſo,
por neceſsidad guerrero.
Y pues el gran Caſtel-Fuerte,
es oy el Hercules nuevo,
à quien fia el Regio Atlante
de tan baſta Eſphera el peſo,
(grandeza de ſu Monarcha,
pues por ſu brazo eſtà, ſiendo
copia à quien otros Heròes
teniendo eſtàn por modelo;)
ſu Throno en ſu nombre aplaudo;
con ſu esfuerzo el ſuyo expreſſo,

ſien-

ſiendo à original, y copia
Vaticinio, y Paralelo.

Mercurio. Mercurio, Dios de las Artes,
el Politico govierno
à ſu alto auguſto dictamen
le influia, y ya le aprendo.

Ganimèdes. Yo, que el Joven Ganimèdes
en el ſigno reſplandezco
de Aquario, que iluminando
el baſto Perù convierto
(Conſtelacion dominante)
en metales mis luzeros;
de ſu iluſtre Emporio el Culto
en eſta ocaſion le ofreſco
de los obſequios mas grandes,
que pudo hazer al empeño
de quien à ſu Rey tributa
mayor riqueza en ſu zelo.

Canta ſolo Apolo. Pues digan los Dioſes,
que forma ya el Cielo
de LUIS las proeſſas
blazones eternos.

Repite el Cor. Pues digan los Dioſes &c.

Caliope. Caliope ſoy Canora,
que ya la Lyra prevengo
à ſus virtudes, que allà
en ſu ſoberano pecho
deſde que ſon qualidades
como hazañas las contemplo:
Y ſi cantar los Heroes
el aſſumpto es de mi plectro,

el

el mas heroyco Poema
à ſus proezas ofrezco,
pues ſiendo el gran LUIS mi Achiles,
yo le ſervirè de Homero.

Clio. Clio, que de las Hiſtorias
archivo ſonoro al viento
hago, eſcriviendo mi voz
quanto va dictando el tiempo:
de ſus Regios aſcendientes
Regios le miniſtro exemplos,
en quienes deſquitarà
con lo mayor lo primero.

Euterpe. Euterpe tercera Muſſa,
que forma heroycos concentos,
harà que ſea la fama
ſolo de ſu nombre el eco;
por que llenando la Eſphera,
los que imitaren ſu esfuerzo
ſe penètren como proprios,
no cabiendo como agenos,

Apolo canta. Pues canten las Muſſas,
que el Nombre Supremo
de LVIS eterniza
ſus dulces acentos.

Repite el Cor. Pues canten las Muſſas &c.

Ven. canta. Y diga el Occidente,
en que domina Venus,

Pyr. canta. Y diga de Pyrene
el poderoſo Reyno,

Las dos. Que el dia en que ſu Throno
cumple el albor primero,

ape-

apenas comprehenden
ſu luz dos Emiſpherios.

Apolo. Pues digan los Dioſes.&c.--*Los 3. Dioſes, y el Coro.*

Apol. Pues canten las Muſſas.&c.-*Las 3. Muſ. y el Coro.*

Repreſenta. Y tu, Excelente Señor,
que al Rimac favoreciendo,
le has paſſado tanta parte
de la claridad del Ebro:
Con quien, ſi entonces vivieras
la Vaſconia huviera opueſto
mayor embarazo à Auguſto
al Arabe mas tropiezo:
(Digalo de la Corona
de tu ſoberano Dueño,
tanto floron defendido,
tanto añadido reflexo.)
Admite de tu rendida
noble familia eſte obſequio;
pues en ſu nombre en tus aras
tu miſmo influxo te buelvo.
Tu al Grande LVIS le dedica
para hazerle mas eterno:
que en la luz allà ſe entienden
las copias con los modelos.
Vive para la fortuna
del baſto Peruano Imperio,
donde para mayor gloria
Cante la Fama, diciendo:

Tod. y Muſ. Que al cerrar la mas fulgida pompa
que la inclyta Lima ha debido à ſu zelo
ſus gozos ſe exalten, haziendo que ſea
del Nombre de LVIS, Armendariz el èco.

SAYNETE

INTERMEDIO PARA LA Comedia que ſe repreſentó en Palacio en la feliz aclamacion del Rey N. S.

INTITULADO

EL AMOR DUENDE.

Perſonas.

El Amor. *Dos Hombres.* *Vna Negra:*
Dos Tapadas. *Vna Dueña.*

**

Sale el Amor cantando, en trage de Duende con ropa de Chambra ceñida, y vn Bonetillo ridiculo. y al ombro el arco, y canta.

Amor cant. Yo ſoy aquel Duendeſillo,
que Amor llamò la vejez,
Y ſi fuè grande algun dia
oy tamañito ha de ſer.
mirenme, mirenme;
mas, no mis Señores,

que

que à Duendes, y Amores,
por mas que se miren, no los pueden ver;
ay ay ay, que me ven! Mas, ya no me ven.

Tapase con la mascarilla del bonetillo.

Que venga à vn Saynete nuevo
me dice el Señor Virrey,
y en su Imperio, y mi obediencia,
lo mismo es dezir, que hazer:
mirenme, mirenme, &c.

De Duende el dizfraz no estrañe
la menuda critiquez,
que Amor, que al vso se viste
tiene sus modas tambien.
mirenme, mirenme, &c.

De lana, y hierro las manos
seràn las bellezas; pues,
què mas lana, que vna boba?
què mas hyerro, que vn desdèn?
mirenme, mirenme, &c.

Salen dos hombres con capas, espadas, y sombreros como de noche.

Hombre 1. Gonzàlez, tu que de Lima
por mas antiguo, tenèr
debes mas conocimiento,
y que chulo eres tambien,
dime, què sientes de las
Tapadas, que encarecèr
oygo sus caras, y picos?

Hombre 2. Tapadas nombras? No vès
Maràn mio, que essa es fruta
vedada en este Vergèl?

Las

Hombre 1. Las Carneſtolendas traen
difpenſacion ; y aun bien , que
no nos oye ſu Excelencia ,

Hombre 2. Pues ſi no nos oye , y es
ociofidad ſolamente ;
oye de ellas lo que ſe .
Toda Tapada es hermoſa ;
por que no viendo la tèz
de ſu roſtro con el manto
la juzga por tal la fee
de nueſtro ambicioſo juicio,
que contra ſu Dueño infiel
ſe ſoborna del engaño;
y en tal duda ſiempre fue
para colorirſe dichas
la fantaſia pincèl .
Su diſcrecion contradice
la belleza que ſe cree ,
pues llegandolas à oir
parece que no ay que ver .
Su chiſte es tan extremado ,
que no ſe halla medio en èl,
pues ſu gracia harà reir
al mas circunſpecto Juez .
Y por que de difinirlas
acabèmos de vna vez ,
ſon profeſſo ſin cabeza ,
pero ſentencia ſin pies .

Hombre 1. Segun las difines , mucho
ſerà , que te libres de
ſus echizos ?

Hombre 2. Esso no;
que tambien llego à saber,
que en vna noche, limpiar
saben, qualquier Almazen.
Hombre 1. Y assi ay hombres, que las quieran!
muy bobos deben de ser
los que las llegan à amar!
Hombre 2. De essa agua no beberè.
Hombre 1. Reniego de Amor!
Hombre 2. Reniego
de quanto fuere querer!
Amor. Ay despecho tan infame!
assi burlan mi poder!
Hombre 1. Buen viage huviera hecho
desde Madrid, si despues
de passar riezgos, y Mares
con el fin de enriquezèr,
en esse vagio, diera
mi pobre volsa al traves!
Ellas son buen plato, pero
el patacon, que à caer
llegue en mis manos, tendrà
entierro de Ginovès.
Amor. Pues el amor entre todos
sentir se dexa, y no ver,
y estos con su ceguedad
dan mas fuerza à mi poder:
el desprecio han de pagarme;
porque tal lazo armarè,
que el que escape del cariño
dè en manos del interès.

Que

Canta. Que aunque para mis triumphos
desàrme el arco
al Amor, siendo Duende
le sobran manos.

Salen las dos Tapadas con mantos, cada vna por su lado.

Hombre 2. Aqui llegan dos Tapadas.

Hombre 1. Buena ocassion de saber
si es cierto lo que nos cuentan
esta serà.

Hombre 2. Pues aquel
proposito de guardar
el patacon de su red?

Hombre 1. Para quando Salazar,
que tocaba, dixo, y bien,
à la fortuna el herir,
y al valor acometer?
mas, por lo que sucediere
hecho nudos al cordel
de la bolsa.

Hombre 2. Mucho temò,
que demos algun baiben,
que en tal caso, el tropesar
es vispera del caer.

Tapada 1. Si ay en Palacio Comedia
para celebrar del Rey
la Jura, yo no la pierdo.

Tapada 2. Como se puede perder
Comedia, y de la Familia?
que aunque yo no tenga quien
me dè entrada, para quando

el

el gran privilegio es
de las licencias del manto;
y porfias de muger.

Hombre 1. Mi Reyna!

Tapada 1. Seor Chapeton?

Hombre 1. En què lo ha hechado de ver?

Tapada 1. En lo de Reyna, que acà
ſuena lo niña mas bien;
pero, què quiere?

Hombre 1. Parlar
ſi me lo permite vſted.

Tapada 1. Aunque eſſo toca à los Loros,
paſſe por galan recien
venido.

Hombre 2. Señora mia
ſi quiere favorecer
mi humildad con el honor
de ſu criado ſerè
exemplo de lo que acaba
la dicha del emprender.

Tapada 2. La carrera de los ſiglos,
que me decia penſè
mas ſea lo què quiſiere,
por que en eſto del correr
no diſtingo de colores,
por lo largo, que ſe vè.

Amor. Ya à las Tapadas llegaron?
cierto mi triumpho ha de ser.

Canta. Por que en las hermoſuras
ſiempre los mantos
ſon eſpias ſecretas

de

de los cuydados.

Representa. Y por que hablò menos mal
este de mi, le darè
con la mano de blandura.

Dale el Amor blandamente al Hombre 2.

Hombre 2. Quien handa aqui? Que sin vèr
à quien los dà, siento passos.

Amor. Pues ha dicho, que
me siente, yo harè, que passe
de sentir à padecer.

Canta. A la hermosura vea;
que si no es necio,
darà fuerza al sentido
con el objeto.

Llega el Amor à la Tapada segunda, y tirandola por detras el manto la descubre.

Tapada 2. Ay tal cosa! Quien el manto
me quita?

Hombre 2. Quien à entendèr
nos dà, que à la obscura noche
sigue el claro amanecer?
Uendiga Dios tu hermosura!

Tapada 2. Por siempre xamàs amèn.

Hombre 2. Bobilla es, pero no importa,
que basta, lo que yo sè.

Amor. Este ya està declarado
passo pues à darle à aquel,
y con la mano de hyerro.

Passa el Amor, y dale recio al Hombre 1.

Hombre 1. Quien cafca tan recio? Quien
da aqui lo que no le piden?

Tapada 1. Si esso, lo que falta es,
deme para vn faldellin
cien pesos que he menester?

Hombre 1. Ay Jesus, y què dolor!

Amor. Sientelo tirano; pues:
Del Amor està hasido
mano sangrienta,
por que voca que pide
dispara flechas.

Tapada 1. No responde?

Hombre 1. Quien no queda
mudo al golpe de los cien!

Tapada 1. Guà Señor! Què miserable!
pues sepa vuessamerced,
que à mano cerrada, sigue
el punto en voca tambien r

Hombre 1. No te enoxes niña mia;
que aunque los ciento no dè;
y dè en vago, por que doy;
el sueldo de todo vn mes
en essa bolsa te entrego;
y si esso no basta, irè
à ganar jornal.

Tapada 1. Si no
tiene mas, què hemos de hacer?

Hombre 1. Ya que estas quatro semanas
por tu gusto ayunarè,
satisfagame tu rostro.

Tapada. 1. Què es esto! No ay mas que vèr?

Què

Hombre 1. Què es esto! No ay mas que dar?
Tapada 1. Corro el velo, y muerase. *Descubrese.*
Hombre 1. Què linda cara, si no
tuviera su boca hiel!
Tapada 1. Venga el bolso, que bien suena!
Hombre 1. El Alma llebas en èl.
Amor. Por que vea, que alma tiene
el bolsillo trocarè.

Trueca el Amor el bolsillo con otro, en que trae carbon.

Canta. Que en el activo hechizo
de las bellezas,
obran tanto las burlas
como las veras.
Tapada 2. De tanto hablar, mi señor?,
me fatiga ya la sed:
no traerà dulces, y elados?
Hombre 2. Quanto quisieres traerè;
espera, que al punto buelvo, *Vase.*
Amor. Mis engaños ha de ver,
por que mudando la forma
castigue su trato infièl;
que no es novedad lo facil
en mudarse vna muger.
Canta. Por que propia fue en ellas
toda mudanza,
no tan solo en afectos,
sino en las caras.

Reti-

Retirase el Amor à la Tapada segunda, y pone en su lugar à la Dueña tapada con manto.

Tapada 1. Aunque en recibir se dice,
que engaño no puede haver,
bien serà ver la moneda.

Hombre 1. Todos son duros mi bien.

Sale el Hombre segundo con vn pañuelo de dulces. y à quanto dice, ella responde por señas.

Hombre 2. Aqui estàn los dulces: fuego,
con el ancia, que à cogèr
los llega!

Tapada 1. De encages ricos
el faldellin llenarè.

Hombre 2. Quieres, que te traiga mas?
Que si dice?

Amor. Allà vereis,
lo que encontrais infelizes.

Tapada 1. Que es lo que mis ojos veu?
Picaro, aquesto es carbon!

Sacude la Tapada primera el bolsillo, y becha dèl Carbones.

Hombre 1. Digo, que no puede ser,
que la mia es plata blanca.

Tapada 1. A golpes me vengarè,

Hombre 1. Huyendo me irè de ti.

Tapada 1. No te han de valer los pies.

Vase huyendo el Hombre 1. y la Tapada 1. tras dèl.

de

Canta Amor Siempre, que las bellezas
de si se pagan
la moneda mas fina
se encuentra falsa.

Hombre 2. Ya que endulçaste la voca,
no serà premio bolvèr
à ver tu Cielo? Que no
dices por señas?

Sale por donde se fuè la Tapada 1. la Negra tapada con manto, y tras ella el Hombre 1.

Hombre 1. Detèn
la planta, que aunque zapatos
llevas, à tanto correr
has de encontrar con abroxos
bella tapada, si no es,
que Jacinto Polo errò.

Hombre 2. Si no vence à tu esquivez
el ruego, valga la fuerza: *Descubre à la Dueña.*
pero, mis ojos, què ven!

Dueña. Rodrigonçillo, ay mas dulces?
por que sino ay que comer,
y que golosear, no presumas,
que has de ablandar mi desdèn.

Hombre 1. Pues no respondes, con verte
de tantas dudas saldrè: *Descubre à la Negra.*
màs, valgame Dios, que noche
tan obscura!

Negra. Su melcè
busca tambien la asabacha?

Hombre 1. Anda à que te busque pez.

la tinta que te pariò.

Dueña. Mi Sebaſtianito, pues?
no ay mas dulces, que tragar?

Hombre 2. Vè, à que te trague vn Lebrèl,
que por huir de vna Dueña
al Cervero buſcarè. *Vaſe.*

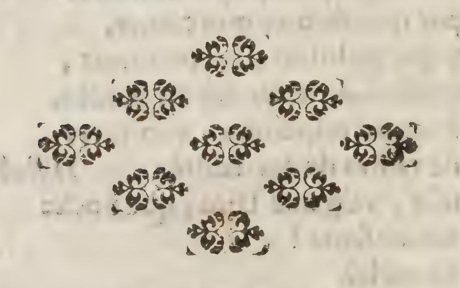
Dueña. Monito. ni en el Abiſmo
libre de mi te has de ver. *Vaſe.*

Hombre 1. A malas noches me quedo
ſin mi plata, y con tu tez. *Vaſe.*

Negra. Por neglos de tus pecados
à donde fueres me irè. *Vaſe.*

Amor. Pues los engaños de vn manto
y los del Amor ſe ven
en traveſuras de Duende,
con razon repetirè.
Mirenme, mirenme. &c.

Y con la repeticion del Eſtrivillo dà fin.

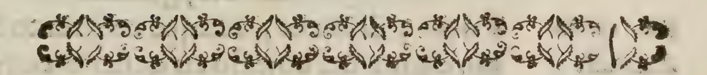


INTRODUCION
AL SARAO
DE LOS PLANETAS.

INTERLOCVTORES.

El Amor.	*Diana.*	*Jupiter.*
Apolo.	*Venus.*	*Saturno.*

La Nimpha Ires, y Musica.



Aparece Amor en vn Carro, y va descendiendo por entre el primero, y segundo bastidor.

Amor cant. Ha del centro de las luzes,
ha de la Celeste Esphera,
oid moradores del sacro Palacio
oid del Amor las sonoras cadencias.

Mus. Quien llama? Quien llega?
pues sabe el Amor, que leyes severas
de amantes passiones, que alhagan, y inquietan
nò escalan los Orbes, al Cielo no llegan.

Amor. Amor soy, no el injusto
tirano del afecto

Rezitado. Sino el perfecto Amor, que inspira el gusto

en

en la propria razon de amar ſu objecto
venid Numenes Sacros, que oy os junto
al màs glorioſo, mas heroyco aſſumpto.

Aria. Venid, venid à luçir
venid, venid à girar
Planetas hijos del Sol.
Y en fiel rendimiento
le dè el luçimiento
tributo al SOL nuevo
demàs arrebòl.
Venid, venid à lucir &c.

Por entre el ſegundo, y tercero baſtidor deſcendiò el Iris, y ſentada en el medio la Nimpha, cantò lo ſiguiente.

Iris canta Rezitado. Como, di Amor, aunque tu intento ſea
tan digno del objecto en quien ſe emplea
procuras que eſſos Aſtros Celeſtiales
al Orbe bajen oy de los Mortales.

Canta Amor Aria. Aun mayor milagro Amor
ſabrà en tal aplauſo hacer
ſi ya enſayè mi poder
en eſſe globo inferior.
Si vn Emiſpherio paſſar
vn nuevo mundo encendèr
y diſtancias penetrar
ha conſeguido mi ardor.
Aun mayor milagro Amor, &c.

Iris canta. Veras como prompto
mi buelo obedeze
la voz imperioſa
que inſpira placeres

por que el dia, en que LUIS se corona
de ser Cielo la Tierra se precie.

Mus. No bueles, no bueles
Nympha del Ayre, que ya los Planetas
al ver el obsequio, q̃ Amor oy emprende
saber de su Numen ya solo procuran
qual es el festejo, que fino pretende.

Amor rep. Ya que vuestra atenta justa
noble resignacion quiere,
que realze sea heroyco
lo prompto de lo obediente:
oid Astros desde el alto
sacro sólio refulgente
donde à eternos movimientos
vuestra quietud permanece.
Ya visteis, que aquel propicio
influxo vuestro diò alegre
al Hispano Imperio en LUIS,
y PHILIPO el Grande, Reyes
que vno la Tierra domine,
y otro en los Orbes Celestes
aspirando à reynar, con
quien los formò, y los mantiene,
por este renuncia aquel
Imperio; ò! feliz mil vezes.
quien de la suerte buscado
supo renunciar la suerte!
Visteis tambien, quanto el mundo
de sus dominios emplee
en Jubilos à estas glorias
demonstraciones solemnes.

Yo pues, que ſoy el Amor
de aquel Heroe excelente
en cuyo pecho tan fino
arde, tanto reſplandece
Amor, en los de LUIS, y
PHILIPO ſacros Laureles;
que rezèla à ſus incendios
fallecer carbon la nieve.
Viendo quanto el Peruano
Imperio ſus Copias vierte,
en las flores con que adorna
los frutos de lo que ofrece:
quiſe por fin del feſtivo
fiel Certamen, reverente,
formar idea, que logre
el deſempeño, que emprende:
Y viendo, que ya la Tierra
(tal es la anſia con que inquieren
lo mejor) eſteril, y
ya tan apurada quede
de feſtejos, que impoſsible
hallarſe nuevos parece:
al Cielo vengo à buſcarlos
acordandome, que ſi entre
voſotros, ò altos Planetas
ay quien diga, que entenderſe
debe vn viſtoſo, vn lucido
Sarao de hachas, con que quiere
dar al Theatro del mundo
ſu Author, mueſtras evidentes
de que el poder, haſta à lo

que

que nos recrea, ſe eſtiende:
Que danza de los Planetas
otro llamò al aſcendente
retrogrado, ò declinante
movimiento, con que ſuelen
ſiempre eſtables en ſu Eſphera
en ſus Eſpheras moverſe:
oy à coronar la fieſta,
que al comun jubilo ofrece
vna danza formeis, dando
cuerpo abultado à los Entes;
que yo, por que todo ſea
vniforme, es bien que entre,
no ſolo como vna parte;
ſino dando à todos ſiete
mi librea; pues veſtidos
de Amor, es fuerza lo acierten
todo: Ea, pues, bajad
à la Tierra, y ved que puede
de L V I S, y L V I S A, iluſtrada
de Cielo deſvanecerſe.

Muſ. Ya Amor de tu acento al hechizo apaçible
los Aſtros todos atentos deſcienden,
y en gloria del dia, en que L V I S ſe corona
Penſiles de luzes los Campos florecen.

En tanto, que la Muſica cantaba eſtos verſos, fueron baxando por vno, y otro lado de los baſtidores en primoroſo grupo de nubes reſplandecientes los ſeis primeros Planetas, trayendo cada vno ſobre vn ayroſo bonetillo de plumas dibujado ſu Aſtro, ſegun la figura, que obſerbò el grande Aſtronomo Caſi-

Casini, rodeada de luzes: con el mismo traje con que pareciò el Amor, y representan los versos siguientes.

Sol. Yà Apolo de LVIS Vassallo,
puesto, que nace, y que muere
en sus dominios, rendidos
sus lucimientos ofrece.

Iris canta. Bien las luzes de Apolo
tal culto deben,
pues de LVIS en los Rayos
mas luz adquieren.

Con la Copla, que cantaba Iris; daban vna vuelta formando vna mudanza de minuet el Amor, y cada vno de los Planetas, y acavada, tomavan sus lugares, y el arco con la Nimpha empeçò à irse elevando.

Dian. y Ven. Diana, y Venus sus dos Astros
oy en nosotros ofrecen.

Iris canta. Bien Venus, y Diana
venir no quieren,
pues en LUISA hallarian
quien los afrente.

Mercurio. Sus varias luzes Mercurio
fixa en culto tan solemne.

Iris canta. Bien Mercurio este dia
concurrir debe,
pues tanto assumpto, pide
voz eloquente.

Marte. Marte, mudadas las iras
en respectos tambien viene.

Iris canta. Bien de Marte el obsequio

à

à LVIS se debe
pues naciò Hijo de Marte
mas Regio, y fuerte.

Jupiter. Jove sus doradas Luzes
rinde tambien reverente.

Iris canta. Bien de Jove oy assiste
la luz alegre
si en el Jove de España
su luz se enciende.

Saturno. Ninguno mejor, que yo
à este culto venir puede.

Abriendose el foro de escollos, se mostrò vna gruta, de donde saliò Saturno.

Iris canta. Bien Saturno à este assumpto
venir pretende
pues nunca de otro modo
lucirà alegre.

Amor. Pues ya, que juntos estais
formese el Coro.

Sol. Detente, que falta vna circunstancia

Todos. Di, qual es.

Sol. Que pues pretende
Amor, que sea vniforme
todo, y pues, que à èl se debe
aqueste exterior ornato
justo serà, se le presten
Luzes, pues de ardores èl
nuestros afectos enciende;
y assi con este Diadema
igual quede à todos siete.

Dale vn Diadema igual al que tienen todos.

Amor. Pues mientras se forma el Coro

el otro repita alegre:

Muſ. y tod. Pues todos feſtivos en dia tan grande
concurren à Aplauſo tan juſto, y ſolemne
los Coros ſe formen; y pues la librea
de Amor viſten todos: al eco cadente
de Muſica, ſalva de Lyras acordes
ſus lazos compitan los lazos, que texen.

Con el quatro acabaron de tomar ſus pueſtos, los que havian de danzar, y encubriendoſe del todo la Nympha Iris, empezò el Sarao grave, ſegun la Muſica, que para èl ſe hizo, con tres mutaciones, haſta acabar muy alegre.

O. S. C. S. R. Æ.



